

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL
ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO: SER Y HACERSE MUJER
TRANSGÉNERO EN MEDIO DE LA GUERRA**

MAGDA MARLENY CARDENAS SUÁREZ

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES
BOGOTA DC**

2018

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

**LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL
ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO: SER Y HACERSE MUJER
TRANSGÉNERO EN MEDIO DE LA GUERRA**

MAGDA MARLENY CARDENAS SUÁREZ

**Trabajo de grado para obtener el título de:
MAGISTER EN ESTUDIOS SOCIALES**

JOHN ALEXANDER VARGAS ROJAS¹

**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRIA EN ESTUDIOS SOCIALES
BOGOTA DC
2018.**

¹Director

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL Formación de Profesionales	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 3 de 150	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de grado de maestría de investigación
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	La construcción de la identidad de género en el espacio del desplazamiento forzado: ser y hacerse mujer transgénero en medio de la guerra
Autor(es)	Cardenas Suárez, Magda Marleny
Director	Vargas Rojas, John Alexander
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018. 140 p
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	IDENTIDAD DE GÉNERO; ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO; CONTINUUM DE VIOLENCIAS; ACTOS DE RESISTENCIA; MEMORIA SOCIAL

2. Descripción
Tesis de grado que se propone el análisis de cómo las mujeres transgénero construyen su identidad de género en el espacio del desplazamiento, con el fin de visibilizar/construir sus trayectorias en esta reafirmación y así aportar a la configuración de la memoria social de esta población a partir de sus actos de resistencia. La discriminación y los estereotipos han sido causa de la violencia por prejuicio por fuera y en el marco del conflicto armado y son en la actualidad, un factor de revictimización para las mujeres transgénero que perpetúa el continuum de violencia y ha sometido sus vidas a la vulnerabilidad y marginalidad. Para comprender cómo se construye una identidad de género trans, en una situación derivada de la violencia, como es el desplazamiento forzado, se construyó un posicionamiento epistémico que permitió ver el movimiento al interior de ese fenómeno, se creó unas categorías teóricas y metodológicas para hacer visible y reconstruir ese proceso con y desde la voz de sus protagonistas.

3. Fuentes
Albarracín, M. y Rincón, J. (2013). <i>De las víctimas invisibles a las víctimas dignificadas: los retos del enfoque diferencial para la población LGBTI en la Ley de Víctimas</i>. Revista de Derecho Público. Universidad de los Andes Julio-Diciembre, http://dx.doi.org/10.15425/redepub.31.2013.12. Ángel, K. <i>Entrevista</i>. Realizada el 18 de noviembre de 2014. Entrevistador: M. M. Cárdenas Suárez. Baer, A. (2010). <i>La memoria social: Breve guía para perplejos</i>. En J. Zamora y A. Sucasas, Memoria-Política-Justicia. En diálogo con Reyes Mate (págs. 131-148). Madrid: Trotta. Bello, A. <i>Entrevista</i>. Realizada el 14 de octubre de 2018. Entrevistador: M. M. Cárdenas Suárez.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- Bibian Sophia, C. *Entrevista*. Realizada del 10 al 12 de diciembre de 2018. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Bolívar, A., Fernández, M. y Segovia, J. (1998). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Guía para indagar en el campo. (U. d. Granada, Ed.) Granada, España. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Bolivar/publication/286623877_La_investigacion_biografico-narrativa_Guia_para_indagar_en_el_campo/links/568de47108aeaa1481ae7f4d/La-investigacion-biografico-narrativa-Guia-para-indagar-en-el-campo.pdf
- Bourdieu, P. (1997). Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2015). La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.
- Brah, A. (2011). Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión. Madrid: Traficantes de sueños.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 10 de noviembre de 2018. Entrevistador: M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada del 10 al 11 de noviembre de 2018 (c). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 27 de agosto de 2018 (b). Entrevistador – comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 27 de agosto de 2018. Entrevistador - comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 27 de diciembre de 2018 (d)). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 4 y 6 de agosto de 2018 (a)). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Callejas, L. L. *Entrevista*. Realizada el 03 de noviembre de 2014. Entrevistador - comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.
- Candy, H. *Entrevista*. Realizada el 15 de agosto de 2018. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Candy, H. *Entrevista*. Realizada el 6 y 17 de agosto de 2018. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Candy, H. *Entrevista*. Realizada del 15 al 16 de agosto de 2018. Entrevistador - comunicación personal - "película": M.M. Cárdenas Suárez.
- Cavarero, A. (2009). Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea. Ciudad de México: Anthropos - UAM.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). Aniquilar la diferencia. Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano. Bogotá: CNMH - UARIV - USAID - OIM.
- CIDH (2015) Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América. Organización de los Estados Americanos.
- CNMH (2015a). Una nación desplazada. Informe Nacional del Desplazamiento Forzado en Colombia. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica - Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas.
- CNMH. (2015b). Aniquilar la diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano. Bogotá: CNMH - UARIV - USAID - OIM.
- Colombia Diversa (2006). Derechos Humanos de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en Colombia 2006-2007. Bogotá: Colombia Diversa.
- Colombia Diversa (2011). Todos los deberes, pocos los derechos. Situación de derechos humanos de lesbianas, gay, bisexuales y transgeneristas en Colombia 2008-2009. Bogotá: Colombia Diversa.
- Colombia Diversa (2017). Vivir bajo sospecha. Estudios de caso: personas LGBT víctimas del conflicto armado en Vistahermosa y San Onofre. Bogotá: Colombia Diversa.
- Corte Constitucional de Colombia (2004). Sentencia T-025 de 2004. Bogotá. Obtenido de la URL: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2018/a099-18.htm>
- Defensoría del Pueblo, Cárdenas, M. y Reyes, K. (2018). Protegiendo la Diversidad: cartilla para la protección de personas con OSIGD. Bogotá.
- Defensoría del Pueblo, Cárdenas, M. y Tejada, C. (2015). Voces Ignoradas: la situación de las personas con OSIGD en el marco del conflicto armado. Bogotá.
- Defensoría del Pueblo (2014). Voces Ignoradas: La situación de personas con orientación sexual e identidad de género diversas en el conflicto armado colombiano. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (2016 a). Estrategia de protección integral comunitaria para la garantía de los

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- derechos de las mujeres y personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas víctimas de desplazamiento en el marco del conflicto armado en el departamento del Meta. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (2016 b). Informe sobre los lugares de riesgo y exclusión de la población LGBT. Municipios de Medellín, Itagüí y Bello. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (Junio 6 - julio 8 de 2017). Grupo focal en el marco del I encuentro de población en riesgo y situación de desplazamiento forzado con OSIGD del Caribe Colombiano.
- Esperón, J. (2012). El principio de identidad como principio de exclusión. (U. N. Bosco, Ed.) Identidades (2), 30-41.
- Foucault, M. (1998). Historia de la Sexualidad. Tomo I. La voluntad de saber. Madrid: Siglo XXI Editores.
- García, A. (2010). Tacones, siliconas, hormonas. Teoría feminista y experiencias trans en Bogotá. Trabajo de grado presentado para optar el título de Magíster en Estudios de Género. Bogotá, Colombia.
- Garosi, E. (2012). "Hacer" lo trans. Estrategias y procesos de transición de género en Turín (Italia). Cuicuilco, 19(54), 139-171.
- Gentile, M. (Diciembre de 2015). El recuerdo del "mal": historizar la memoria. (U. d. Buenaventura, Ed.) El Ágora, 15(2), 365-374. Recuperado el 14 de julio de 2018 de la URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n2/v15n2a02.pdf>
- Goffman, E. (1963). Estigma. La identidad deteriorada. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales realizado el 10 y 11 de octubre de 2016. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Grupo focal en el marco del I encuentro de población realizado el 4 y 5 de Junio y en Julio de 2017. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Grupo Focal mujeres transgénero en el marco... realizado el 07 de octubre de 2014. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Halbwachs, M. y Lasén Díaz, A. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. Revista Española de Investigaciones Sociológicas – REIS (69), 209-219.
- Huchim, D. y Reyez, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. (U. d. Rica, Ed.) Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", p. 13(3), 1-27. Recuperado el 14 de Julio de 2018 de la URL: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf>
- Jelín, E. (2003). Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. Cuadernos del IDES.(2). Buenos Aires, Argentina: Instituto de Desarrollo Económico y Social -IDES-.
- Leclerc-Olive, M. (Julio-Diciembre de 2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. (U. I. A.C., Ed.) Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana (8), 1-39. URL: http://www.idaes.edu.ar/pdf_papeles/TEMPORALIDADES%20DE%20LA%20EXPERIENCIA%20Michelle%20Leclerc-Olive.pdf
- Lifschitz, J. (diciembre de 2012). La memoria social y la memoria política. (U. N. Plata, Ed.) Aletheia, 3(5), 1-24. Recuperado el 12 de octubre de 2018 de la URL: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-5/articulos/la-memoria-social-y-la-memoria-politica>
- Lynn, L. *Entrevista*. Realizada el 03 de noviembre de 2014. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Molina García, P. (1996). Identidad y diferencia. Reproducción social y negación del otro. Gazeta de antropología. URL: <http://hdl.handle.net/10481/13584>
- Páez, D. (2007). Psicología social. Mc Graw Hill.
- Paredes, J. P. (2014). El presente potencial y la conciencia histórica. Realidad, sujeto y proyecto. A la memoria de Hugo Zemelman Merino. (C. d. (CEDER), Ed.) Polis. Revista Latinoamericana (36), [En línea]. 15 de enero de 2014. Recuperado el 7 de septiembre de 2018 de la URL: <https://journals.openedition.org/polis/9479>
- Prada, N., Herrera, S., Lozano, L. y Ortiz, A. (2012). ¡A mí me sacaron volada de allá! Relatos de vida de mujeres trans desplazadas forzosamente hacia Bogotá. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Registro Único de Víctimas (2019). Red Nacional de Información. Consultado el 01 de enero de 2019 de la URL: <https://rni.unidadvictimas.gov.co/>
- Restrepo, E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Jangwa Pana (5), p(s). 24-35.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- Romero, C. (2016). Este es el aporte transgénero para el posconflicto. Cartel Urbano. Recuperado el 23 de junio de 2018 de la URL: <http://cartelurbano.com/noticias/las-personas-transgenero-tambien-se-proponen-contribuir-a-la-paz-en-colombia>
- Schneider, C. *Entrevista*. Realizada el 10 de octubre de 2014. Entrevistador - Comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.
- Serrano, J. (2013). Contribución a la historia de las violencias por orientación sexual e identidad de género en la violencia sociopolítica de Colombia. *Controversia* No. 201, 61-97.
- Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2019). Consultado el 08 de enero de 2019 en la URL: <https://cifras.unidadadvictimias.gov.co>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2014). Violaciones a los derechos humanos en el conflicto armado desde la perspectiva de las orientaciones sexuales y las identidades. Bogotá: UARIV.
- Zamora, L. *Entrevista*. Realizada el 15 de agosto de 2018 (a). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Zamora, L. *Entrevista*. Realizada el 26 de diciembre de 2018 (b). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Zemelman, H. (2008). *Pensar teórico, pensar epistémico*. México D.F.: Ipecal.

4. Contenidos

Este trabajo investigativo se presenta como resultado de un proceso de indagación que parte inicialmente de sistematizar las labores y acciones desarrolladas para visibilizar los impactos del conflicto armado en las vidas de las mujeres transgénero. Estas acciones son realizadas desde el ámbito laboral, para luego, desde el ejercicio académico, analizar y profundizar la forma en qué los impactos que tienen lugar en el espacio del desplazamiento donde se construye la identidad de género de estas mujeres se interrelacionan en el espacio del desplazamiento forzado y la construcción de la identidad de género de estas mujeres.

Para ello, se surtió una revisión de las fuentes que han tratado el tema de los repertorios de violencia contra las mujeres transgénero en el conflicto armado, para interpelarlas y construir el problema de investigación.

A través de los cuatro capítulos que constituyen este documento, se propone el análisis de cómo estas mujeres construyen su identidad de género en el espacio del desplazamiento, con el fin de visibilizar/construir sus trayectorias en la experiencia de afirmación de género y así aportar a la configuración de la memoria social de esta población a partir de sus actos de resistencia.

Objetivo general: Comprender cómo las mujeres transgénero construyen su identidad de género en el espacio del desplazamiento forzado.

Objetivos específicos

1. Analizar la producción académica existente sobre la población LGBT y puntualmente las mujeres trans víctimas de desplazamiento forzado del conflicto armado en Colombia.
2. Construir un corpus teórico para comprender las experiencias de construcción de la identidad de género de las mujeres trans en el espacio del desplazamiento forzado.
3. Analizar las experiencias, relaciones y estructuras de construcción de la identidad de género de las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento.
4. Profundizar en los actos de resistencia realizados por las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento forzado, las posibilidades de fortalecer sus procesos de memoria social

5. Metodología

A nivel metodológico, se hizo uso de la narración biográfica como materia prima para visualizar, analizar y sintetizar el movimiento que supone la construcción del género. Esto con el fin de acceder y construir desde las voces de las mujeres transgénero, sus relatos de las experiencias y las existencias particulares de cada una de las participantes. El trabajo se hizo con base en entrevistas semiestructuradas, escritos autobiográficos y documentos personales como diarios y fotografías, que relacionados con la

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

interpretación y reinterpretación de los sentidos del pasado, derivados de cuatro escenarios de grupos focales donde fueron protagonistas mujeres transgénero de diferentes ciudades del país que comparten características del desplazamiento, además, por medio de otras entrevistas que permitieron fortalecer el trabajo de campo y el trabajo teórico de esta investigación.

La investigación privilegió el enfoque cualitativo y estableció como eje estructural de la metodología el contacto con las víctimas. Para la construcción de los contextos de violencia socio-política y conflictos económicos, culturales y territoriales, se realizaron búsquedas en fuentes como prensa, informes de derechos humanos de organizaciones civiles y entidades estatales. Además, se realizaron entrevistas con expertos académicos o investigadores de la violencia.

Las técnicas de investigación que se utilizaron fueron: entrevista semi-estructurada a profundidad y la realización de líneas de tiempo con el propósito de producir artefactos que puedan servir como “vehículos de la memoria” que posibilitaran la construcción y sistematización la información que las personas seleccionaban según lo que consideraban importante para narrarse a sí mismas.

La investigación se ordenó en tres categorías centrales: memoria histórica, territorio y acercamiento biográfico.

6. Conclusiones

Comprender el proceso mediante el cual las mujeres transgénero construyen su identidad de género en el espacio del desplazamiento y visibilizar sus trayectorias e interrelaciones en la experiencia de afirmación de género y sus actos de resistencia, supone adentrarse en la vida y en la cotidianidad de sus acciones, sus dolores, sus luchas, entablar una relación más allá de sentirse la profesional que investiga, y requiere un compromiso moral, social y político donde estas experiencias sean visibilizadas, reconocidas y dialogadas solo a partir de sus voces y narrativas

Por ello, las conclusiones que a continuación se presentan son una apuesta por hacer visibles esas otras regulaciones y controles de la vida social más allá de las territoriales y económicas que se dan en medio de la guerra por parte de actores armados, quienes recogen también la expresión naturalizada de la violencia por prejuicio que recrea la sociedad civil; también significa una apuesta por examinar y expiar algunas culpas sobre los lugares de marginalidad que tienen las mujeres transgénero y con mayor ahínco las que han sido víctimas del desplazamiento forzado, a quienes por interpelar el poder de la masculinidad que se le atribuye a sus cuerpos de manera directa y naturalizada provista por prejuicios, se constituyen en víctimas de diferentes formas de violencia que inciden en la forma como construyen y reafirman su identidad de género.

Así, en relación a la revisión referencial y bibliográfica que desarrolla temáticas relativas a las experiencias de mujeres trans víctimas del desplazamiento en el marco del conflicto armado planteada en el primer capítulo, tenemos que desde el Estado se desconoce y omite que esta población debe ser receptora de atención diferencial, debido a la persecución y discriminación por motivos de género u orientación sexual, en donde su desplazamiento está motivado por manifestaciones cotidianas de discriminación, de formas de exclusión difíciles de probar y que requiere establecer las motivaciones de los actores armados que forzaron el desplazamiento y en ello, el clima de naturalización de la sociedad civil que perpetua el continuum y la vigencia del círculo de la violencia.

Las tensiones en las relaciones con sus pares, sus familias, requieren enfatizar en las formas como se pueden fortalecer/transformar estos procesos para la reconstrucción del tejido social, en donde muchas veces resulta más efectivo, apostarle al reconocimiento legal, social y político de la construcción de familias sociales que las mujeres transgénero cimientan con base a redes de apoyo, afecto y lealtades que permanecen.

Se advierte que existe una tímida visibilidad de las realidades de las personas transgénero en medio de la guerra, los datos y registros son meramente cualitativos, situación que puede ser leída como pretexto para que desde el Estado, impere el silencio, la inacción y se erija unas políticas del no saber, que hagan invisible y no profundicen la violencia por prejuicio en razón a la identidad de género que se da en medio de la guerra.

El segundo capítulo, a través de las categorías teóricas abordadas sugiere que la categoría de mujeres

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

transgénero desplazadas debe tener un tratamiento de índole identitario que reconozca puntos de confluencia de la experiencia de las violencias previas incluso al desplazamiento y las que conllevan esta situación, así como, reconocer que las trayectorias hacia la construcción de la identidad de género son procesos interactivos permeados por esos otros lugares que producen identidad y que derivan en las múltiples formas de afirmación del género en esta población.

En ello, resulta pertinente analizar todas las interacciones presentes en el espacio del desplazamiento, tanto desde el motivo generador, su relación con este, su representación simbólica, las configuraciones estructurales de exclusión y marginalidad perpetradas más allá de los actores armados y recreadas en los espacios que habitan las mujeres transgénero, el continuum y la circularidad de las violencias, además de la respuesta estatal en cada una de estas trayectorias, así como validar las diferentes formas de resistencia y respuesta que generan para hacerse un lugar, habitar nuevos territorios y generar redes de sobrevivencia.

En el tercer capítulo, con cada una de las entrevistas y trabajo de campo, se hace evidente que no hay un único camino para construir el género, los modelos de feminidad son múltiples y se derivan de las experiencias territoriales, los escenarios, las posibilidades de ser y del no ser; los tránsitos tienen diferentes puntos de inicio y llegadas, e incluso esas llegadas siempre están a merced de las trayectorias y experiencias acumuladas, así como del capital cultural, económico y político al que se pueda acceder, la reafirmación del género tiene estrecha relación con el cuerpo que se elige soportara su identidad, bien sea desde un cuerpo estereotipado que se convertida en un cuerpo político y social, así como desde las particularidades del desplazamiento.

El espacio del desplazamiento, produce y es producido por singularidades, de acuerdo a las trayectorias por las que las mujeres transgénero tienen que pasar. La vulnerabilidad derivada del no reconocimiento social, la expulsión familiar, la violencia por prejuicio, como tramas comunes en el espacio del desplazamiento permiten concluir que estas violencias tienen un trasfondo de discriminación espacial, que busca expulsarlas y restringir el espacio público, desde donde la construcción de identidad de género se adapta, transgrede o se detiene, y de esa manera da origen a un espacio propio, que por lo general traerá como respuesta social la ilegitimidad, la negación, el intento o la concreción de la eliminación social y física como efecto de dominación del espacio. En el primero, prevalece la existencia de la identidad que se va a construir; en el segundo gana, por ejemplo, la necesidad de masculinizarse o detener la construcción de la afirmación de género para seguir existiendo.

El análisis del continuum de violencias, debe tener en cuenta las condiciones de marginalidad y pobreza en las que se desarrolla la vida de las mujeres transgénero, los discursos de género y más aún las prácticas de masculinidad de los actores armados, entre más ligadas en los territorios a la norma heterosexual, la virilidad y el binarismo de género, las consecuencias e impactos se darán en mayores proporciones, por ello, muchas veces, las zonas urbanas, por sus condiciones de anonimato permiten recrear de manera “más libre” su deseo por reafirmarse en el género, sin embargo, estos lugares de reasentamiento también producirán nuevas formas de violencias, nuevos modelos de feminidad, que afectaran profundamente la identidad.

Al referirse a los inicios de su tránsito, las mujeres entrevistadas se refirieron a su niñez, etapa en la que comenzaron a adoptar expresiones de género y roles que son adjudicados al género femenino. En ese momento de su vida experimentaron también el inicio del continuum de violencias, relacionado a la divergencia frente a lo instituido hegemónicamente con relación al sexo y al género.

A pesar de que las primeras decisiones y acciones hacia lo femenino se hacen con base en referentes femeninos inscritos en lo hegemónico, a lo largo del tránsito esos símbolos y mandatos comienzan a cuestionarse, sobretodo en términos de los roles.

La huida, ya sea presionada por la violencia producida por los grupos armados o por los grupos de socialización primaria y secundaria, se convierte en algunos casos en el espacio de posibilidad para comenzar o continuar el tránsito e incursionar en el mundo transgénero. Para otras mujeres transgénero constituyó un obstáculo para seguir construyendo su identidad de género, pues para sobrevivir tuvieron que laborar en opciones en las que prima lo masculino en desdén de lo femenino. Quedaron en evidencia, la diferencia en el tránsito derivadas de los orígenes geográficos de cada una de las mujeres; en lo rural o urbano, varían las concepciones de lo femenino, así como el acceso a los dispositivos que contribuyen a las transformaciones corporales.

Desde el cuarto capítulo, se concluye que los actos de resistencia de las mujeres transgénero buscan recuperar o mantenerse en los espacios públicos de los que los actores armados y la sociedad civil

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

quieren expulsarlas o eliminarlas, manteniéndose allí o incluso sembrando desde los lugares a donde son expulsadas a partir de las escasas oportunidades laborales que se rebuscan o se presentan y en algunas desde la experiencia que da el activismo, los ejercicios de liderazgo y los espacios de participación que permiten su empoderamiento.

También surge con gran fuerza el patrimonio cultural transgénero, que nos recuerda siempre que de alguna forma sus construcciones de género, están ligadas al arte, desde el reinado, la moda, el transformismo, las nuevas formas de constituirse como familia social, desde la figura de la madre trans, se van fortaleciendo las resistencias para ser y hacerse lugares visibles, políticos, sociales ante la borradura que se quiere implementar en y por fuera del espacio del desplazamiento.

Todas estas experiencias vividas deben ser y hacerse visibles para posicionar un lugar en la historia del conflicto armado, teniendo en cuenta presente y pasado, lo que dolió, lo que se rompió, lo que se transformó y lo que resistió para que la memoria social de las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento forzado se construya y fortalezca a partir de la empatía y la solidaridad, el reconocimiento y la celebración de su diferencia, la lucha y la condena social, jurídica y legal de estas violencias naturalizadas y legitimadas por todas y todos y que permita recrear una memoria hacia la justicia y la equidad.

El trabajo, como ámbito para afrontar la situación del desplazamiento requiere adquirir o tener capitales sociales y culturales propios del mundo de las mujeres transgénero para conseguir réditos y volverlo una plataforma para trascender; sin embargo, al ser un espacio con pocas opciones para las mujeres transgénero, limita asimismo la inserción de mujeres transgénero que no cumplan con criterios como la edad, la apariencia física certificados de estudio o de experiencia laboral, una documento de identidad que corresponda con la identidad de género construida. La historia en el conflicto de las mujeres transgénero desplazadas está por escribirse porque aún existen víctimas que no han contado sus experiencias, así como aún es incipiente la inserción de esta población en el liderazgo de iniciativas de construcción de conocimiento sobre sí mismas, tarea que han asumido constantemente actores externos al mundo de las mujeres transgénero.

Por último, de manera general esta investigación busca y espera que se reconozca esas otras historias desdibujadas por la historia de la violencia social, política y armada en nuestro país, busca honrar la memoria y las vidas de las mujeres transgénero que luchan día a día por ser y hacerse un lugar social, político, legítimo y en todos los espacios y contextos de la vida en medio de la guerra, también busca invitarles a quienes lean este documento a que se reconozcan y se apropien del conocimiento que se produce referente al mundo de las mujeres transgénero, desde sus voces, con y para ellas, tejer con ellas, metodologías y conocimiento que les permita ser protagonistas de la forma en que se leen, interpretan y validan sus realidades.

Elaborado por:	Cardenas Suárez, Magda Marleny
Revisado por:	Vargas Rojas, John Alexander

Fecha de elaboración del Resumen:	07	12	2018
--	----	----	------

Tabla de Contenido

Introducción	13
Justificación	16
Planteamiento del problema	21
Pregunta problema	22
Preguntas problematizadoras.....	22
Objetivos.....	23
Objetivo general	23
Objetivos específicos	23
Metodología	24
La narración biográfica como metodología	28
Movimientos de Análisis.....	32
Referente empírico de la investigación.....	33
Resultados y discusiones.....	38
1. Avances académicos y conceptuales en relación a la construcción de la identidad de género de mujeres transgénero víctimas de desplazamiento forzado en Colombia .	38
1.1. Producción realizada por organizaciones de la Sociedad Civil	38
1.2. Producción realizada en el ámbito académico	42
1.3. Producciones Institucionales.....	49

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

2. Elementos teóricos para comprender la experiencia y el impacto del conflicto armado en mujeres transgénero	56
2.1. La experiencia de la diferencia	57
2.2. Espacio del desplazamiento en las trayectorias de las mujeres transgénero	59
2.3. Imbricación de las violencias	66
2.4. Continuum y consecuencias de violencia: impactos, daños y afectaciones	75
2.5. Actos de resistencia	77
2.6. Memoria social de Mujeres Transgénero, periferia y visibilidad	81
3. Relaciones y estructuras en el espacio del desplazamiento en la construcción de la identidad de género	85
3.1. Construcción de la identidad de género en mujeres transgénero	85
3.2. Relaciones con y en el Espacio del Desplazamiento	96
3.3. Continuum de la violencia impactos, daños y afectaciones	112
4. Los actos de resistencia como insumo para tejer memoria social en mujeres transgénero	123
4.1. Actos de Resistencia para ser y existir	123
4.2. Memoria social para fortalecer el ejercicio político	135
Conclusiones	140
Referencias.....	145

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Lista de Tablas

Tabla 1. Población LGBT registrada en el RUV.	18
Tabla 2. Víctimas registradas en el RUV según género y hechos victimizantes.	18
Tabla 3. Actividades realizadas para construir el referente empírico de la investigación.	26

Introducción

La discriminación y los estereotipos han sido causa de la violencia por prejuicio por fuera y en el marco del conflicto armado y son en la actualidad, un factor de revictimización para las mujeres transgénero que perpetúa el continuum de violencia sometiendo sus vidas a la vulnerabilidad y marginalidad. Los actores armados, erigidos como autoridad en los territorios que controlan, reproducen estos prejuicios estructuralmente encarnados en la configuración cultural y social del país, para exigir y garantizar la “purificación” o “la limpieza” de las comunidades que están bajo su mando, en las que la subversión del orden de género está por fuera de sus planes, pues privilegian la heterosexualidad y el binarismo de género.

En este sentido, las acciones violentas ejecutadas en el marco del conflicto armado en Colombia trascienden los fines territoriales, económicos y políticos; el control y la vigilancia de las relaciones sociales también son convertidos por los combatientes en parte de sus luchas. Por ello, este trabajo investigativo se presenta como resultado de un proceso de indagación que parte inicialmente de sistematizar las labores y acciones desarrolladas para visibilizar los impactos del conflicto armado en las vidas de las mujeres transgénero. Estas acciones son realizadas desde el ámbito laboral en la Defensoría del Pueblo como funcionaria de la Delegada de Derechos de las Mujeres y Asuntos de Género, para luego, desde el ejercicio académico, analizar y profundizar la forma en qué los impactos que tienen lugar en el espacio del desplazamiento donde se construye la identidad de género de estas mujeres se interrelacionan en el espacio del desplazamiento forzado y la construcción de la identidad de género de estas mujeres.

Para ello, se surtió una revisión de las fuentes que han tratado el tema de los repertorios de violencia contra las mujeres transgénero en el conflicto armado, para interpelarlas y construir un problema de investigación que se pregunta por las relaciones y estructuras propias del espacio del desplazamiento –constructo conceptual articulador- en el proceso de construcción de la identidad de género y la forma como se ha resistido e interactuado en este espacio por parte de las mujeres transgénero víctimas de desplazamiento forzado.

Frente a ello, a través de los cuatro capítulos que constituyen este documento, se propone el análisis de cómo estas mujeres construyen su identidad de género en el espacio del

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

desplazamiento, con el fin de visibilizar/construir sus trayectorias en la experiencia de afirmación de género y así aportar a la configuración de la memoria social de esta población a partir de sus actos de resistencia.

El primer capítulo, presenta una lectura sobre los avances académicos y conceptuales en relación a la construcción de la identidad de género de mujeres transgénero víctimas de desplazamiento forzado en Colombia y cómo a través de discursos académicos, institucionales y de la sociedad civil se han abordado sus particularidades.

El segundo capítulo propone situar desde lo teórico y académico esta investigación, en donde resulta pertinente el uso de categorías centrales para ampliar la comprensión de las experiencias de construcción de la identidad de género en el espacio del desplazamiento de las mujeres transgénero que han sido víctimas de desplazamiento forzado. Así, la experiencia de la diferencia, las trayectorias en este espacio, la imbricación y el continuum de violencias, los actos de resistencia y la memoria social, constituyen el corpus teórico para abordar esta problemática.

El tercer capítulo, analiza la experiencia acumulada del trabajo de campo en relación a los primeros dos capítulos y presenta las dinámicas que se desarrollan en la construcción de la identidad de género, las relaciones tejidas con y en el espacio del desplazamiento y la forma cómo se perpetua el continuum de violencia en las vidas de las mujeres transgénero que han sido desplazadas.

El cuarto capítulo, se presenta como una apuesta por visibilizar y reivindicar los actos de resistencia accionados por mujeres transgénero como elementos que pueden fortalecer ejercicios de memoria social y de fortalecimiento político; en los que, a través de esos movimientos individuales y colectivos de las mujeres transgénero desplazadas, se posicionan a nivel histórico, social y simbólico para transformar estos actos de violencia, en las que de manera naturalizada, actores armados y sociedad civil han subordinado sus existencias.

De esta manera, comprender cómo se construye una identidad de género no heteronormativa en una situación derivada de la violencia, como es el desplazamiento forzado, requirió de un posicionamiento epistémico que permitiera ver el movimiento al interior de ese fenómeno, crear un dispositivo teórico y metodológico con el que se pudiera ver y reconstruir ese proceso con y

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

desde la voz de sus protagonistas. Así, esta propuesta se constituye en una alternativa a la exposición y explicación de estos hechos sociales, que dan respuestas únicamente descriptivas y que privilegian la voz académica e institucional.

A nivel político, subvertir los órdenes de género en medio de la guerra, interpelar el poder de la masculinidad en la conformación e instrumentalización de la misma y transgredir el lugar naturalizado de los cuerpos, significa muchas veces perder el espacio para ser y hacerse, perder la vida, perder la voz, en donde la tímida visibilidad que se otorga a las experiencias de vida de las mujeres transgénero que han sufrido la imbricación de violencias dentro y fuera del conflicto armado, han mantenido al margen, en la periferia, las experiencias, trayectorias y consecuencias de la guerra de esta población.

A nivel metodológico, se hizo uso de la narración biográfica como materia prima para visualizar, analizar y sintetizar el movimiento que supone la construcción del género. Esto con el fin de acceder y construir desde las voces de las protagonistas, los relatos de experiencias y las existencias particulares de cada una de ellas. El trabajo se hizo con base en entrevistas semiestructuradas, escritos autobiográficos y documentos personales como diarios y fotografías, que relacionados con la interpretación y reinterpretación de los sentidos del pasado derivados de cuatro escenarios de grupos focales participaron mujeres transgénero de diferentes ciudades del país, comparten la característica del desplazamiento y otras entrevistas permitieron fortalecer el trabajo de campo y el trabajo teórico de esta investigación.

Justificación

Las acciones violentas ejecutadas en el marco del conflicto armado en Colombia trascienden los fines territoriales, económicos y políticos, el control y la vigilancia de las relaciones sociales también son convertidos por los combatientes en sus banderas de su lucha. En los intersticios de la guerra, aparecen las afectaciones a la población civil, elemento de la confrontación que debe ser controlado, dominado e incorporado a la pugna, y si es preciso, vigilado o eliminado si transgrede las normas impuestas por quienes ostentan el poder de las armas.

Los actores armados, erigidos como autoridad en los territorios que controlan, reproducen los prejuicios estructuralmente encarnados en la configuración cultural y social del país, para exigir y garantizar la “purificación” o “la limpieza” de las comunidades que están bajo su mando. Al parecer, dentro de las comunidades imaginadas por los grupos armados, la subversión del orden de género está por fuera de sus planes, pues privilegian la heterosexualidad y el binarismo. Esa concepción resulta útil para instrumentalizar y legitimar la violencia de género, la violencia en razón a la orientación sexual y en contra de la expresión de la identidad de género, analizada como violencia por prejuicio.

A pesar de que la transgresión de la matriz sexo/género hegemónica, que privilegia lo heterosexual y masculino sobre lo femenino no aparece de manera explícita en los estatutos o políticas de los actores del conflicto como motivo de sanción o castigo, miembros de grupos armados se han encargado de implementar estrategias violentas de discriminación y eliminación física y simbólica hacia la población LGBTI.

Sobre el tema se empezaron a registrar casos de homicidios y amenazas contra “homosexuales” o “travestis”, categorías genéricas que no establecen diferencias entre orientaciones de género e identidad sexual en prensa desde los años ochenta, y en publicaciones de carácter investigativo como Justicia y Paz y Noche y Niebla del Cinep en donde los conceptos relativos a la identidad de género y orientación sexual fueron adoptados paulatinamente. En la década de 1990 aparecieron textos académicos que caracterizaban y visibilizaban un tipo de violencia: la “limpieza social”, fenómeno que además de victimizar mujeres transgénero y hombres gays, estaba asociado con vendedores y consumidores de drogas, ladrones, personas en

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

ejercicio de prostitución y habitantes de la calle, perpetuando la relación orientación sexual e identidad de género con peligrosidad y delincuencia.

Desde la década del 2000 Colombia Diversa, una organización de la sociedad civil ha puesto el foco en el tema de la violación de los derechos humanos de las personas LGBT en Colombia. En algunos de sus informes incluye desarrollos específicos sobre la victimización de esta población en el marco del conflicto armado, información analizada y expuesta con un carácter sociojurídico. Así mismo, la Corporación Caribe Afirmativo.

En 2012, la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional, llevó a cabo una investigación de corte académico, bajo supuestos feministas y queer, con el propósito de construir la memoria o contra memoria de las mujeres trans desplazadas por el conflicto armado que viven en Bogotá (Prada, Herrera, Lozano y Ortiz Gómez, 2012).

Además, existe un corpus de informes de instituciones estatales y agencias internacionales que definen términos, argumentan sobre la conveniencia de implementar enfoques diferenciales para las personas LGBTI víctimas, reconocen la heterogeneidad dentro de las categorías que forman el acrónimo, las particularidades de cada contexto y en consecuencia, plantean recomendaciones. Se sabe que esta población fue víctima del conflicto y que requiere de acciones particulares para mejorar sus condiciones de vida, para que sean reparados. No obstante, en las cifras oficiales, las del Registro único de Víctimas (RUV), LGBT es una variable cerrada dentro de la categoría género, de la que hacen parte en ese sistema, las variables hombre y mujer, lo que impide establecer diferencias en lo cuantitativo en relación a hechos victimizantes, fechas de los eventos, entre otras posibilidades.

A pesar de los esfuerzos institucionales y de algunas organizaciones de la sociedad civil, la invisibilidad de las víctimas por orientación sexual e identidad de género, ocasionada en este caso por la forma en que se crean las categorizaciones a la hora de diseñar formatos y producir cifras todavía subsiste, aunque también estos olvidos, se argumentan por la visión política de gobierno, impregnada por prejuicios y discriminación. La única referencia cuantitativa frente al universo de estas víctimas, está dada por las cifras oficiales del Registro Único de Víctimas, donde a corte del 1 de enero de 2019, estaban registradas 8.432.348 personas (Registro Único de Víctimas, 2019).

Tabla 1. Población LGBT registrada en el RUV.

Género	Personas
Hombre	4.186.551
Mujer	4.181.099
No informa	62.426
LGBTI	2.272
Total	8.432.348

Fuente: RUV, con corte al 01 de enero de 2019.

De las 2.272 personas registradas, el 92% ha sido víctima de desplazamiento, 24,4% fueron amenazados o amenazadas y 9,5% reportaron delitos contra la libertad y la integridad sexual, siendo los tres hechos victimizantes con mayor frecuencia denunciados. Es importante aclarar que las víctimas registradas pueden estar vinculadas a más de un hecho victimizante, como se podrá observar a continuación:

Tabla 2. Víctimas registradas en el RUV según género y hechos victimizantes.

Hecho	Mujer	Hombre	LGBTI	No Informa
Homicidio	462.348	523.919	109	15.244
Abandono o Despojo Forzado de Tierras	4.376	4.303		230
Perdida de Bienes Muebles o Inmuebles	48.753	51.587	29	13.943
Sin información	187	262	2	11
Desaparición forzada	79.140	89.533	18	2.707
Secuestro	9.022	27.092	18	747
Tortura	4.400	6.015	28	226
Delitos contra la libertad y la integridad sexual	24.420	2.017	216	598
Otro	9.932	10.579	2	303
Vinculación de Niños Niñas y Adolescentes	2.467	4.925	6	195
Otros	2.580	4.854	28	165
Acto terrorista/Atentados/	40.138	52.082	28	3.460

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Combates/Hostigamientos				
Amenaza	204.773	190.951	554	4.072
Minas antipersonal/Munición sin explotar/Artefacto explosivo	1.128	10.217	1	124
Desplazamiento	3.811.148	3.623.768	2.089	39.051

Fuente: RUV, con corte al 01 de enero de 2019.

La complejidad de la violencia hacia las personas con orientación sexual e identidad de género diversas exacerbada por las acciones armadas y el desplazamiento, requiere de la implementación de apuestas metodológicas y teóricas que trasciendan lo cuantitativo y que permitan profundizar en las formas cómo la exposición a un entorno que va en contra de otras posibilidades de ser y desear fuera de las heteronormativas y binarias del género, impactan en la construcción de la identidad de las mujeres transgénero.

Además, es importante señalar que dentro de la construcción de la identidad de género en el contexto antes mencionado, entran y se enfrentan enfoques de ciclo vital, etnia o clasificación socio-económico, causando así una mayor vulnerabilidad para estas mujeres frente a las formas particulares de vulneración de derechos humanos en el conflicto armado.

Comprender cómo se construye una identidad de género no heteronormativa en una situación derivada de la violencia, como es el desplazamiento forzado, requirió de un posicionamiento epistémico que permitiera ver el movimiento intrínseco de ese fenómeno, crear un dispositivo teórico y metodológico con el que se pudiera ver y reconstruir ese proceso; una alternativa a la exposición y explicación de los hechos sociales de este tipo, que dan respuestas únicamente descriptivas y que privilegian la voz del investigador.

En el ámbito político, el sentido de este estudio se fundamenta en la transgresión de género como apuesta de vida defendida por las mujeres a pesar de los hechos victimizantes y de las condiciones en contra: subvertir los órdenes de género en medio de la guerra, interpelar el poder de la masculinidad en la conformación e instrumentalización de la misma y transgredir el lugar naturalizado de los cuerpos, hacen que las vidas de mujeres transgénero sean cuestionadas y perseguidas desde el instante mismo en que se decide hacer una disidencia del género.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

De manera personal, es importante reconocer que en los procesos políticos y demandas de lo que se conoce como Movimiento LGBTI subyacen dos agendas y apuestas sociales y políticas totalmente diferentes, y que existen unas distancias y desencuentros entre las personas que se reivindican desde el lugar de la orientación sexual (lesbianas, gays y bisexuales) y personas que construyen su reivindicación desde la identidad y expresión de género (mujeres trans y hombres trans) derivadas de múltiples factores, entre los cuales se cuentan los lugares de privilegio, el capital político y las posibilidades de ocultamiento de la orientación sexual; es precisamente desde estas distancias donde las personas transgénero no ven reflejadas sus demandas, en tanto la lucha de lesbianas, gays y bisexuales por el reconocimiento legal de sus familias, matrimonio igualitario, adopción, derechos patrimoniales entre otros, no han logrado visibilizar y articular sus agendas y necesidades.

Ambas agendas, requieren una mirada política y social para entender sus límites y condiciones de posibilidad, en donde se considera que las personas que basan su lucha en la reivindicación desde la orientación sexual, no deben seguir agenciando y traduciendo las voces de las personas transgénero, en este sentido, la apuesta de esta investigación es visibilizar por medio de relatos biográficos los testimonios de mujeres transgénero que han sido víctimas de desplazamiento en el marco del conflicto armado colombiano, las cuales producto de este, se les ha exacerbado sus condiciones de exclusión, inequidad y dificultades para acceder a sus derechos.

Esta investigación se realizó con el propósito de posicionarla en los ámbitos universitario, institucional y del activismo.

Planteamiento del problema

La guerra como instrumento de control, va más allá de la regulación política y económica en un territorio determinado, esta se encarna en las formas culturales de dominación de los cuerpos, los lugares sociales que ocupan hombres y mujeres, y la vigilancia de la reproducción de una estructura y patrones sociales de género, que marcan un “deber ser” en los roles establecidos para hombres y mujeres.

En este sentido, el género como construcción social de roles y lugares de lo femenino y masculino se ubica en uno de los primeros órdenes a controlar en la guerra, pues al estar ubicado dentro de los órdenes del cuerpo y las subjetividades los actores armados establecen sobre ellos su poder, su autoridad, la soberanía sobre los territorios; con ese propósito, los mandatos de los violentos se articulan a normas culturales y sociales que privilegien la heterosexualidad y el binarismo de género que sirva a sus propósitos.

Como parte de las razones culturales que legitiman la violencia en el conflicto armado hacia quienes interpelan y desestabilizan los órdenes sociales y culturales instaurados, se evidencia que las experiencias de vida y más aún de violencia de quienes desafían de manera explícita los órdenes de género – las mujeres transgénero-, han sido poco visibles y analizadas. Desde la sociedad civil y la institucionalidad se han producido informes sobre la violencia en general contra la población LGBT, describiendo algunos hechos puntuales contra mujeres transgénero, sin profundizar en las afectaciones, los actores armados o los móviles.

En este sentido, la tímida visibilidad que se otorga a las experiencias de vida trans de mujeres y hombres que han sufrido la imbricación de violencias dentro y fuera del conflicto armado, han mantenido al margen, en la periferia las experiencias, trayectorias y consecuencias de la guerra de esta población, lo cual ha exacerbado sus condiciones de exclusión, inequidad y de dificultad para acceder a sus derechos.

Reconociendo que son las mujeres transgénero quienes ocupan un mayor lugar de marginalidad en la guerra, por interpelar el poder de la masculinidad que se le atribuye a sus cuerpos de manera directa y natural, y que como consecuencia de esa transgresión, son receptoras de represalias por parte de los grupos armados, repertorios de violencia especializados para

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

corregir, ejemplarizar o eliminar acciones, que en muchas ocasiones son legitimadas por una sociedad patriarcal y excluyente, surge la necesidad de comprender cómo las mujeres trans han construido su identidad de género, trayectorias y actos de resistencia en el espacio del desplazamiento forzado y estas cómo se han visto afectadas en sus posibilidades de ser y existir.

Pregunta problema

¿Cómo han construido su identidad de género, trayectorias y actos de resistencia las mujeres transgénero que han sido desplazadas forzosamente?

Preguntas problematizadoras

1. ¿Cuál ha sido el desarrollo teórico y metodológico en Colombia sobre las mujeres transgénero víctimas del conflicto armado y puntualmente, de las afectadas directamente por el desplazamiento forzado y a qué resultados o conclusiones han llegado?
2. ¿Desde qué constructos conceptuales se puede posicionar para observar la dinámica de las trayectorias de vida de las mujeres transgénero desplazadas?
3. ¿Cómo se da la interacción entre las relaciones y estructuras propias del espacio del desplazamiento forzado en el proceso de construcción de la identidad de género de las mujeres transgénero?
4. ¿De qué manera la experiencia de la construcción de la identidad de género de las mujeres transgénero desplazadas por la violencia se puede potenciar a través de sus actos de resistencia para fortalecer sus procesos de memoria social?

Objetivos

Objetivo general

Comprender cómo las mujeres transgénero construyen su identidad de género en el espacio del desplazamiento forzado.

Objetivos específicos

1. Analizar la producción académica existente sobre la población LGBT y puntualmente las mujeres trans víctimas de desplazamiento forzado del conflicto armado en Colombia.
2. Construir un corpus teórico para comprender las experiencias de construcción de la identidad de género de las mujeres trans en el espacio del desplazamiento forzado.
3. Analizar las experiencias, relaciones y estructuras de construcción de la identidad de género de las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento.
4. Profundizar en los actos de resistencia realizados por las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento forzado, las posibilidades de fortalecer sus procesos de memoria social.

Metodología

A nivel metodológico, se hizo uso de la narración biográfica como materia prima para visualizar, analizar y sintetizar el movimiento que supone la construcción del género. Esto con el fin de acceder y construir desde las voces de las mujeres transgénero, sus relatos de las experiencias y las existencias particulares de cada una de las participantes. El trabajo se hizo con base en entrevistas semiestructuradas, escritos autobiográficos y documentos personales como diarios y fotografías, que relacionados con la interpretación y reinterpretación de los sentidos del pasado, derivados de cuatro escenarios de grupos focales donde fueron protagonistas mujeres transgénero de diferentes ciudades del país que comparten características del desplazamiento, además, por medio de otras entrevistas que permitieron fortalecer el trabajo de campo y el trabajo teórico de esta investigación.

La narración biográfica se realizó con el fin de visibilizar/construir sus trayectorias en la experiencia de afirmación de género y así aportar a la configuración de la memoria social de esta población a partir de sus actos de resistencia. Además, con el ánimo de describir las consecuencias de las violencias que incidieron en su tránsito de género.

Para ello, se construyeron y analizaron categorías como la de espacio del desplazamiento y construcción de identidad de género, que seguramente se combinan con categorías emergentes provenientes de las apuestas metodológicas que invitan a la implementación del método biográfico narrativo, con el fin de poner acento en las voces de las mujeres transgénero que participaron en la investigación y dar los primeros visos para la emergencia de una memoria social de esta población, en busca de la desestigmatización, la no discriminación y la apertura hacia nuevos horizontes de construcción de políticas públicas y agencia colectiva.

La investigación privilegió el enfoque cualitativo y estableció como eje estructural de la metodología el contacto con las víctimas a quienes se realizaron entrevistas semiestructuradas, lo cual permitió la construcción de una red de actores de orden nacional y regional con instituciones nacionales y civiles que apoyan a la población LGBT víctima del conflicto.

Para la construcción de los contextos de violencia socio-política y conflictos económicos, culturales y territoriales, se realizaron búsquedas en fuentes como prensa, informes de derechos

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

humanos de organizaciones civiles y entidades estatales. Además, se realizaron entrevistas con expertos académicos o investigadores de la violencia.

Para el análisis de la información se efectuaron acercamientos a organizaciones de mujeres que tuvieran experiencias investigativas y litigiosas en reconstrucción de contextos y patrones de macrocriminalidad, con el fin de conocer experiencias previas (Colombia Diversa, 2017).

La metodología implementada fue de perspectiva biográfica con enfoque feminista y fenomenológico, desde donde se asume que “la realidad” sólo puede ser aprehendida a través de las experiencias, las cuales están atravesadas por múltiples relaciones de poder que se eslabonan entre sí (Prada et al., 2012).

Por lo tanto, las técnicas de investigación que se utilizaron fueron: entrevista semi-estructurada a profundidad y la realización de líneas de tiempo con el propósito de producir artefactos que puedan servir como “vehículos de la memoria” que posibilitaran la construcción y sistematización la información que las personas seleccionaban según lo que consideraban importante para narrarse a sí mismas.

La investigación se ordenó en tres categorías centrales: memoria histórica, territorio y acercamiento biográfico.

Concibe la memoria desde los márgenes, como experiencias y narrativas individuales que están insertas en relaciones sociales, definidas por unas condiciones materiales de existencia, que le otorgan a cada sujeto una ubicación específica – pero no inmutable- en el mundo sociocultural (Prada et al., 2012).

La categoría territorio está compuesta por cuerpo y ciudad. Ambos son espacios materiales donde tienen lugar las experiencias. El cuerpo es el territorio donde se inscribe la memoria y es el espacio donde esta se materializa como experiencia vivida. La ciudad es el territorio móvil, cambiante donde las dinámicas individuales se vinculan a los escenarios y condiciones urbanas creando y otorgando a sus habitantes nociones de apropiación, ubicación y nuevas coordenadas para la producción de memorias (Prada et al., 2012).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El enfoque biográfico permitió articular la experiencia vital de un sujeto específico, con el entorno y los diferentes espacios que ha ocupado. Es así como los relatos vitales de las mujeres trans fueron abordados como ejes transversales de análisis, con base en un ejercicio de reconstrucción-rememoración, que no se articula de manera lineal, cronológica o racional (Prada et al., 2012).

El análisis se centró en identificar y reconocer las dinámicas generales en las que se desarrolla la vida de las mujeres trans en el marco de sus relaciones directas con los distintos actores armados y posteriormente, mostrando las oportunidades y formas de exclusión a las que se enfrenta su llegada a Bogotá. La investigación también suministra análisis sobre los impactos específicos del conflicto armado sobre las mujeres trans: reflexiona sobre sus entornos familiares y sobre la forma en que se relacionan con otras mujeres, proporciona observaciones sobre sus relaciones amorosas, la construcción de su feminidad, su identificación racial, las oportunidades laborales, la relación con el movimiento LGBT y los obstáculos para relacionarse con las instituciones del Estado.

Tabla 3. Actividades realizadas para construir el referente empírico de la investigación.

Fecha	Actividad
<i>Entrevistas</i>	
Noviembre 03 de 2014	Entrevista A Linda Lucia Callejas – Madre del transformismo en Colombia
Noviembre 18 de 2014	Entrevista A Lina Lynn Activista trans Localidad de Bosa
Noviembre 18 de 2014	Entrevista A Katalina Ángel Activista Trans localidad Santafé y Mártires
Octubre 10 de 2017	Entrevista A Charlotte Sneider Callejas
Agosto 04 y 06 de 2018	Película Bibian Sophia Cáceres
Agosto 15, 16 y 18 de 2018	Entrevistas Candy

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Octubre 14 de 2018	Entrevista Profesora Alanís Bello
Noviembre 04, 05 y 18 de 2018	Entrevistas Lorena Zamora
Diciembre 10, 11 y 12 de 2018	Entrevista Bibian Sophia Cáceres
Diciembre 19 de 2019	Entrevista a Laura Weins, Activista Directora de Fundación Grupo de Acción y Apoyo a personas Trans (GAAT)
<i>Grupos Focales</i>	
Octubre 07 de 2014	Grupo Focal mujeres transgénero en el marco de la investigación: La situación de personas con orientación sexual e identidad de género diversas en el conflicto armado colombiano que do lugar a la publicación Voces Ignoradas.
Octubre 10 y 11 de 2016	Situación de derechos de la población mujeres transgénero en situación de desplazamiento, trabajadoras sexuales de la zona de tolerancia de la localidad Santa Fe
Junio 6y julio 8 de 2017	I encuentro de población en riesgo y situación de desplazamiento forzado con OSIGD del Caribe Colombiano
04 y 05 de octubre de 2018	Implementación de la cartilla “Protegiendo la Diversidad con mujeres transgénero en Maicao

Para el desarrollo de los apartados sobre desplazamiento, se hizo revisión documental de jurisprudencia constitucional sobre el enfoque diferencial en desplazamiento forzado, fueron consultadas bases de datos de violaciones de DDHH, fueron revisados medios impresos e informes y artículos sobre desplazamiento forzado y enfoque diferencial. Igualmente fueron recopilados y analizados panfletos amenazantes contra las comunidades.

El trabajo de campo consistió en la realización de talleres en Sincelejo y Santa Marta, con líderes de la población desplazada y personas LGBT en situación de desplazamiento forzado. Se hicieron entrevistas a algunos de ellos. Así mismo, se hicieron talleres con algunos de los actores que trabajan en el campo del desplazamiento forzado, como la Defensoría del Pueblo, ACNUR,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Codhes, Unidades de Atención y Orientación a la Población Desplazada –UAO-, y la Secretaría de Gobierno de Bogotá. También, se realizaron entrevistas con investigadores y funcionarios de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados – ACNUR- y del Grupo de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación.

La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, acorde con la pretensión de construir la memoria de las víctimas y trabajar bajo la perspectiva de reparación. Bajo esas condiciones se realizaron entrevistas semiestructuradas a profundidad y talleres de memoria con grupos de víctimas en los que se realizaron biografías visuales, líneas de tiempo, cartografías sociales, mapas del cuerpo y recorridos por los territorios en donde se estaban llevando a cabo los talleres. La información resultante fue sistematizada en una matriz de categorías.

Con el propósito de construir un corpus referencial, se consultó prensa escrita e informes de derechos humanos producidos por organizaciones sociales y entidades estatales. Además se recopilaron cifras tomadas del Registro único de Víctimas –RUV-, el CNMH, el Sistema Penal Oral Acusatorio –SPOA- de la Fiscalía General de la Nación, y de Organizaciones Sociales.

La narración biográfica como metodología

Las exigencias metodológicas para la comprensión del problema planteado, a la luz de la reflexión teórica que enmarca este ejercicio académico, está orientada a la asunción de la narración biográfica como materia prima para visualizar, analizar y sintetizar el movimiento que supone la construcción del género, por fuera de lo heteronormativo y el binarismo de género, en el espacio del desplazamiento, área temporal y espacial que es el contorno en el que se da la existencia de las víctimas de esta situación y que a la vez supone la trascendencia de la historia, de las circunstancias hacia la vida misma de los sujetos, según lo propuesto por el historiador José Luis Romero, citado por Gentile (2015).

La narración biográfica por tanto permitió acceder y construir la memoria social de las mujeres transgénero, que construyeron su relato a partir de entrevistas semiestructuradas, escritos autobiográficos y documentos personales como diarios y fotografías, a la vez que se constituye en un dispositivo de reflexión de las experiencias y las existencias particulares de cada una de las participantes. No sólo aporta nueva información para entender o reconstruir un contexto las vidas

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

de las mujeres transgénero en ese ámbito, sino que genera nuevas preguntas que apertura el conocimiento del pasado, se su existencia como sujetas en una situación generada por el conflicto armado en Colombia.

La utilización de esta metodología a partir de la implementación de las técnicas e instrumentos anteriormente mencionados con el fin de interpelar los recuerdos, el presente y la construcción de los relatos se inscribe dentro una perspectiva hermenéutica, “que permit[e] comprender conjuntamente las dimensiones cognitivas, afectivas y de acción de la experiencia. Así se requeriría una metodología que sea sensible al carácter contextual y polifónico del discurso narrativo, a su complejidad y secuencia temporal” (Bolívar y Segovia, 1998, p. 16).

En la narración biográfica se reconstruye la experiencia, en este caso la construcción de la identidad de género, dentro del espacio del desplazamiento; el tejido de acontecimientos, símbolos, contexto, pasado, presente, da significado a lo vivido, “tiene una trama argumental, está estructurada de acuerdo a una secuencia temporal propia, tiene una impronta única” (Bolívar y Segovia, 1998, p. 14).

El tejido además da cuenta de interacciones con las otras personas, así como de elementos relacionales como las creencias, los sentimientos, las emociones, las consecuencias de ciertas acciones, las normas (Bolívar y Segovia, 1998, p. 10), es decir, de la dinámica social que hace parte de la experiencia y de la dimensión existencial de las mujeres transgénero que construyeron su identidad de género en un escenario de desplazamientos y de adversidad generalizada frente a lo que se aleje de la heteronorma. En ese sentido las experiencias se objetivizan pero no para volverse estáticas sino para interpretarlas, reflexionarlas a la luz de las circunstancias presentes, se convierten en potencia para la acción.

La socialización de la experiencia de las mujeres transgénero, permite dar cuenta de coyunturas históricas, así como favorece que cada una de las participantes, incluyendo la investigadora construya su propia localización en cada una de las circunstancias, en la historia que se narra, en el proceso académico que se está desarrollando. Al entender la trama en la que tuvo lugar la construcción de género de las mujeres transgénero durante el desplazamiento forzado, contribuye como dice Gentile, a “historizar la memoria, darle contenido y significado al

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

recuerdo y bajo esta operatoria la reconstrucción del pasado se nos hizo problemática, nos intervino en nuestro presente” (2015, p. 372).

De acuerdo con lo anterior, la perspectiva biográfico narrativa se constituye en una técnica de saber y de poder, que puede ser instrumento de dominio al acceder al conocimiento de la vida, en palabras de Michel Foucault (Bolívar y Segovia, 1998, p. 18). Asimismo, se convierte en una oportunidad para dar cuenta de lo sucedido en términos de “responsabilidades, reconocimientos y justicia institucional” (Gentile, 2015, p. 368), inscribiéndose dentro de las emergencias éticas del ahora; no obstante, genere conflicto en la esfera pública porque tiende a invisibilizarse, negarse, censurarse.

La construcción de la memoria social de las mujeres transgénero que fueron víctimas del desplazamiento social, implica realizar un ejercicio de interpretación y reinterpretación de los sentidos del pasado, no sólo para las narradoras, sino para la investigadora; es de ese modo, que emergen nuevos actores, cambios sociales, nuevas sensibilidades e imaginarios (Gentile, 2015, p. 368).

Para este caso, la narración biográfica y la construcción de memoria social se une a la reivindicación feminista: el modo narrativo es la forma más apropiada para la reflexión y el conocimiento del ser mujeres, al vez que las invita a exponerse, a expresarse; puntualmente en las narraciones de las mujeres transgénero sus manifestaciones son contra la forma dominante de discurso de sexo-género. Esta forma de investigar es pertinente para las mujeres transgénero en tanto sus historias no tienen un acervo significativo en el mundo de lo escrito o lo documental (Bolívar y Segovia, 1998, p. 12).

Para el análisis de las narraciones y la construcción de la memoria social que posibilitó identificar los elementos diferenciales en la construcción de identidad de género de las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento, se utilizaron unas categorías definidas en dos niveles: el primer nivel de categorías se llama Condiciones de posibilidad del desplazamiento y del repertorio de violencias asociadas a ese hecho. El segundo se llama actos de resistencia. Cada nivel de categorías se entrelaza con cinco momentos que constituyen el espacio del desplazamiento: posición inicial del tránsito o de la construcción de identidad de género;

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

momento en el que se dio el motivo del desplazamiento; momento de la salida-huida; momento de llegada; momento de reasentamiento. Los tres últimos momentos se pueden repetir, pues algunas de las participantes han tenido que salir desplazadas más de una vez en su trayectoria de vida.

La entrevista, los escritos autobiográficos, los documentos personales proporcionaron los insumos para la construcción de la narración y la memoria social, dando cuenta de los giros de la experiencia y de los acontecimientos traumáticos, momentos que “que han producido un ‘cambio de rumbo’ en su vida, que –vividos o experienciados como traumáticos, o que han motivado otros desarrollos ulteriores– han contribuido a cambiar/girar su trayectoria de vida o identidad” (Bolívar y Segovia, 1998, p. 18).

En cada intersección entre momentos del espacio de desplazamiento y las categorías de cada nivel se pretende evidenciar elementos como el campo emocional en términos de impactos, daños y afectaciones, como están definidos en el marco teórico; identificar escenarios institucionales o territoriales en los que se dieron las condiciones en cada momento del espacio del desplazamiento, por ejemplo, la familia, la escuela, la iglesia, el escenario comunitario, espacio laboral, un espacio rural o urbano. Si es posible describir en detalle qué actores intervienen en cada momento: maestros, padres, tipo de grupo armado, clase de miembro del grupo armado, funcionarios públicos. En cuanto al proceso de la construcción del género o el tránsito, dar cuenta en cada intersección, si es posible, de las intervenciones corporales, las modificaciones en las expresiones sociales de género (vestimenta, gestos, gustos, comportamientos), identificar el momento del cambio de nombre y del campo de posibilidad en el que tuvieron lugar las relaciones sentimentales, si las hubo.

En ese sentido, cada intersección consignará lo que Bolívar, Fernández y Segovia denominaron los incidentes críticos que permiten: “(a) delimitar fases críticas o momentos en que se cuestionan determinados supuestos, retrospectivamente se hacen mención a estos momentos de cambio con fuerte impacto en su vida; además apuntan a identificar la (b) aparición de personas críticas, o individuos que han tenido una influencia importante en su biografía personal, y sobre los que conviene también indagar”; además también permite localizar “los aspectos sociales que

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

han condicionado los cambios operados (impactos causados) en la vida (por ejemplo, “fue algo que cambió mi vida”) (Bolívar y Segovia, 1998, p. 18).

En consecuencia, el ejercicio interpretativo de las narraciones se hizo a la luz de dos movimientos de análisis propuestos por Kelchtermans (1993), citado por Bolívar y Segovia, 1998, p. 19:

Movimientos de Análisis.

1. *Vertical/Estudio de caso:*

La historia de cada mujer transgénero participante, analizada a la luz de los grupos de categorías atravesadas por un nivel temporal del espacio del desplazamiento. Proceso que da lugar a un perfil biográfico personal, a la forma identitaria de acuerdo con Demazière y Dubar (1997), citados por Bolívar y Segovia, 1998, p. 19.

2. *Horizontal/Análisis comparativo:*

Comparar cada perfil biográfico para identificar patrones, divergencias traslapes, solapamientos en la trayectoria del espacio del desplazamiento vivido por las mujeres transgénero. “Denzin (1986) defiende la triangulación interactiva de diversas historias referidas a un mismo tema, con distintas visiones y con especial atención a las divergencias y casos negativos como elemento clave para la interpretación de historias de vida” (Bolívar y Segovia, 1998, p. 19).

La interpretación y el análisis del modo realizado van generando los insumos para la construcción de una memoria particular, de un tejido que permitió dar cuenta de la forma cómo cada mujer transgénero participante construyó su identidad de género en el espacio del desplazamiento; un calendario privado que ordena los recuerdos en acontecimientos y giros experienciales de acuerdo a la significación que cada narradora le da en la trayectoria de su vida (Leclerc-Olive, 2009, p. 2).

Según Michèle Leclerc-Olive, los relatos no son cronologías de acontecimientos, pues los acontecimientos significativos no sólo se organizan temporalmente de forma vertical, es decir

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

entre pasado y presente, sino que se tejen en una trama compleja de relaciones que “horizontales”, en las que los tiempos se pliegan, se superponen: el acontecimiento biográfico constituye lo que cada sujeto es (Leclerc-Olive, 2009, p. 31).

El acontecimiento obliga a pensar, obliga a producir representaciones, y con ello, crea una fecha precisa. La operación de localización sobre el tiempo que transcurre, se acompaña de un proceso más estructurado de producción de un tiempo “discreto”: a la vez que crea un desorden, modifica el contenido de la experiencia, organiza el campo de la experiencia y proporciona modelos para pensar el tiempo: marcador y matriz a la vez, forman un calendario privado, un tiempo de acogida donde se inscribe lo que ocurre (Leclerc-Olive, 2009, p. 32).

El resultado es crear una memoria social de la construcción de la identidad de género de las mujeres transgénero en el marco del espacio del desplazamiento, un relato que será expuesto en el ámbito académico, pero que también será consensuado y compartido con el grupo de mujeres transgénero desplazadas o interesadas en el tema. La validez, representatividad y pertinencia de la investigación no se inscribirá únicamente en el ámbito escolar, sino también en el político y social, donde también debe convertirse en germen para ampliar el relato, provocar preguntas, insertar nuevas voces, y motivar la acción.

Referente empírico de la investigación

Para la realización del trabajo de campo se eligieron tres historias de mujeres transgénero que fueron víctimas o mejor, sobrevivientes de desplazamiento forzado y otros hechos victimizantes que dejaron huella en sus vidas. Candy, es una adulta mayor de 58 años, conocida en medio del trabajo realizado por la Defensa de derechos de las personas LGBTI y como Asesora Nacional en la Defensoría del Pueblo. Ella se encontraba habitando la Casa Refugio LGBTI de Bogotá, que en tiempos de la alcaldía de Gustavo Petro (2012-2015), prestaba servicios de apoyo, refugio y acompañamiento psicosocial y jurídico a personas LGBTI víctimas de violencia en razón a su identidad de género y orientación sexual, desde que la vi su vida me impactó; era una mujer que había venido caminando hacia Bogotá desde Santa Marta en el 2016, huyendo de una serie de violencias que se estaban presentando en contra de las mujeres

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

transgénero en ejercicio de prostitución. Su travesía le había costado muchas violencias, hambres, tenía su rostro y brazos totalmente quemados por el sol.

Candy se contactó para que desde la Defensoría se le apoyara a hacer seguimiento a su proceso de declaración para obtener la ayuda administrativa que promete el Estado a las víctimas del conflicto armado, sin embargo, pese a realizar este trámite, que tardo más de seis meses, la ayuda humanitaria de emergencia que logro obtener fue de tres cuotas al año por valor de \$300.000 para su manutención; Candy fue admitida en la Estrategia Casa Refugio de la Alcaldía de Bogotá, sin embargo, su paso en este espacio fue corto, tuvo algunos problemas de convivencia, principalmente con otras mujeres Transgénero más jóvenes, por lo cual se determinó su salida de este lugar, en el cual le apoyaron de manera integral en varios de sus procesos jurídicos, psicosociales y alimentarios, durante este tiempo, se descubrió en ella una mujer dinámica y un alma de guerrera que pese a las dificultades y a la rudeza de la vida, la hacían sonreír y agradecer hasta por el aire que respiraba, “bendito sea mi Dios” era su frase de siempre.

Por un tiempo se vinculó a algunas acciones, talleres y espacios ofrecidos por las redes de apoyo que existen en el barrio Santafé y Mártires en Bogotá, lideradas por organizaciones sociales que presentes en el territorio, sin embargo, Candy poco estaba de acuerdo con sus compañeras transgénero en parecer y asumir una posición de víctima para obtener las mínimas ayudas de la administración distrital y de otros espacios, pese a que en ocasiones habitaba la calle, nunca quiso entrar en “la lógica de ser y parecer víctima”, ella se ganaba la vida ayudando haciendo aseo, ejercía prostitución, pero por su edad, este oficio cada vez le era más esquivo y no representaba un mínimo económico para subsistir.

En ello, se acordó que ayudaría en casa algunos días, para ella era el día más feliz, significaba poder comer, bañarse bien, escuchar música, ser escuchada, empezar a sentir que podía contar con una red de apoyo, así se inició una amistad con ella y varias de sus historias de épocas del narcotráfico iban vinculando. Dentro de sus historias estaba cuando conoció a Pablo Escobar, los años que ella pasó en la cárcel, el día que presencié el suicidio de su madre. Candy experimentó varias situaciones de violencia, sobretudo aquella que esta sociedad le da a quien elige ser y hacerse diferente. Estas y muchas más fueron las razones por las que se decidió contar

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

con ella para este trabajo investigativo, es más que un trance de información, un homenaje a la fortaleza que significa su vida y su sonrisa.

La segunda mujer que se decidió para este ejercicio es Bibian, la “Mana”, una mujer de Bucaramanga, a quien inicialmente la vida le brindó unas mínimas oportunidades en términos de acceso a la educación y el trabajo, que aprovechó hasta que la violencia y el prejuicio la alcanzaron. Se conoció hace casi 8 años, cuando era parte de organizaciones sociales LGBTI en la ciudad de Bogotá, siempre era participativa y propositiva en estos espacios, iba más allá de los argumentos, no se sentía vinculada a las grandes “madres trans” que se ven en la ciudad, a las grandes Divas del activismo, al contrario, su posición siempre era firme por ejercer un liderazgo al margen de esta popularidad.

Bibian Sophia ha estado presente en todos los espacios de formación y fortalecimiento que se realizan desde la Defensoría del Pueblo, es una gran lideresa que ha aportado en la construcción de agendas sociales para personas transgénero y planes de incidencia que se construyen desde la entidad a través de la “Escuela de Políticas Públicas Inclusivas para personas Transgénero en Bogotá” realizada durante el año 2017. Su participación en este trabajo, se dio cuando ella pasaba por una situación de acoso laboral que según su sentir, le robó la tranquilidad; en esta circunstancia se actuó y se le asesoró desde la Defensoría, sin embargo, frente a las opciones de demandar/denunciar a quienes la agredían sus posibilidades no eran tan fuertes y obvio también estaba presente el miedo de perder su empleo que con mucho esfuerzo ha logrado sostener.

Lo que ella ha logrado es un sueño para muchas mujeres transgénero que conviven con la desesperanza de sentir el portazo en sus caras cuando quieren ir más allá del ejercicio de la prostitución o la peluquería, ocupa con mucha sencillez el cargo de Coordinadora del Centro de Atención Integral a la Diversidad “CAIDS Sebastián Romero”, espacio físico dedicado al apoyo, socialización y fortalecimiento de las personas LGBTI en Bogotá, desde allí, creció la total admiración con cada una de sus ideas y apuestas, es una gran defensora de los derechos laborales de sus “hermanas trans” como ella les dice a sus pares y se ha preocupado porque a las mujeres transgénero las admiren por sus capacidades laborales y su fortaleza.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La última participante seleccionada es Lorena, su historia desde el primer momento impactó; lo primero que dijo en un espacio de confianza en donde se trabajó con personas LGBT víctimas del conflicto armado, es que odiaba sus manos, que no quería verlas tan fuertes, pero por su situación económica y por ser quien sostiene económicamente a su familia, le había tocado trabajar en construcción; también impactó que su hermana también es una mujer transgénero y su hermano menor es bisexual, los tres son víctimas del conflicto armado, por lo que a ella, como la mayor, le ha tocado ser la más fuerte para sostener a su familia. Por convicción ha huido del trabajo sexual que ha sido en ocasiones la única alternativa que se presenta a las mujeres transgénero, pero por ahora esta no ha sido su ruta para conseguir ingresos, por ello, en medio de la precariedad y las pocas oportunidades laborales, en la actualidad, vende tintos en la calle, arregla casas y trabaja en construcción.

En estos trabajos, siempre le han pagado un menor valor del que a otros se les cancela, cuenta, que por un día de trabajo haciendo aseo en una casa de familia pueden pagar en promedio \$45.000, pero a ella, por su necesidad y por la forma en que las personas leen su expresión de género, le pagan \$20.000 por día. Esa situación desproporcional derivada del prejuicio y la forma particular en que ha logrado construir su identidad de género, hizo interesar por entender los impactos de la violencia en la construcción del género, de leer en esos, los otros cuerpos, los de las mujeres transgénero, los impactos que la guerra y la naturalización de las violencias ha dejado. Por ello, a partir de las historias de estas tres mujeres se analizó estas relaciones y trayectorias que sus vidas han marcado en la experiencia del espacio del desplazamiento.

Estas tres vidas importan, tienen marcas del prejuicio, del desplazamiento y la combinación de todas las formas de violencia que pese a sus impactos, no han minado las ganas de vivir, de mirar de frente y de seguir con sus formas particulares de ser y hacerse desde sus posibilidades.

Con estas tres heroínas de la militancia de la vida, se ha compartido momentos vitales, desde lo profesional, lo laboral y lo personal; para este trabajo, se planteó inicialmente que ellas escribirían un texto a manera de “la película de sus vidas” sobre la forma en que se construyeron como mujeres; cada una a su manera y en medio de sus posibilidades lograron plasmar en un escrito esta experiencia; sin embargo, con Candy y Lorena se recurrió a la entrevista desde el

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

inicio por sus pocas opciones para la escritura. También, se tuvo otros momentos de intercambio marcados por sus escasos tiempos y otras entrevistas en profundidad.

A su vez, se entrevistó a varias mujeres transgénero, quienes desde sus distintas posiciones han aportado y le apuestan a los derechos de las personas transgénero en el país: Katalina Ángel y Lina Lynn representan ese activismo de base, de calle, del barrio Santafé y de Bosa. Se aprovechó algunos encuentros para indagar sobre las formas de construcción de la identidad. También, se acudió para fortalecer y reconocer la construcción social de familias transgénero a mujeres que son reconocidas como “las madres trans”, por ello, se acudió a Charlotte Schneider Callejas y a su madre Linda Lucía Callejas, ambas ostentan el gran honor que es para las mujeres transgénero el ser consideradas madres de otras mujeres transgénero; con ellas también se ahondó sobre los temas de la identidad y se encontró en ello, la potencia que tienen las configuraciones de familia elegida para las mujeres transgénero como estrategia de resistencia.

Se entrevistó y se siguió en algunos espacios a la defensora Laura Weinstein, directora del primer grupo que se ha mantenido en la defensa de derechos de personas transgénero y que trabaja temas de paz, desde la Fundación Grupo de Acción y Apoyo a personas Trans (GAAT) quien aportó desde su sentir las apuestas por la resistencia transgénero en el país. Por último, se tuvo encuentros con la académica Alanís Bello, profesora de la Universidad Pedagógica e investigadora de temas del conflicto armado y personas transgénero, quien brindó reflexiones sobre el trabajo político y social que significa la visibilización de estas violencias.

Para ahondar sobre temas como la construcción de género y los impactos, se tomó información de cuatro grupos focales con mujeres transgénero, víctimas del conflicto armado de diferentes zonas del país, realizados en el marco del con la Defensoría del Pueblo; el primero realizado para la investigación de afectaciones diferenciales y participación de personas LGBTI víctimas del conflicto armado, que dio lugar a la publicación de autoría de esta escribiente junto con Carolina Tejada “Voces Ignoradas: la situación de las personas con orientación sexual e identidad de género diversas en el marco del conflicto armado” (Defensoría del Pueblo, Cárdenas y Tejada, 2015).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El segundo grupo focal fue una actividad realizada para indagar sobre la situación de derechos de mujeres transgénero en situación de desplazamiento, trabajadoras sexuales de la zona de tolerancia de la localidad Santa Fe. El tercero, tuvo lugar en el Primer Encuentro de población en riesgo y situación de desplazamiento forzado con OSIGD del Caribe Colombiano. El último espacio, se dio en el marco de la implementación de la cartilla “Protegiendo la Diversidad: Cartilla para la protección de personas con orientación sexual e identidad de género diversas” (Defensoría del Pueblo, Cárdenas, y Reyes, 2018) también de autoría de esta escritora con apoyo de otras colegas, realizado desde las acciones de promoción y prevención de la Defensoría del Pueblo. Por último, se tomaron algunos aportes de organizaciones sociales, principalmente de mujeres Transgénero en sus reflexiones sobre la construcción de paz y de memoria.

Resultados y discusiones

1. Avances académicos y conceptuales en relación a la construcción de la identidad de género de mujeres transgénero víctimas de desplazamiento forzado en Colombia

La revisión referencial y bibliográfica que desarrolla temáticas relativas a las experiencias de mujeres trans víctimas del desplazamiento en el marco del conflicto armado, proviene de tres tipos de autores: Sociedad Civil, Academia e Instituciones Estatales relacionadas con la defensa, protección y garantía de los Derechos Humanos y con la reconstrucción de la Memoria Histórica del conflicto interno.

1.1. Producción realizada por organizaciones de la Sociedad Civil

Acerca de la producción realizada por organizaciones de la Sociedad Civil, uno de los trabajos de mayor notoriedad y trayectoria al respecto es el realizado por Colombia Diversa, organización no gubernamental que desde el 2005 y con una periodicidad bianual, ha publicado informes sobre la situación de derechos humanos de la población LGBTI a nivel nacional.

Específicamente sobre población LGBT y conflicto armado, el informe de 2006, titulado Derechos humanos de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en Colombia 2006-2007 (Colombia Diversa, 2006), el tema es abordado en el Anexo del documento, titulado Aportes de

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

la situación de la población LGBT frente al conflicto armado, aportes de Colombia Diversa y otras Organizaciones LGBT.

La información obtenida proviene de varias fuentes: denuncias conocidas directamente por la Organización, exploración en medios de comunicación y búsquedas en la publicación especializada Noche y Niebla del Cinep. Otros eventos victimizantes fueron conocidos a través de las versiones libres de los paramilitares desmovilizados. Acerca de información proveniente de estamentos oficiales, la organización estableció para ese momento, que no existían registros estatales que den cuenta de la situación, condición a la que se agrega el hecho de que las víctimas se abstengan a revelar su orientación sexual o identidad de género y así evitar nuevos hechos de discriminación.

El apartado establece que las violaciones de derechos humanos contra personas LGBT en el marco del conflicto armado, tales como amenazas, hostigamientos, desplazamientos forzados, castigos, humillación pública y homicidios, se dan en un contexto en el que los actores combatientes imponen normas de convivencia que resultan en regulaciones abusivas contra la población con el propósito de controlar la esfera íntima y cotidiana. En ese contexto, las acciones violentas ejecutadas por los grupos armados hacia lesbianas, gay, bisexuales y personas trans, estarían legitimados por algunos sectores de las comunidades, al constituirse en actos de “depuración social”. Los hechos victimizantes contra la población LGBT se concretan en (Colombia Diversa, 2006).

Una de las conclusiones más relevantes radica en que se desconoce y omite que la población LGBT víctima del conflicto debe ser receptora de atención diferencial, debido a la persecución y discriminación por motivos de género u orientación sexual, a pesar de la que la jurisprudencia nacional lo invoque y de que existan mecanismos jurídicos internacionales que hagan ese llamado.

En 2011, el informe titulado Todos los deberes, pocos los derechos (Colombia Diversa, 2011), incluyó un capítulo puntual sobre desplazamiento forzado contra las personas LGBT, que fue consecuencia del trabajo conjunto entre Colombia Diversa y la Organización de Población Desplazada y Desarraigada Independiente –OPPDI-. El acápite está dividido en tres partes:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

análisis del desplazamiento y algunas de sus relaciones con los fenómenos de discriminación y violencia que sufre la población LGBT; identificación de los retos y problemas con los que se enfrenta la investigación sobre la población LGBT en situación de desplazamiento, y propuestas acerca de la implementación de algunas medidas con enfoque diferencial para garantizar y restablecer los derechos de esta comunidad; por último, presenta el fundamento normativo de la protección de las personas LGBT en situación de desplazamiento, y hace recomendaciones para iniciar la discusión sobre las medidas de atención y reparación de este grupo de población.

En el acápite se afirma que el desplazamiento forzado de las personas LGBT está motivado por manifestaciones cotidianas de discriminación, de formas de exclusión difíciles de probar, y de actos menos graves de violencia que las que estipula la definición legal de desplazamiento forzado (Colombia Diversa, 2011). Sin embargo, la situación de los desplazados LGBT se puede analizar desde dos perspectivas: 1. Establecer si la causa del desplazamiento es la orientación sexual o la identidad de género, y en caso positivo, el factor determinante sería la discriminación. 2. Establecer si las razones del desplazamiento no tienen que ver con la orientación sexual o la identidad de género, situación que trae consigo determinar las motivaciones del actor armado que forzó el desplazamiento.

Para la organización, es importante tener en cuenta que al momento de caracterizar a las personas LGBT desplazadas pueden intervenir factores como el miedo, que las víctimas desconozcan sus derechos, que no tengan apoyo familiar y el riesgo constante a los estigmas e imaginarios sobre las personas LGBT.

En el 2017, Colombia Diversa publicó *Vivir bajo sospecha. Estudios de caso: Personas LGBT víctimas del conflicto armado en Vistahermosa y San Onofre* (Colombia Diversa, 2017), documento en el que exponen dos eventos connotados en los que fueron victimizadas personas pertenecientes a la población LGBT por paramilitares del Bloque Montes de María y por el Frente 27 de las FARC.

La categoría de análisis principal es la Violencia por Prejuicio, definida como un fenómeno social manifiesto en acciones que buscan afianzar los privilegios de ciertos grupos sobre otros a partir de la construcción de diferencias (Colombia Diversa, 2017). Por esto, es ejecutada con el

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

fin de eliminar ese peligro, es decir, la población que pone en entredicho los dictados hegemónicos. El prejuicio se puede probar a partir de la develación del contexto sociocultural.

Las principales conclusiones del informe fueron (Colombia Diversa, 2017):

- Las investigaciones coinciden en que la violencia contra las personas LGBT se enmarca dentro de estrategias de control social y territorial de los grupos armados.
- En las zonas de conflicto se impusieron códigos de comportamiento con el objetivo de tener territorios “limpios”.
- Los mecanismos de control hacia la población LGBT se tradujeron en la imposición de normas relativas a la sexualidad y al cuerpo.
- Los grupos armados se otorgaron funciones de policía de la moral tradicional imperante y como consecuencia de ello, emprendieron acciones de represión, amedrentamiento y eliminación de quienes pusieran en duda su autoridad o quebrantaran el orden protegido.
- Esas estrategias de control social por parte de los actores armados se alimentaron de contextos de discriminaciones sociales preexistentes, pues hay continuidad de la discriminación en tiempos de paz.
- Existe fuerte legitimidad social de los hechos cometidos por grupos armados contra personas LGBT.
- Incluso cuando alguna persona LGBT sea victimizada por razones diferentes a su orientación sexual o su identidad de género, las consecuencias del hecho victimizante pueden resultar diferentes al del resto de la población, evidente en la ausencia de oferta institucional o en prejuicios de algunos funcionarios públicos.
- El ciclo de la violencia continúa presentándose.

1.2. Producción realizada en el ámbito académico

En el ámbito académico se han desarrollado investigaciones y publicado artículos que implementan metodologías cualitativas desde aportes teóricos feministas, queer, fenomenológicos, posestructuralistas, históricos y sociológico-jurídicos.

Investigadoras de la Escuela de Género de la Universidad Nacional, realizaron un estudio financiado por el Programa de Investigaciones Académicas de la Dirección de Archivo de Bogotá, titulado ¡A mí me sacaron volada de allá! Relatos de mujeres trans desplazadas forzosamente hacia Bogotá (Prada et al., 2012).

El propósito de la investigación fue dar a conocer las novedosas perspectivas que aportan las experiencias de las mujeres trans a la comprensión de las lógicas regionales del conflicto armado, y describir tanto sus trayectorias en el proceso de migración forzada hasta llegar a Bogotá, como sus prácticas sociales y subjetivas en esta ciudad, al igual que los efectos de su presencia en las dinámicas generales de la capital (Prada et al., 2012).

El ejercicio de construir contra-memorias se constituye en un aporte a la construcción de la memoria histórica de Bogotá a través de las voces de mujeres trans, víctimas del conflicto armado colombiano, radicadas actualmente en dicha ciudad, al documentar diez testimonios de víctimas de violaciones de Derechos Humanos o del Derecho Internacional Humanitario relacionados con el conflicto armado interno en Colombia.

Como resultado de la construcción de memoria fue posible mostrar que en el marco del conflicto armado, las personas con identidades de género no normativas son expulsadas de los territorios fundamentalmente por tres razones (Prada et al., 2012):

1. Amenazas directas relacionadas con su identidad de género, por ser sujetos indeseables y que subvierten el deber ser de la matriz de género hegemónica. “Cambia, se va o se muere”.
2. Reclutamiento forzado: reclutamiento realizado sin importar su identidad de género, lo que implicaría renunciar a sus proyectos de feminización.
3. Dificultades del entorno sociopolítico para hacer sus tránsitos.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La investigación mostró que en la mayoría de casos los riesgos que implica la convivencia en medio del conflicto armado se superponen con la hostilidad de los entornos familiares, de manera que para la mayoría de las mujeres trans entrevistadas, es el cruce de ambos factores el que desemboca en su desplazamiento forzado (Prada et al., 2012).

Fue posible entender que, a pesar de que las mujeres entrevistadas hicieron una ruptura con la concordancia que la matriz heterosexual presupone entre sexo y género, la consecuencia no conllevó a un quiebre total con la organización y parámetros del deseo (Prada et al., 2012). En ese sentido, construirse la feminidad, va de la mano de afirmarse como mujeres heterosexuales, deseantes de hombres heterosexuales, y receptoras/reproductoras del modelo de feminidad “tradicional”, socialmente valorado en las mujeres. “No parecer copias, sino portadoras fehacientes de lo femenino” (Prada et al., 2012).

El ejercicio posibilitó identificar concepciones sobre órdenes de clase relacionadas con los trabajos transexualizados (prostitución y peluquerías), y en el aspecto racial, pues ubican lo blanco-mestizo en la cúspide de la pirámide.

Fue relevante hallar que las mujeres entrevistadas, desplazadas forzosamente de sus lugares de origen, no se identifiquen como víctimas de desplazamiento y por lo mismo no han buscado acceder a las medidas de atención y reparación previstas para esta población. Las pocas que sí se reconocen en situación de desplazamiento tienen escasa información sobre los canales de acceso a dichas medidas, las cuales –según sus relatos- no incorporan una perspectiva diferencial que responda a sus necesidades (Prada et al., 2012).

En relación al ejercicio político y estatal, fue posible determinar que el movimiento LGBT a nivel nacional no ha logrado articular sus propuestas con otros movimientos sociales como los de víctimas y en consecuencia, las experiencias e impactos diferenciales del colectivo quedan invisibilizadas. Además, la política pública para la población LGBT en Bogotá, no se ajusta a las necesidades específicas de las mujeres trans.

Así mismo, hay que enfatizar en los procesos reconstrucción del tejido social de las mujeres trans, pues hay constantes tensiones en las relaciones con sus pares, sus familias, la sociedad que en general las discrimina y excluye, proceso que demanda especificidades en la reconciliación.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Por último, la investigación resalta que subsiste la necesidad de ahondar en la relación entre identidades de género no normativas y conflicto armado, pues existen afectaciones específicas de la guerra sobre las personas que se apartan de la matriz de género hegemónica.

Como trabajo de grado para optar por al Magíster en Estudios de género, Andrea García construyó la tesis *Tacones, silicona, hormonas. Teoría feminista y experiencias trans en Bogotá* (2010). La investigación tuvo como propósito el abordaje de las construcciones de cuerpos, sexo, género e identidades de personas trans, de masculino a femenino, en Bogotá desde las teorías feministas. Además, el ejercicio también se constituye en una posibilidad en el que la investigadora articula su experiencia como feminista, como transexual que construye su identidad y como etnógrafa de géneros no normativos.

De ese modo, el estudio surgió como resultado de una etnografía realizada en Bogotá y de una experiencia transexual, desde la que se describieron y analizaron unas identidades y unos cuerpos específicos. También, se abordaron específicamente experiencias de personas trans que involucran intervenciones y transformaciones en el cuerpo, desde una etnografía participativa con personas transexuales y travestis –de masculino a femenino. Fueron empleadas como herramientas etnográficas entrevistas, diario de campo, diálogos y observación. Se realizaron 10 entrevistas a profundidad y una observación sistemática en el Grupo de Apoyo a Transgeneristas –GAT–, conformado aproximadamente por 30 personas, en su mayoría transexuales de masculino a femenino (García, 2010).

Como fundamento teórico, la autora se acercó a las experiencias de vida trans desde los estudios de género, la antropología y la teoría queer, teniendo en cuenta los vínculos entre las intervenciones en el cuerpo, las construcciones de identidad de género, las relaciones sociales, la clase social, la raza y el sistema de salud en Colombia (García, 2010).

La tesis describe los procesos de construcción identitaria de personas trans, relacionados con el sistema médico, la sexualidad, el nombre propio, las imágenes, los modelos imperantes de feminidad y la discriminación. Además hace un análisis interseccional de las experiencias trans que evidencia la imposibilidad de fijar categorías y sujetos estables y la necesidad de desarrollar reflexiones donde se articulen diversos ejes marcadores de la diferencia. Igualmente, indaga en

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

los vínculos y las rupturas familiares y amorosas de las personas trans, relacionando estas formas de sociabilidad con las experiencias en las identidades no normativas (García, 2010).

Los resultados de esta investigación, se presentaron a manera de epílogo centrado bajo el interrogante ¿Existe una política Trans? Evidencia que la distinción sexo – género ha sido una distinción productiva teórica y políticamente para el feminismo, tal distinción sexo – género también debe ser cuestionada, pues reproduce una serie de binarismos característicos de nuestro sentido común y de nuestras lógicas académicas occidentales.

Al respecto, señala que aparte de la practicidad de la diferenciación entre sexo y género, existen experiencias, cuerpos, prácticas políticas y reflexiones teóricas asociadas a lo trans que en momentos específicos deben cuestionar esta distinción, evidenciando la arbitrariedad de estos binarios, su carga política y mostrando las fracturas de las líneas de demarcación que se pretenden establecer (García, 2010). Por ejemplo, desde la teoría queer, las experiencias de vida Trans desestabilizan identidades y tal desestabilización es, en sí misma, un objetivo y un logro político (García, 2010).

Desde la colocación teórico política queer estableció la investigadora que existe una inmensa diversidad que no permite hablar de “experiencia trans”, debido a que sus experiencias están atravesadas por historias subjetivas, por experiencias de discriminación y de apoyo, por posicionamientos en la estructura social de clases, por barreras y oportunidades, por órdenes racializados, por voces y silencios, por diversas categorías de sexo, género y sexualidad, por múltiples ejes marcadores de la diferencias que encarnamos (García, 2010).

Para finalizar, resalta que en Colombia no existe un movimiento social trans como tal y que su participación en el interior del movimiento LGBT o de la diversidad sexual ha sido periférica y limitada.

Igualmente, muestra que no hay lugares seguros, no hay garantías para la transgresión o subversión del orden establecido, por tanto, evidencia la necesidad de superar el desconocimiento y la ausencia de información relativa a diagnósticos y estadísticas sobre los derechos de las poblaciones trans en distintas clases sociales, aspecto que requiere de la realización de un mayor

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

número de estudios, cuantitativos y cualitativos, que den cuenta de las necesidades de servicios y derechos específicos (García, 2010).

Con el objetivo de visibilizar la existencia de larga duración de la interacción de eventos violentos dentro del conflicto armado que impactaron a la población LGBT en varias zonas de Colombia, José Fernando Serrano hizo un recuento de la información de hallada producto de la exploración de las publicaciones Justicia y Paz, editada desde 1988 hasta 1996 y Noche y Niebla publicada desde 1996 hasta 2010. El proceso de investigación y los resultados fueron divulgados en la revista Controversia número 201, bajo el título Contribución a la historia de las violencias por orientación sexual e identidad de género en la violencia sociopolítica de Colombia (Serrano, 2013).

La búsqueda se realizó mediante la identificación en los textos de palabras clave como homosexual, marica, travesti, gay, lesbiana, LGBT (Serrano, 2013). Posteriormente, la información fue analizada de manera cuantitativa con el fin de observar tendencias generales en relación al número de víctimas relacionadas, número de eventos victimizantes, tipos de eventos violentos, periodización de los hechos y concentraciones regionales.

La información encontrada permitió establecer permanencias, cambios en este tipo de violencias, estableciendo patrones (Serrano, 2013):

Primer patrón: corresponde a hechos victimizantes sucedidos en ciudades metropolitanas, y más intensos a finales de los ochenta hasta mediados de los noventa (1988-1996).

Segundo patrón: aumento de los hechos victimizantes en zona no metropolitanas a partir de la segunda mitad de los años noventa (1997-2010).

Patrón común de victimización: travestis y homosexuales son asesinados en sitios públicos por actores armados organizados y son acciones planeadas con anterioridad.

El ejercicio dejó en evidencia la permanencia de las ejecuciones extrajudiciales, “limpieza social”, durante los 23 años que abarca el periodo observado, es una violencia focalizada en travestis y homosexuales en situación de marginalidad social, cometida por grupos criminales contratados para tal fin.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Estas violencias no actúan aisladas, sino en interacción con otras formas de marginación, explotación y criminalización de conductas individuales y de formas de acción colectiva, conexiones que en últimas pueden dificultar vincularlas con la violencia sociopolítica (Serrano, 2013).

De esta manera, es importante enfatizar que la violencia hacia la población LGBT es una expresión integral de la guerra y de la violencia sociopolítica. El ejercicio de historizar y encontrar interacciones entre las violencias relacionadas con orientaciones sexuales e identidades de género y la violencia sociopolítica, permitió observar su permanente integración, y cómo se van transformando simultáneamente.

Los problemas de documentación, pretexto utilizado por el Estado para mantenerse en silencio e inactivo frente a estas situaciones, pueden relacionarse con lo que Nordstrom denominó como políticas del no saber, es decir, aquellas acciones que llevan a la sociedad a invisibilizar ciertos aspectos de la violencia, y por ende, a facilitar la reproducción de sistemas de poder basados en la reproducción de jerarquías, exclusiones y discriminaciones (Serrano, 2013).

En el ámbito sociojurídico, Mauricio Albarracín y Juan Carlos Rincón, escribieron el artículo De las víctimas invisibles a las víctimas dignificadas: los retos del enfoque diferencial para la población LGBT en la Ley de Víctimas (Albarracín y Rincón, 2013), publicada en la Revista de Derecho Público de la Universidad de Los Andes.

El texto tiene como fin analizar la información sobre la violencia contra la población LGBT en el marco del conflicto armado, y la emergencia del enfoque diferencial para esta población en la Ley de Víctimas (Albarracín y Rincón, 2013).

En ese sentido, comienzan a identificar las implicaciones de la violencia institucional y social en la constitución de la identidad de género y la orientación sexual, trayendo a la discusión actos cotidianos donde la injuria, concepto acuñado por el sociólogo Didier Eribon, y la categorización (acusación), en palabras de Pierre Bourdieu, se concretan en las interacciones cotidianas de la población LGBT víctima del conflicto, en escenarios burocráticos, y en sus ámbitos privados. De ese modo, la opresión se posiciona en la vida de las personas violentadas,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

quienes en respuesta producen y reproducen el silencio, la invisibilidad y la vergüenza (Albarracín y Rincón, 2013).

Agregan que la realización de investigaciones de la violencia en el marco del conflicto armado contra la población LGBTI, debe atravesar por tres obstáculos:

1. La situación de la víctima y su orientación sexual o identidad de género, consecuencia de factores como que algunas víctimas no han revelado su orientación sexual o su identidad de género en el entorno cercano, o no se reconocen a través de las categorías que contiene el acrónimo LGBT, además, de factores institucionales que terminan omitiendo este tipo de datos y llevan al subregistro.

2. Tipo de violencia: las acciones violentas cometidas contra la población LGBT en el conflicto se inscriben la mayoría de las veces dentro de la categoría “limpieza social”, violencia por intolerancia, fundamentada en la moralidad autoritaria de algunos sectores de la sociedad, que cuenta con la complicidad tácita entre comunidades y actores armados (Albarracín y Rincón, 2013). Sin embargo, los perpetradores dan explicaciones que justifican los hechos aduciendo razones distintas a la orientación sexual o identidad de género de la víctima, intentando desligar sus motivaciones de móviles discriminatorios. En este sentido, es importante desentrañar los patrones de victimización de los eventos violentos ligados a la intolerancia.

El contexto sociocultural da cuenta de que los hechos violentos tienen lugar en zonas donde los habitantes no aceptan la homosexualidad o son abiertamente homofóbicas (Albarracín y Rincón, 2013). En esos casos se requiere indagar las concepciones sobre la homosexualidad que tienen los habitantes de los territorios de conflicto, y así identificar las causas, consecuencias y la incidencia de estas concepciones en los hechos que afectan a la población LGBT (Albarracín y Rincón, 2013).

Establecer particularidades sobre los impactos del conflicto armado en la población LGBT es parte inicial e inherente de la implementación del enfoque diferencial en la Ley 1448 de 2011, puntualmente al reconocer a las parejas del mismo sexo como víctima (Artículo 3), la mención expresa de la orientación sexual dentro del principio de igualdad (Artículo 6), y el establecimiento de la orientación sexual como parte del enfoque diferencial (Artículo 13),

decisión que puede y debe trascender hacia los procesos de verdad, justicia, y reparación de esta población para la población LGBT víctima del conflicto.

1.3.Producciones Institucionales

En el marco de las producciones institucionales, el Centro Nacional de Memoria Histórica y la Defensoría del Pueblo han publicado documentos detallados, de tipo investigativo con orientaciones prospectivas para el diseño, implementación y seguimiento de acciones estatales que visibilicen y atiendan a la población LGBT víctima del conflicto armado.

En el 2015 el Centro Nacional de Memoria Histórica publicó el informe Aniquilar la diferencia. Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015), documento elaborado con el fin de construir la memoria de las víctimas que hacen parte de los sectores LGBT en el país y documentar sus experiencias de violencia y afrontamiento de tales situaciones.

El informe describe y analiza las condiciones en que tuvieron lugar los hechos victimizantes contra las personas pertenecientes a la población LGBT en el marco del conflicto armado, detallando los determinantes estructurales de exclusión y marginalidad, el desarrollo normativo y jurisprudencial, los discursos justificadores de los actos violentos, la existencia de una circularidad de violencias, la anuencia de la comunidades y los espacios que habitaban las personas LGBT y su posición dentro de ellos. Además, detalla en los repertorios de violencia, enfatizando en la calidad de las víctimas, y el tipo de violencias ejecutados. La identificación y caracterización de las consecuencias de los eventos violentos hacen parte del análisis de la investigación.

Como resultado del ejercicio investigativo y de memoria, fue posible establecer que (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015):

- Existe un límite difuso entre la violencia estructural y la violencia que experimentan las personas LGBT en el marco del conflicto armado.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- El conflicto armado acentúa los imaginarios negativos contra la población LGBT, así como las prácticas de control, vigilancia y castigo, a las que se suman condiciones de marginalidad y precariedad económica: circularidad de las violencias.
- Las violencias heteronormativas se exacerban por la presencia de grupos armados.
- A pesar de los desarrollos jurisprudenciales y normativos, la visibilidad de las violencias heteronormativas es insuficiente, pues es más fuerte el hecho de que estas violencias están naturalizadas.
- Los distintos repertorios de violencia desplegados por los actores armados sobre estas víctimas, tienen como finalidad la consolidación de un orden moral, coincidente con la heteronormatividad. Estas violencias son utilizadas por los grupos armados como una estrategia para alcanzar el control territorial a través de la imposición de códigos de conducta para consolidar su poder.
- Aparecieron características recurrentes que exponen a las víctimas al accionar de ciertos grupos y que constituyen en criterios de selectividad: la visibilidad cuando se hace pública la orientación sexual o la identidad de género o cuando se posicionan políticamente en el territorio en defensa de los sectores LGBT; la ausencia o escasez de redes parentales y comunitarias; habitar espacios que les ponen en riesgo o ejercer oficios como el trabajo sexual o la peluquería; no acceder a las pretensiones de colaboración de los actores armados; ser personas empobrecidas, racializadas, niños, niñas y adolescentes.
- El conjunto de consecuencias de los eventos violentos contra la población en el conflicto armado abarca afectaciones psicológicas, físicas, transformaciones en el significado de sí misma o sí mismo, ruptura de vínculos o relaciones, desplazamiento forzado, embarazos por violación y maternidades o paternidades coaccionadas, consecuencias económicas, procesos de inculpación y cárcel, consecuencias en el movimiento social LGBT.
- Los hechos violentos que sufren quienes se apartan de la heteronormatividad en el marco del conflicto armado, son de distintos tipos: acciones encaminadas a instaurar o mantener el control social heteronormativo y regular los cuerpos y las sexualidades; amenazas, agresiones y

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

asesinatos selectivos; violencia sexual de carácter oportunista y de carácter estratégico; violencia simbólica contra las personas de los sectores LGBT.

- A pesar de la sistematicidad de las violencias y sus consecuencias, las víctimas han resistido de distintas formas tales como acciones de sobrevivencia, mecanismos de afrontamiento y estrategias de transformación.

La Delegada para los Derechos de las Mujeres y los Asuntos de Género de la Defensoría del Pueblo en el informe Estrategia de protección integral comunitaria para la garantía de los derechos de las mujeres y personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas víctimas de desplazamiento en el marco del conflicto en el Meta (Defensoría del Pueblo, 2016 a), documenta condiciones de especial afectación para la población LGBT o con Orientaciones Sexuales a Identidades de Género Diversas – OSIGD- que habita en ese departamento. Algunas se inscriben dentro de las condiciones sociopolíticas del contexto y otras pueden considerarse específicas de la situación de conflicto armado. Como condición estructural hay manifestaciones visibles de la cultura heteronormativa y patriarcal, que se manifiesta en la profunda discriminación a lo diferente, predomina en el departamento del Meta. En el departamento tienen lugar acciones de violencia por prejuicio y crímenes de odio contra personas de la población LGBT, hechos que en pocas ocasiones han sido categorizados bajo móviles de discriminación. En relación con lo anterior, en algunos espacios sociales y culturales se aceptan este tipo de manifestaciones violentas.

En esa línea fueron denunciados actos de violencia ante las demostraciones públicas de afecto entre personas del mismo sexo, y ante expresiones o comportamientos femeninos en los hombres y masculinos en las mujeres.

Por su parte la fuerza pública ejerce un uso desmedido de la fuerza puntualmente hacia mujeres trans que ejercen la prostitución en Granada, Acacias, San Martín y algunos barrios de Villavicencio. El sector salud también ejerce acciones violentas contra personas con OSIGD, intentando ajustarlas a los mandatos heteronormativos.

Fue puesto en conocimiento que existe un riesgo de doble victimización de las personas LGBT al poner en conocimiento de las autoridades hechos victimizantes o de violación de sus

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

derechos, cuando las instituciones no cuentan con mecanismos y protocolos de atención adecuados y que contemplen un enfoque diferencial.

En relación a las condiciones que tienen lugar en momentos y territorios escenarios del conflicto armado, se determinó que crecen las posibilidades de violencia porque aumenta el deseo del perpetrador por castigar a las personas con OSIGD. Así mismo, aumentan las posibilidades de que sean agredidas personas que ejercen roles de liderazgo o de defensa de los derechos humanos.

A partir de relatos de mujeres trans y hombres gays del departamento se evidenció que los móviles de actuación de los victimarios, se centran en el “control social y económico” y en el “exterminio de lo inmoral” y lo “anormal”, términos en los que se expresan las amenazas contra ellos, a través de panfletos que llegaron directamente a sus viviendas o lugares de trabajo, lo que produjo el desplazamiento. Algunos actualmente por sus labores de liderazgo siguen sufriendo amenazas” (Defensoría del Pueblo, 2016 a).

Entre 2013 y 2014 no se reportaron amenazas contra las personas con OSIGD, situación que llama la atención debido al nivel de conflictividad de la región, lo que hace pensar en la posibilidad del subregistro. Al respecto líderes y lideresas de San Martín y Puerto Lleras dijeron tener conocimiento de la circulación de panfletos entre las comunidades, amenazando a las personas de los sectores con OSIGD pero fue un tema sobre el que prefirieron guardar silencio (Defensoría del Pueblo, 2016 a).

En el departamento del Meta las personas con OSIGD tienen más riesgo de ser víctimas de desplazamiento forzado (62%) y de amenazas contra su vida, integridad libertad y seguridad personal (15%), pues de acuerdo a datos aportados por la Red Nacional de Información de la Unidad de Víctimas con corte al 1 de Octubre de 2016, en el Meta fueron registradas 481.411 víctimas del conflicto armado, de las cuales 119 forman parte de la población con OSIGD. De estas, 74 fueron víctimas de desplazamiento forzado, 18 amenazadas, 8 asesinadas y 6 fueron víctimas de delitos contra la libertad y la integridad sexual. Fueron 5.054 las personas que no informaron su sexo y se encuentran en la categoría “No Informa”. No obstante, las cifras

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

suministradas, las condiciones del contexto e institucionales propenden a que el subregistro sea mayor que lo identificado cuantitativamente.

En las denuncias fueron reiteradas por la persistencia de las amenazas contra líderes y lideresas por su trabajo comunitario y dificultades para acceder a una protección adecuada, la ausencia de atención psicosocial y psicológica, por los hechos violentos vividos durante y después del desplazamiento, la presencia y acción institucional inoportuna e inadecuada, así como dificultades en y las respuesta institucionales y el acceso a la justicia. Asimismo, la presencia de bandas criminales en municipios mantiene en aislamiento a las personas con OSIGD, limitando sus posibilidades de acceder a lugares públicos y a su libre expresión.

Una de las condiciones de vulnerabilidad con mayor repercusión y menos visibilizada es la dificultad para lograr la estabilización socioeconómica luego de sucedido el desplazamiento, acceso a oportunidades laborales y productivas que da como resultado explotación laboral y mayor marginalidad. Aunque existe una ruta para garantizar la estabilización económica que reconoce y aplica un enfoque diferencial para la población con OSIGD “libre de prejuicios y estereotipos”, persisten las demoras con las indemnizaciones económicas, lo que dificulta el emprendimiento y las posibilidades de estabilización económica.

A lo anterior se agregan situaciones como la muerte o desaparición del proveedor económico, lo que genera empobrecimiento y dificultades a las familias de las personas con OSIGD. En consecuencia se abren las posibilidades hacia la explotación laboral, que es otra forma de violencia muy frecuente hacia la población desplazada, situación que para las personas con OSIGD tiene unas características particulares que las obliga a ejercer ciertos trabajos y les dificulta el acceso a buenos salarios para mejorar su calidad de vida, esto se hace aún más acentuado para las mujeres trans. Ante esta situación, las personas gays, lesbianas, bisexuales y transgénero han creado estrategias de ocultamiento como negar la orientación sexual, evitar hablar de ese tema, masculinizarse o feminizarse, según el caso, para poder pasar desapercibidos o desapercibidas, e impedir la exclusión y las violencias. Estas estrategias, a pesar de garantizar la permanencia en el empleo y una cierta tranquilidad dentro su trabajo, generan una sensación de zozobra que convierte al contexto laboral en una experiencia con múltiples presiones (Defensoría del Pueblo, 2016 a).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Desde el Alto Comisionado para los Refugiados – ACNUR se construyó el documento Informe sobre los lugares de riesgo y exclusión de la población LGBT. Municipios de Medellín, Itagüí y Bello (Defensoría del Pueblo, 2016 b).

El texto considera factores de riesgo y exclusión diferenciando factores inherentes a las condiciones socioculturales del contexto, de los factores que aparecen durante la exacerbación del conflicto interno o la presencia de grupos armados. Respecto al primer grupo de factores se denunciaron vulneraciones a la integridad física y a la posibilidad de llevar una vida digna. En el ámbito institucional quedó manifiesto que se invisibilizan las violencias hacia personas con OSIGD, puntualmente hacia mujeres trans y lesbianas, pues no se reportan la identidad de género o la orientación sexual en los protocolos y registros oficiales, decisión que dificulta la identificación de riesgos específicos.

A la anterior falta institucional se le añade la intolerancia y estigmatización por parte de los funcionarios públicos en los municipios de Bello e Itagüí, pues reconocen la discriminación hacia personas sexualmente no hegemónicas, pero no de identidad de género no normativa. Además, según los participantes de la Mesa Diversa del Municipio de Itagüí, “ciertos funcionarios de la administración municipal han sido percibidos en ocasiones como opuestos a los derechos de las personas que se apartan de las normas de género y sexualidad” (Defensoría del Pueblo, 2016 b). Particularmente en ese municipio fueron informados señalamientos y maltratos verbales por parte de agentes de policía hacia las personas LGBT (Defensoría del Pueblo, 2016 b).

Igualmente, fueron denunciadas las limitaciones para realizar expresiones de afecto en espacios públicos, los asistentes afirmaron que han sido expulsados de zonas turísticas. Mostrar afecto en público es respondido con rechazo y castigo. En línea con lo anterior, fueron reportados altos niveles de estigmatización hacia las personas con diversidad sexual y de género por parte de la ciudadanía del municipio de Bello.

Las mujeres transgénero son las que más se encuentran en riesgo en la ciudad de Medellín, manifestaron que no se sienten tranquilas en ningún lugar de la ciudad, porque están merced de la benevolencia de las personas. La forma de vestir puede generar la irritabilidad del otro. La forma en que se vaya vestida, se convierte en una excusa para agredir.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

En esa misma ciudad, las zonas de comercio sexual como La Veracruz, Barbacoas (“Pecados”), y San Diego, son riesgosas para la población LGTB, en particular para las mujeres transgénero. En estos territorios están expuestas a la violencia por autoridades legítimas y grupos al margen de la ley. Una práctica común de los actores armados ilegales es permitir el comercio sexual en cambio de extorsión, lo que según las mujeres transgénero constituye una forma de explotación.

Además, de las anteriores condiciones, se identificaron altos riesgos para la población LGTBI en los centros penitenciarios.

En relación a los factores de vulneración en contextos de conflicto, el informe identificó que las personas LGBT tienen mayores posibilidades de ser victimizadas. En esa situación comienzan a proliferar los panfletos amenazantes, advirtiendo la llegada de la “limpieza social”, firmados por grupos armados ilegales. En Itagüí, reconocieron a las Bacrim son los principales victimarios de la población LGTB en el municipio. En Bello por ejemplo, se denunció el control territorial ejercido por los actores armados y la exacerbación de la violencia por parte de grupos armados no estatales, agentes de la policía, comerciantes y personas de la comunidad (Defensoría del Pueblo, 2016 b).

En Medellín se informó de la limitación en la realización de actividades sociopolíticas de la población LGTBI por restricciones de los grupos armados. De este modo la invisibilidad se convierte en una medida de autoprotección (Defensoría del Pueblo, 2016 b).

2. Elementos teóricos para comprender la experiencia y el impacto del conflicto armado en mujeres transgénero

La fundamentación teórica requerida para sustentar el ejercicio investigativo que permita comprender los impactos diferenciales en la construcción de la identidad de género de las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento forzado, implica considerar que la categoría analítica de mujeres transgénero víctimas o sobrevivientes del desplazamiento forzado, es heterogénea en su interior, porque da cuenta de trayectorias particulares – experiencias del desplazamiento y del devenir hacia lo femenino- dentro de un momento histórico específico, situado en varios puntos geográficamente: el espacio del desplazamiento forzado abre la posibilidad de narrar la unicidad de cada sobreviviente desde su biografía, en contraposición a los desenlaces de la guerra que desmembran el cuerpo social, que engloban a las víctimas en una masa homogénea, que introyecta en sus vidas la “sensación de estar inermes y en medio de la suerte”, destruyendo la posibilidad lo singular como carácter intrínseco a lo humano (Cavarero, 2009).

Las identidades son relacionales, se constituyen en distinción de otras experiencias que se pueden leer similares, se transforman de acuerdo a muchos factores externos e internos, encarnan los múltiples lugares de los sujetos que inciden en su construcción particular, “la clase, sexo, género, grupo étnico”.

Por tanto, la categoría mujeres transgénero desplazadas es de índole identitaria; la población que se suscribe dentro de este grupo poblacional tiene maneras de concebirse que son similares y que se construyen de manera relacional con lo otro, con lo diferente (Restrepo, 2007), en este caso con lo heterosexual, lo cisgénero, con las mujeres transgénero que no han sido obligadas a desplazarse forzosamente. Asimismo, permite reconocer que en el grupo de mujeres transgénero desplazadas se encarnan múltiples identidades, producto y productoras de la historia, por tanto no determinadas ni inmóviles y que en un determinado momento y espacio se articulan entre sí para situar al sujeto y contribuyen a la producción de subjetividad (Restrepo, 2007).

2.1.La experiencia de la diferencia

La diferencia como experiencia produce al sujeto, a través de múltiples campos de significación de inscripción y adscripción, a través de los cuales adquiere significado en las relaciones culturales y socioeconómicas, en el mismo momento en el que este mismo sujeto se adscribe, dota, atribuye significado a sus interacciones y vivencias cotidianas (Brah, 2011, p(s). 145-146). La experiencia de la diferencia también está relacionada con el alejamiento respecto de los hábitos de la mayoría, y la relativización del fundamento absoluto –doxa-, asumiéndola como una forma ideologizada, concreta de imposición de otros segmentos sociales hegemónicos (Molina, 1996).

La diferencia como experiencia crea una frontera entre lo dado y lo posible en el espacio del desplazamiento, entre lo que se quiere conservar y el orden que hay que transgredir para existir: las trayectorias hacia la construcción de la identidad de género son procesos interactivos. Así como dice Thomas Laqueur, citado por García (2010, p. 41), El cuerpo, como el oprimido, no se permitirá permanecer en silencio por mucho tiempo.

Siguiendo a Eleonora Garosi, la experiencia de transición de género es un proceso emprendido por parte de las personas transgénero para lograr la que consideran una correcta atribución de género por sí y por parte de los demás: transgenerificar el cuerpo, utilizando el término que Garosi trae de Elkins y King, significa moverse de una categoría de género preexistente a la otra, y a la idea de superar o vivir más allá del género (Garosi, 2012, p. 141).

Los procesos de transición de género tienen lugar en el cuerpo, la sexualidad y los roles sociales generizados, y pueden conducir a la reproducción de las relaciones heteronormativas y binarias o innovar el sistema dominante. Esta última posibilidad, cuestiona la “naturalidad” de las correspondencias entre sexo/género/roles/expectativas, que hacen parte de lo “normal” y hace visible lo que la cultura ha hecho invisible: la actuación de género, según West y Zimmerman (Garosi, 2012, p. 143).

Al respecto, Butler, indica que hacer el género es un acto ya ensayado, que tiene en cuenta las sanciones o prescripciones del lugar donde se da esa interacción: es un acto muy parecido a un libreto que sobrevive a los actores particulares que lo han utilizado, pero que requiere de actos

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

individuales para ser actualizado y reproducido una vez más como realidad (Garosi, 2012, p. 145).

Aunque no siempre es posible establecer en qué momento de la vida se comienza a hacer el tránsito, la necesidad se vuelve una demanda indispensable a interminable para las mujeres transgénero que lo hacen: impacta todas las dimensiones de la existencia mente, identidad, cuerpo, vínculos, relación con las instituciones, afectos:

Quizá todos y todas transitamos por la identidad, pero cuando se trata de un tránsito de un género a otro, dicha trayectoria se hace más intensa, más evidente, más impactante. Al nacer piensan que seremos unos hombreros, lo dan casi por sentado sin posibilidad alguna de dudas, pero a lo largo de nuestra experiencia vital todos nos damos cuenta que algo anda mal con esto (García, 2010, p. 22).

Realizar el trayecto para construir una identidad transgénero es un proceso que implica intervenir el cuerpo, y los marcadores sociales y culturales que le son atribuidos a lo femenino: es un tránsito que puede parecer definido, pero que puede variar y te puede llevar a lugares impensados. A veces, cuando empiezas, el punto de llegada es claro, pero en el recorrido todo se modifica y con ello tu identidad, tu corporalidad (García, 2010, p. 65).

Adjudicarse un nombre femenino, es central para las mujeres transgénero, puesto que pone en el escenario de lo social y lo cultural una identidad pública de índole femenina. Es un marcador central del tránsito una suerte de ritual civil y laico que marca oficialmente la identidad femenina (García, 2010, p. 75).

Intervenir el cuerpo, o “hacerse el cuerpo”, término utilizado por las travestis de Bogotá (García, 2010, p. 46), incluye prácticas que pueden estar inscritas o no dentro del sistema biomédico, tales como el consumo de hormonas, intervenciones quirúrgicas, y acompañamiento por parte de profesionales de la salud mental.

Las travestis feminizan su cuerpo, poseen un pene, que es lugar de placer e identidad: al no ser mujeres, ni transexuales, ni hombres, reivindican con su existencia las experiencias de

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

frontera en el sexo y el género, los puntos intermedios, las categorías que exceden lo binario, los cuerpos híbridos (García, 2010, p. 49).

La categoría transexual por su parte, surgida a mediados del siglo XX, está vinculada a la experimentación biológica y química que sintetizaba hormonas, que a su vez fueron comercializadas por las farmacéuticas, y a las técnicas quirúrgicas para intervenir los cuerpos considerados desviados o anormales (García, 2010, p. 54). Supone la supresión de los genitales masculinos para “pasar” correctamente como mujer o simplemente hacer corresponder el cuerpo al proyecto de construcción de la identidad de género.

Los habitus trans responden a unas historias complejas de miedos, silencios, rupturas, restablecimientos de vínculos, transformaciones del cuerpo y la identidad de género, cambios de nombres, y de maneras de nombrarnos. Se trata de un habitus que muchas veces no puede desprenderse de la historia de tránsito que llevamos encarnada en nuestra figura corporal (...) Muchas intentamos con todas nuestras fuerzas escapar de esta historia (...) Pero generalmente el cuerpo aparece como documento que es testimonio de nuestros procesos históricos de transformación del sexo y del género, de nuestras intensas luchas y de nuestra actualidad trans, fruto de dichos procesos (García, 2010, p. 116).

El trayecto que supone la construcción de identidad pone en tensión su posicionamiento como sujetas políticas, por el peso simbólico que se le da a las transformaciones corporales situándolo casi unívocamente como un sujeto que se sale de una norma biológica y que por tanto debe ser controlado a través de dispositivos de ejercicio del poder que pongan en “su lugar” al individuo, lo reorienten al deber ser biológico ya dado. La idea es sujetar de nuevo al sujeto des sujetado de los mandatos-saberes que retroalimentan y perfeccionan el ejercicio del poder (Esperón, 2012).

2.2.Espacio del desplazamiento en las trayectorias de las mujeres transgénero

El espacio del desplazamiento como categoría a desarrollar contribuirá a dar cuenta que los procesos sociohistóricos, conforman una constelación, en palabras del científico social Hugo Zemelman, son una matriz de relaciones complejas que se determinan recíprocamente, porque

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

hacen parte de contextos y relaciones múltiples dentro de distintos niveles de realidad y de contextos o universos de significaciones (Zemelman, 2008).

En esa misma línea, la categoría creará la posibilidad de indagar y explicitar la especificidad del fenómeno, ubicado en contextos muy complejos de relaciones múltiples y en distintos tiempos, brindando posibilidades de construcción a partir de una perspectiva relacional en el que se reconocen tanto las estructuras que constriñen como las posibilidades de presente y futuro que están por develarse. (Zemelman, 2008).

El constructo está inspirado en el concepto espacio de la diáspora propuesto por Avtar Brah quien lo define como la interseccionalidad de diáspora, frontera y localización o desplazamiento como punto de confluencia de procesos económicos, políticos, culturales y psíquicos. (...) El espacio está habitado no sólo por aquellos que han migrado y sus descendientes, sino también por aquellos que están contruidos y representados como autóctonos (Brah, 2011, p. 212).

Es donde múltiples posiciones del sujeto se yuxtaponen, se cuestionan, se proclaman y se niegan; donde lo permitido y lo prohibido se interrogan de forma perpetua; y donde lo aceptado y los transgresor se mezclan imperceptiblemente, por mucho que se nieguen estas formas sincréticas en nombre de la pureza y de la tradición. Aquí, la tradición se reinventa a sí misma continuamente, aunque se alaben sus orígenes en el principio de los tiempos. Lo que está en juego es la experimentalidad infinita, los múltiples procesos de fusión y fisura cultural que sostienen las formas contemporáneas de identidades transculturales. Estas identidades emergentes pueden ser reconocidas solo subrepticamente frente a los imperativos contruidos de “pureza”. Pero están inscritas en las formas de sincretismo de finales del siglo XX, situadas en el núcleo de la cultura y de la subjetividad (Hall, 1990; Coombes, 1992 citados por Brah, 2011, p. 240)

En referencia al tiempo y a los espacios geográficos el concepto espacio de desplazamiento está integrado por el motivo generador del éxodo, inscrito dentro de la dinámica del conflicto, con un carácter violento y coactivo, el momento o momentos de salida del lugar de origen, o de los lugares de donde se ha reiniciado la migración cuando ha habido más de un evento, el punto o los puntos de llegada luego de ocurrido el desplazamiento y el reasentamiento en un nuevo lugar, si ha sido posible.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El tiempo de la experiencia del desplazamiento, y sus consecuencias prevalece al tiempo y el espacio del conflicto y se inserta de manera intermitente o constante en la cotidianidad de las víctimas o sobrevivientes con consecuencias diferenciales y singulares (Cavarero, 2009, p. 126).

Con respecto a los agentes involucrados, en el espacio del desplazamiento forzado se encuentran en interacción las mujeres transgénero, otras víctimas de desplazamiento, los actores armados, las instituciones u organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en general. Estos agentes establecen interacciones con las mujeres transgénero en sus trayectorias particulares durante el desplazamiento y la construcción de su identidad de género.

El espacio del desplazamiento es el lugar de las víctimas inermes y vulnerables: toda la escena está desequilibrada por una violencia unilateral, a pesar de que los armados las constituyan como el enemigo público, en este caso por apartarse del mandato de la heteronormatividad y del binarismo, que se intersecta con el estigma que llevan consigo a los lugares de recepción, el desplazamiento forzado los desfigura en una multitud en la que cada persona se vuelve anónima, es un miembro sin particularidades del cuerpo social desmembrado por el éxodo obligado. Así como se destruye el tejido social, se deshumaniza a las víctimas, las destruye en su unidad simbólica, desfigurándolas (Cavarero, 2009, p (2). 26 y 58).

Podría decirse, que el desplazamiento forzado constituye un suplicio, tal como lo define Foucault retomado por Cavarero (2009, p. 174), como el desmembramiento de un cuerpo, en este caso el corpus social, que enerva el horror con tal de configurar la superioridad política, afirmar la disimetría de las fuerzas y ostentarla ante la multitud, en tiempos sociales de larga duración).

En el espacio del desplazamiento tiene lugar la experiencia deliberada de retener la vida en el dolor, subdividiéndola en mil muertes, antes de que cese definitivamente la existencia, es un espacio favorable a la destrucción de la singularidad humana, que se parapeta en ciertos casos, tras la inmunidad o la responsabilidad ética o política (Cavarero, 2009, p. (2) 93 y 172).

Para las mujeres transgénero y para las personas desplazadas en general, el espacio del desplazamiento al responder a una imposición violenta, impone desafíos por la desconexión abrupta con el mundo cotidiano, conocido, cercano que representa el lugar de origen.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El desplazado es un forastero que llega a una comunidad y a un entorno que no es el suyo, y a menudo durante una temporalidad indeterminada. Como es de suponer, la conciencia de esta circunstancia actúa de manera agobiante sobre su capacidad proyectiva. Pudiera decirse que la identidad social del desplazado en el nuevo escenario es construida a partir de la pérdida. Él es de alguna manera un actor desposeído de su historia [de los elementos materiales y de las relaciones objetivas que le hablaban y lo conectaban cotidianamente de su historia] y carece por tanto de un campo de orientación para la acción (CNMH, 2015a, p. 21).

El desplazamiento pone en cuestión unas prácticas, formas de ser, de establecer interacciones. Cambia abruptamente a los sujetos de su posición en el mundo social, pues se inserta en un espacio desconocido, más amplio y móvil. Sobre las personas desplazadas comienzan a operar estigmas, marcas desacreditadoras, basada en constructos a priori para atribuirles inferioridad o peligrosidad (Goffman, 1963, p. 15), ejes sobre los que se construye la identificación diferencial de las víctimas del desplazamiento en el escenario de lo simbólico y que se extrapola a lo social: para quienes no se han tenido que desplazar, las víctimas del éxodo forzado son pordioseros, ignorantes, mendigos, perezosos (CNMH, 2015a, p. 451). Para los pobladores de las ciudades que son receptoras de las personas desplazadas, son apátridas, competidores por servicios (CNMH, 2015a, p. 452). El estigma también se construye en relación del lugar del que la persona desplazada fue expulsada: dependiendo del lugar puede ser señalada como guerrillera o paramilitar (CNMH, 2015a, p. 455).

Otra de las condiciones a las que se tiene que enfrentar la víctima del desplazamiento forzado es la violencia institucional, concretamente el peregrinaje entre una y otra entidad, y la revictimización en los procesos de denuncia ante las entidades judiciales, o de registro para que sea reconocida como víctima: en muchos casos las víctimas tienen que contar y volver a contar para lograr ser oídas, creídas y/o atendidas (CNMH, 2015a, p. 456).

La falta de representación política de las víctimas del desplazamiento forzado, así como la criminalización, la persecución y la represión que han padecido las iniciativas en ese sentido, restringe sus derechos y los invisibiliza como población en el ámbito público (CNMH, 2015a, p. 463).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

En 2004, la Corte constitucional a través de la sentencia T-025, frente a una acción interpuesta por un grupo de personas víctimas del desplazamiento que evidenciaba la multiplicidad de derechos constitucionales afectados por el desplazamiento, declaró la existencia de un estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado, como consecuencia de la vulneración grave, masiva y sistemática de los derechos fundamentales de la población desplazada. Esto, debido principalmente a la precaria capacidad institucional del Estado para atender a dicha población y a la insuficiente apropiación de recursos para tales efectos (Corte Constitucional de Colombia, 2004).

En lo que corresponde a la justicia, aún existen incumplimientos frente a los indicadores acordados entre la Corte Constitucional y el Gobierno², consignados en el Auto 116 de 2008, como garantías del goce efectivo de los derechos a la verdad y justicia (CNMH, 2015a, p. 403). Así mismo, son insuficientes las compensaciones por los daños inmateriales, es decir, morales generados por la violación de los derechos colectivos e individuales (CNMH, 2015a, p. 441).

Algunas de las personas desplazadas por la violencia no han sido reconocidas por las entidades estatales porque quedaron por fuera de los marcos normativos existentes; otros no quisieron autoreconocerse como víctimas, ni como sobrevivientes o desplazados al concebir que tales categorías cargan con un estigma (CNMH, 2015a, p. 23).

Al corpus de percepciones que se tienen con respecto a las personas desplazadas se le agrega que no son consideradas víctimas “completas”, puesto que (...) se subvalora el daño que como tal ha sufrido, los vuelve víctimas “invisibles”, mientras no se sitúen en un espacio próximo a quienes no han sido expulsados violentamente. Esta concepción puede ser consecuencia de la naturalización o rutinización del desplazamiento, al verlo como un daño “colateral del conflicto”, más no como producto de eventos planeados y sistemáticos que han atravesado la historia del país (CNMH, 2015a).

² Los indicadores son: 1. Todas las víctimas conocen la verdad completa e lo ocurrido a través de un programa gubernamental de difusión de la verdad y de un proceso judicial. 2. Todos los desplazamientos masivos registrados han sido objeto de denuncia penal. 3. Los autores materiales e intelectuales de desplazamientos forzados masivos han sido condenados penalmente. 4. Todas las víctimas de desplazamiento forzado han sido beneficiarias de medidas de satisfacción, tales como la investigación, el juzgamiento y la sanción de los responsables del desplazamiento, el esclarecimiento y difusión oficial de la verdad. (CNMH, 2015a, pág. 403)

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

No obstante, el escenario se complejiza para las mujeres transgénero. Los factores estructurales que definen socialmente el orden y las jerarquías entre hombres y mujeres, el binarismo de género y la heteronormatividad, están presentes ineludiblemente en el espacio del desplazamiento. Así como lo han estado en toda la trayectoria de vida de las personas que se apartan de esos mandatos. La guerra no es la que marca el momento de aparición de las violencias heteronormativas, sino que en su marco, tales violencias se exacerban (CNMH, 2015b, p. 66). En el espacio del desplazamiento la víctima queda en medio de la tensión entre el riesgo a ser vulnerada de nuevo, a la “cura”, a la resiliencia o la reciprocidad.

Visto de ese modo, en el espacio de desplazamiento, donde tiene lugar la construcción de la identidad como mujeres transgénero, operan y se condensan fuerzas, transformadoras o conservadoras, del tipo doctrinario o dóxico, agenciadas través de los individuos que se encuentran en él. Estas últimas están manifiestas en creencias originarias, con pretensiones de ahistoricidad, que no se ponen en duda y se instituyen como ejes diferenciadores: en este momento de la historia, es generalizada la concepción de que la división sexual de los seres humanos es binaria, orden que está fundamentado en la diferenciación biológica basada en los genitales, atribuyendo a los únicos dos sexos posibles, roles y comportamientos determinados y expectativas sociales.

De la división sexual entre hombres y mujeres se deriva la función reproductiva que obliga a la heterosexualidad. García ilustra, siguiendo a Joan Butler y a Gayle Rubin que el sistema sexo/género impone en los cuerpos identidades diferenciales, ordenadas en dos categorías mutuamente excluyentes, masculino femenino, matriz cultural, que se establece entre el género, el deseo y el placer, para la configuración de identidades de género legibles, legítimas y con derechos formales (2010, p. 5), y estáticas.

En las sociedades occidentales, los marcadores convencionales del género incluyen típicamente elementos corporales (genitales y características sexuales y secundarias), factores del área de la sexualidad (orientación y prácticas sexuales) y componentes sexuales (actitudes, emociones, comportamientos, actividades y capacidades) (Garosi, 2012, p. 145).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Citando a Christine Delphy, Andrea García señala que la diferenciación entre masculino/femenino, hombre/mujer va más allá de las atribuciones sociales y culturales para mantener el binarismo entre los cuerpos, los roles y expectativas, pues crea una relación de jerarquías entre ambas posibilidades:

(...) los sexos son clases, es decir, construcciones sociales y producidas por una matriz simbólica diferenciadora y jerarquizante, que a partir de la naturalización pretende establecer las relaciones de dominio como relaciones naturales, incontestadas e incontestables (García, 2010, p. 39).

Por tanto, las expresiones que se alejan de los marcadores dados por el sistema sexo/género, al salirse de la creencia originaria que le da sentido al orden social basado en la división sexual binaria, suelen ser ilegibles, ilegítimas y por fuera de ser consideradas dentro del ámbito público como un sujeto político válido con derechos. Más bien se visibiliza como sujetos a la dominación para ser corregidos, marginados, eliminados del espectro social.

Se trata de una emergencia disruptiva en los habitus, sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructura estructurada y estructurante, productos de la historia y productores de historia que organizan formas de pensar, percibir, prácticas, estrategias (Bourdieu, 2007, p. 86), en los que está incorporada la matriz binaria del sexo y la heterosexualidad normativa, que como creencia de sentido común, responde a un código social encarnado en las mentes y los cuerpos de los individuos.

En relación a este habitus encarnado de la heterosexualidad y el cisgenerismo como mandato, tiene lugar el posicionamiento histórico, social y simbólico de quienes se identifican o a quienes el resto de la sociedad identifica como mujeres transgénero. Se trata de una identidad proscrita, pues se le asigna a esta colectividad un estigma desde el imaginario hegemónico, en contra de las identidades arquetípicas y naturalizadas (Restrepo, 2007).

La relación con el afuera la constituye y es un vínculo que expresa de manera explícita una violencia epistémica que da cuenta de la subordinación y la exclusión frente a las jerarquías de género establecidas, así como también constituye una plataforma para la resistencia y el empoderamiento, que cambian como resultado de las acciones colectivas que se agencian desde

los grupos y que a la vez contribuyen a la dinamización y creación de esas acciones (Restrepo, 2007).

En términos concretos, cada una de las mujeres transgénero víctima del desplazamiento tiene una trayectoria, su proceso tiene una impronta particular que si bien se puede articular con otras mujeres transgénero desplazadas con el fin de construir la memoria del conflicto, da cuenta del modo como juegan esas multiplicidades intrínsecas a cada sujeto en cada contexto en el que se dio y se da la construcción de su identidad de género.

El contenido y el modo en que se visibiliza la identidad varía en cada relación espacio-tiempo y está condicionada en cómo se articulan otras identidades como la clase social, los vínculos con el territorio de origen, el sexo, el género y la generación, pues no hay identidades monolíticas sino amalgamadas, que según Stuart Hall referido por Eduardo Restrepo, son provisionales puntos de sutura entre las subjetivaciones y las posiciones del sujeto y de las que dependen que este se mueva o acepte el lugar que ocupa en la historia, en la sociedad y en ámbito de lo simbólico (Restrepo, 2007).

2.3.Imbricación de las violencias

Construir la identidad de género fuera del sistema sexo/género/deseo, forma de dominación hegemónica, implica coexistir con la coerción, la violencia y otras formas de aceptación del poder, hasta cierta medida voluntarios y consensuales por parte de quienes se encuentran en el límite según el pensamiento hegemónico, es decir, los sujetos subalternos quienes también producen y reproducen las relaciones de poder (CNMH, 2015b, p. 66-67). La singularidad en este caso se traduce en vulnerabilidad, en riesgo.

Según el informe Aniquilar la diferencia, en el marco de la guerra interna existen seis condiciones de posibilidad de imbricación entre las violencias estructurales que pretenden la conservación y reproducción del binarismo de género y la heteronormatividad, y las violencias producto de la confrontación entre los armados. Esa superposición impide establecer una línea que posibilita identificar dónde las violencias hacia la población de los sectores LGBT, dejan de

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

ser producto de la guerra y se relacionan más con las violencias heteronormativas estructurales. Así mismo, las seis posibilidades de imbricación se vinculan entre sí (CNMH, 2015b, p (s). 69-70).

La primera condición de posibilidad es la responsabilidad estatal, concretada en los marcos legales y jurisprudenciales que se han venido modificando a favor de la protección de los derechos de las personas LGBT, pero que hasta épocas recientes, a pesar de la derogación de la legislación imperante desde principios del siglo XX, que penalizaba la homosexualidad, seguía instalada en las creencias y el actuar de la Policía deteniendo a las mujeres transgénero señalándolas de ejecutar hechos obscenos (CNMH, 2015b, p. 71). A lo anterior se agrega que viene haciéndose manifiesta la adscripción religiosa de algunos funcionarios públicos, quienes extienden abiertamente creencias que van en contra de las libertades individuales de las personas de los sectores LGBT, reproduciendo y difundiendo estereotipos prejuiciosos e injurias (CNMH, 2015b, p. 79).

La segunda condición tiene que ver con las configuraciones estructurales de exclusión y marginalidad de las personas que se apartan del binarismo de género y de la norma heterocentrada.

La posición inicial desde la que se construye una identidad de género que socialmente no corresponde con el sexo asignado, es dada por la historia: quienes se aventuran al tránsito de hombre a mujer han tenido que deslizarse desde temprana edad fuera de las normas de la socialización primaria, que es la que establece el binarismo de género, y hacer frente u obedecer a mecanismos de normalización simbólicos (ocultos, legítimos y a veces violentos), o abiertos como la violencia física o la violencia psicológica, legítimas para la población en este tipo de casos, en escenarios como la familia, las entidades educativas, las iglesias y las comunidades. Los señalamientos desde esos ámbitos se inscriben desde el pecado, lo inmoral, lo pervertido, la suciedad.

En línea con lo anterior, según lo ha dado a conocer Colombia Diversa, las acciones violentas ejecutadas por los grupos armados hacia lesbianas, gay, bisexuales y personas transgénero, estarían legitimados por algunos sectores de las comunidades, al constituirse en

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

actos de “depuración social”. Refiere también, que los hechos victimizantes hacia la población de interés consisten en amenazas, hostigamientos, desplazamientos forzados, castigos, humillación pública y homicidios (Colombia Diversa, 2006).

En el espacio del conflicto armado y específicamente del desplazamiento las mujeres transgénero son expulsadas de sus lugares de origen por amenazas directas relacionadas con su identidad de género, por ser sujetos indeseables y que subvierten el deber ser de la matriz de género hegemónica. “Cambia, se va o se muere”; el reclutamiento forzado que pasa por encima de la identidad de género, lo que tiene como consecuencia suspender o renunciar al proyecto de feminización; y las dificultades del entorno sociopolítico para hacer sus tránsitos (Prada et al., 2012).

Hay que añadir a lo anterior que a los hechos violentos contra las mujeres transgénero perpetrados por actores armados, se superponen las condiciones hostiles del ambiente familiar, encontrando que el cruce de ambas condiciones motiva el desplazamiento forzado (Prada et al., 2012).

Para las mujeres transgénero en particular la exclusión de contextos como el familiar, el educativo y el laboral está relacionado con el tránsito que realizan entre un género y otro, lo que implica modificaciones y discordancias evidentes a nivel corporal, gestual, de documentos de identidad, proceso difícil de invisibilizar y que tiene como consecuencia la marginación en oficios abyectos y territorios segregados.

No obstante, algunas víctimas de los sectores LGBT han indicado que si la comunidad, la escuela, la familia, las instituciones religiosas hubieran actuado rompiendo con las tradiciones de la cultura heteronormativa, las violencias contra la población LGBT hubiese disminuido, a la vez que contribuye a mitigar las consecuencias (CNMH, 2015b, p. 87).

El continuum y la circularidad de las violencias, son la tercera condición (CNMH, 2015b, p. 94). El primer término hace referencia a la concatenación de las violencias y actos con el fin de mantener la estructura binaria y heterosexuada, corrigiendo o reorientando a las personas de los sectores LGBT en su trayectoria de vida en los ámbitos anteriormente mencionados (familia, iglesia, instituciones educativas, campo laboral, comunidad), acciones que jerárquicamente los

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

ubican en un lugar subordinado mientras no resulte el cambio deseado, y que además logra la naturalización de las violencias por parte de las víctimas, cultivando la opresión minuciosamente en los oprimidos.

El continuum de violencias configura la circularidad de las violencias: las acciones violentas de las que ha sido víctima una persona de los sectores LGBT, genera las condiciones para que otras violencias tengan lugar, en la que cada violencia es consecuencia de la anterior y así sucesivamente (CNMH, 2015b, p. 97).

En el informe se describe un caso paradigmático cómo funcionan de manera simultánea el continuum de violencias y la circularidad de las violencias:

Los casos paradigmáticos de esta circularidad, como el de Feldor, comienzan con la violencia heteronormativa familiar que involucra condiciones de exclusión y aislamiento; luego, se consolidan con la burla, la injuria y otros maltratos por parte de sus comunidades; las violencias en el contexto escolar conducen al abandono temprano de los estudios, situación que aunada al rechazo social por apartarse de las normas de género y sexualidad, reduce las posibilidades de encontrar opciones laborales dignas. Expuesta a contextos marginales, la persona puede ser vinculada o violentada por los actores armados, como es el caso de Feldor, y terminar en la cárcel. Dentro de una cárcel de hombres, de nuevo aparecen las violencias por ser una mujer trans. Una vez libre, sin redes familiares, sin estudio, sin posibilidades de empleo, llega a ser habitante de la calle, y allí, encuentra de nuevo las violencias (CNMH, 2015b, p. 97).

A partir de lo narrado por las víctimas en el informe del CNHM, fue posible establecer una relación de posibilidad entre la circularidad de las violencias y la pobreza:

(...) el deterioro o la ruptura de los vínculos parentales y/o comunitarios, sumados a las formas de exclusión laboral, en muchos casos, debido al desplazamiento forzoso en el marco del conflicto armado, configuran escenarios de marginalidad en donde son explícitas las relaciones entre la sexualidad, el género, lo étnico-racial y las desigualdades de clase (CNMH, 2015b, p (s). 101-102).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Disminuye el riesgo y aumenta la permisividad de pertenecer a los sectores LGBT en un contexto donde la violencia heteronormativa está disponible para controlar y disciplinar a quienes transgredan el mandato, cuando los y las sujetas tienen lugares sociales de poder político o económico, así como capitales políticos y culturales, recursos que permiten mayores posibilidades de apoyo y supervivencia (CNMH, 2015b, p. 171).

Las víctimas indicaron que la posibilidad de escapar del continuum y la circularidad de las violencias estaba determinada con el rompimiento de alguno de los eslabones que los integran, como por ejemplo, mantener el apoyo familiar o recuperarlo, acceder a un contexto educativo en donde se pueda expresar la identidad de género o la orientación sexual sin riesgos, o un ambiente laboral que no discrimine a quienes se salen del mandato heterosexual y binarista.

La imposibilidad de reconstruir estos eslabones se dan por las condiciones de naturalización del prejuicio en razón a la construcción de la identidad y expresión del género, haciendo de la violencia por prejuicio una de las intersecciones necesarias para hacer una lectura del contexto y una forma de violencia de género impulsada por el deseo de castigar a quienes se considera que desafían las normas sociales de género (CIDH, 2015, párrafo 27), la cual apunta a una comprensión de la violencia como fenómeno social, en contraposición con la violencia entendida como un hecho aislado. Por tanto, los crímenes por prejuicio constituyen racionalizaciones o justificaciones de reacciones negativas, no solamente contempla el sentimiento de odio de un individuo en un momento determinado, (crimen de odio o por homofobia) sino el contexto en el que éste ha vivido y los prejuicios que ha construido y que lo llevaron a cometer esos actos de violencia.

La cuarta posibilidad de imbricación está relacionada con los espacios que habitan las personas de los sectores LGBT, el lugar que ocupan y el papel que desempeñan en ellos.

El espacio es tanto un resultado como un condicionante de las dinámicas sociales. Así mismo, son el resultado de unos imaginarios y prácticas de exclusión que obligan a configurar, a modo de “gueto”, los lugares para la existencia del orden heteronormativo, pero también para ejercer resistencia a ese orden. De igual manera, se han convertido en una especie de

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

confinamiento que obliga a sus habitantes a estar limitados y limitadas, negándoseles así el “derecho a la ciudad” (Lefebvre, 2013; Prada y otros, 2012, citados por CNMH, 2015b, p. 105).

Según las experiencias de las víctimas de los sectores LGBT, aunque se piense que las ciudades permiten vivir y manifestar abiertamente las orientaciones sexuales y las identidades de género que está por fuera de la heterosexualidad obligatoria y el binarismo, en contraposición a los contextos rurales donde existen menos espacios y se reducen las posibilidades de ser y existir fuera del mandato de la matriz sexo/género debido a que existe mayor proclividad a la aplicación de la disciplina social, quedó manifiesto que en esas zonas las relaciones de proximidad entre familiares y comunidad, permiten que las personas LGBT ocupen un lugar social reconocido, situación que a veces trae como consecuencia la aceptación y la consolidación de entornos protectores. Así mismo, ese entorno propicia alternativas de supervivencia basadas en la autosubsistencia o mayor inserción laboral en los negocios locales (CNMH, 2015b, p (s). 107-109).

En los contextos rurales es espacio de posibilidad de efectuar arreglos de género y de sexualidad con la comunidad, en los que se negocia la aceptación de las personas LGBT, la posibilidad de su existencia dentro del tejido social, a cambio del acatamiento de ciertas reglas de comportamiento, adscribiéndose al poder ejercido por el colectivo con el propósito de permanecer dentro de él. La llegada de los grupos armados puede resultar en la disolución del arreglo, y la exacerbación de los hechos violentos (CNMH, 2015b, p. 110), o tener que colaborar con los armados de manera obligada, para salvaguardarse temporalmente en apoyo logístico (CNMH, 2015b, p. 166), o estableciendo relaciones sexuales o sentimentales clandestinas (CNMH, 2015b, p. 210).

En la ciudad por su parte, tienen lugar movimientos sociales de personas de los sectores LGBT, en algunas se han creado e implementado políticas públicas sectoriales y poblacionales que han favorecido el acceso y la garantía de derechos. Sin embargo, también es el contexto en el que las redes familiares o comunitarias escasean, escenario en el que las víctimas quedan en el anonimato, se convierten, según Judith Butler, en personas no reconocidas como sujetos y por lo tanto sus vidas son precarizadas, socialmente no reconocidas, no dignas de duelo, solidaridad o reciprocidad tras el hecho de victimización (CNMH, 2015b, p (s). 113, nota 37).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La quinta condición de posibilidad tiene que ver con los imaginarios y representaciones sobre las que se fundamentan las acciones violentas y correctivas, creadas, legitimadas y justificadas desde ámbitos de poder como la medicina, la religión y la biología, y que se extienden a los escenarios cotidianos de las personas de los sectores LGBT a través de los medios de comunicación, las instituciones religiosas, las familias, la educación, el sector salud y los actores armados.

Para los actores armados, y quienes quieren desintegrar en su singularidad y en su colectividad a quienes se aparten de la matriz de sexo género hegemónica, los discursos y las representaciones son la materia prima para convertirlos en enemigos absolutos y así mismo, se convierten en instrumento de destrucción total, porque busca deshumanizarlos, los pone en la palestra como criminales moralmente abyectos, en nombre de una presunta imposición objetiva de los valores más altos, creencia sobre la que se legitima y valida socialmente su actuar (Cavarero, 2009, p. 118).

A partir de los relatos de las víctimas se agruparon cuatro líneas argumentativas, que se manifiestan en episodios de violencia contra las personas de los sectores LGBT, además reproduce estigmas y estereotipos (CNMH, 2015b, p. 114):

1. Atentan contra la moral y las buenas costumbres, destruyen la familia como unidad básica de la sociedad, y son un mal ejemplo para niños y niñas.
2. Las orientaciones sexuales y las identidades de género no normativas son una enfermedad que se contagia.
3. Las personas de los sectores sociales LGBT merecen lo que les pasa porque son portadoras del VIH/Sida.
4. Las personas de los sectores LGBT son pecadoras o están poseídas por el demonio.

Los actos discursivos referenciados justifican las acciones violentas perpetradas por las instituciones, los actores armados y las comunidades, y tienen además como consecuencia en algunos casos, la naturalización de las agresiones y la exclusión por parte de las víctimas, inclusive reproduciéndolo. La frecuencia en que son perpetrados los hechos violentos, los hace

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

pareceres inevitables e invisibilizables, dificultando su reconocimiento, prevención y atención (CNMH, 2015b, p. 121).

Muchas personas, especialmente mujeres transgénero, no identificaban los hechos de violencia sexual que habían vivido por parte de actores armados como una violencia en el marco del conflicto. Igualmente ocurría con distintas formas de violencia cotidiana, las cuales se narraban como dolorosas pero al mismo tiempo como envueltas en un aura de inevitabilidad (CNMH, 2015b, p. 120).

En el espacio del desplazamiento las mujeres transgénero desplazadas luchan con los otros agentes que intervienen, con los que interactúan, para mejorar su posición, lograr el tránsito, aumentar el capital simbólico (dejar de ser desacreditada o estigmatizada), el capital social y económico, y acceder y garantizar sus derechos. Las estrategias del biopoder para sujetar al des sujetado, implican violencia abierta, de tipo físico o psicológico, ejercida por autoridades reconocidas y legitimadas por la sociedad para lograr el cometido, y violencia simbólica, violencia oculta, también legítima, que pone en un juego más activo tanto al dominado como al dominador: (...) opera mediante la categorización y el posicionamiento siempre arbitrarios de los sujetos sociales, mediante el establecimiento de relaciones sociales desiguales que implican compromisos materiales, morales o afectivos –relaciones de poder, relaciones familiares, relaciones amorosas- y mediante la utilización y la encarnación de categorías dominantes, a partir de las cuales los dominados se perciben a sí mismos (García, 2010, p. 86).

Según Pierre Bourdieu, la violencia simbólica opera a través de la adhesión que el dominado se siente obligado a conceder al dominador, pues es la única forma asimilada de relación con la dominación, naturalizándola. El efecto se produce a través de los esquemas de percepción - autopercepción, y de acción que constituyen los hábitos. Se ejerce a través de los cuerpos no en forma de la violencia física, sino a través de prácticas, gestos, reacciones incorporadas por la historia, que hacen manifiestas los dispositivos encarnados que funcionan como resortes, que se accionan cada vez que la fuerza simbólica se acciona, garantizando un impacto duradero y económico pues no requiere de grandes gastos de energía para hacerlos funcionar (Bourdieu, 2015).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Las personas de los sectores LGBT comienzan a comprender desde niñas y jóvenes a través de insultos e injurias el lugar socialmente inferiorizado en el que se ubica a quienes se apartan de las normas de género y sexualidad y que se agudizan en contextos de guerra (CNMH, 2015b, p. 280).

En el informe de investigación ¡A mí me sacaron volada de allá! (2012), quedó consignado que las mujeres entrevistadas, desplazadas forzosamente de sus lugares de origen, no se identificaron como víctimas de desplazamiento y por lo mismo no han buscado acceder a las medidas de atención y reparación previstas para esta población. Las pocas que sí se reconocen en situación de desplazamiento tienen escasa información sobre los canales de acceso a dichas medidas, las cuales –según sus relatos- no incorporan una perspectiva diferencial que responda a sus necesidades (Prada et al., 2012).

Existe la creencia de que las armas de la conciencia y de la voluntad pueden superar la violencia simbólica. Al respecto, Bourdieu afirma que los efectos y las condiciones de la eficacia de este mecanismo de control, dominación, sujeción, están duramente inscritos en lo más íntimo de los cuerpos bajo forma de disposiciones. Para producir la ruptura de la relación entre dominados y dominadores que da posibilidad a la violencia simbólica, es necesaria la transformación de las condiciones sociales de producción de las inclinaciones que llevan a los dominados a adoptar sobre los dominadores y sobre ellos mismos un punto de vista idéntico al de los dominadores (Bourdieu, 2015, p(s). 55-58).

La sexta posibilidad de imbricación es la apatía o la anuencia de las comunidades frente a las violencias heteronormativas cometidas por los actores armados, actitudes concretas en la reproducción de los discursos excluyente, estereotipos y estigmas, acciones violentas y de repudio. En ocasiones las acciones contra la vida de las personas de los sectores LGBT son perpetradas por ciudadanos o ciudadanas que cuentan con el respaldo de quienes ostentan las armas. En otras, las comunidades solicitan a los grupos armados a que violenten a las personas que se apartan de la norma heterosexual (CNMH, 2015b, p. 123).

En este ámbito aparece el rumor como un mecanismo para regular la vida cotidiana. Se convierte en la manera de ejercer presión y control a través de la zozobra. El rumor se convierte

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

en la fuente para agredir, amenazar y eliminar a las personas de los sectores sociales LGBT. Para librarse de estar circulando en las murmuraciones las víctimas o posibles afectados acuden a acciones de autodisciplinamiento e inhibición (CNMH, 2015b, p. 186).

Las mujeres transgénero desplazadas al igual que las mujeres transgénero que no han sido víctimas del éxodo forzado se encuentran en tensión entre una posición subalterna y una búsqueda de hegemonía. Luchando por el acceso a derechos, por convertirse en un sujeto político, por revertir el lugar de dominación y exclusión que produce el espacio simbólico dentro del espacio del desplazamiento, y poder construir su identidad tal como lo desea.

2.4.Continuum y consecuencias de violencia: impactos, daños y afectaciones

Las consecuencias documentadas por el CNMH, producto del repertorio de violencias generadas por la imbricación entre las exigencias de la heteronormatividad y las acciones perpetradas por los grupos armados se ubican en los planos psicológico, corporal, en el significado de sí misma o sí mismo, ruptura de vínculos y relaciones, consecuencias económicas, estigma, inculpación y confinamiento en prisión, obstáculos para la acción colectiva del movimiento social LGBT (CNMH, 2015b, p. 295), afectaciones a nivel individual y colectivo, que persisten en la vidas de las víctimas.

Las consecuencias pueden ordenarse en impactos, daños y afectaciones, categorías que se relacionan entre sí, pero que vale la pena identificar para reconocer el nivel de penetración de las consecuencias de la guerra en las vidas individuales y colectivas, y cómo se distribuyen de manera diferencial dependiendo de las condiciones de las víctimas.

Los impactos hacen referencia a las primeras reacciones experimentadas por las víctimas ante las acciones violentas, por ejemplo, la sensación de miedo. Los daños comprenden efectos derivados de los hechos victimizantes y que comprometen la salud física, el bienestar emocional, las condiciones de vida previas, y las relaciones sociales. Las afectaciones por su parte son las huellas o marcas derivadas de las agresiones que impactan su calidad de vida a largo plazo (CNMH, 2015b, p (s). 292-293).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Una misma emoción, verbigracia, la culpa o el miedo, pueden constituirse en un impacto, un daño o una afectación, según su duración en el tiempo y la intensidad en la transformación de las condiciones de vida de la víctima (CNMH, 2015b, p. 293).

La culpa, que emerge de los discursos religiosos, recae sobre la víctima cuando se responsabiliza por lo que le sucedió a ellos y a su entorno, por alejarse de la norma de sexo y de género, “por no ser como los demás”, “era mi culpa por haber nacido así”, librando a los perpetradores de los actos cometidos:

(...) aparece como un daño a su identidad en tanto ponen en conflicto la forma como las personas significan el tener una orientación sexual o una identidad de género no normativa y terminan por introyectar en la subjetividad de las personas los discursos que legitiman estas formas de violencia (CNMH, 2015b, p. 301).

El miedo y la culpa resultan en la imposibilidad de hablar abiertamente sobre las identidades de género u orientaciones sexuales no hegemónicas, expresar afecto en público, así como denunciar las violencias experimentadas; se hace ley el silencio por el riesgo que se corre, en términos de rechazo, exclusión, amenazas, eliminación.

Específicamente con las mujeres transgénero, tiene lugar una lucha entre su autonomía, por construirse conforme a sus deseos y las normas sociales imperantes sobre los cuerpos y el control social ejercido por los actores armados. Esa disputa se ha manifestado en violencias exacerbadas como la sevicia y la tortura en los casos de asesinato, o en violencia sexual (CNMH, 2015b, p. 313).

Como estrategia para protegerse de las violencias, algunas personas de los sectores LGBT que se encuentran en contextos de conflicto armado resuelven ocultar su orientación sexual o su identidad de género, decisión que se convierte en un daño a su subjetividad. El ocultamiento se puede dar de tres maneras (CNMH, 2015b, p (s). 320-321):

1. No adelantar los procesos de tránsito por la identidad de género deseada.
2. Reversar el proceso de tránsito.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

3. Ocultar o silenciar la orientación sexual para evitar que la comunidad se dé cuenta.

A lo anterior se agrega que en casos de desplazamiento forzado, el continuum y la circularidad de las violencias las personas transgénero ocurre alrededor de tres condiciones recurrentes: la circularidad de la marginalidad asociada a pocas oportunidades de estudio y empleo; la falta de redes de apoyo en los lugares de origen y de llegada; y la pérdida de un estatus social que, en algunos casos, se había adquirido con bastante esfuerzo, situaciones a las que se enfrentan en un nuevo contexto (CNMH, 2015b, p. 330). Se debe retomar de forma más detallada el problema de investigación, hacer visible como era utilizada esta teoría.

2.5. Actos de resistencia

Frente al entrelazamiento entre violencias heteronormativas, y acciones violentas en el marco del conflicto armado derivadas de la violencia por prejuicio, víctimas y sobrevivientes pertenecientes a los sectores LGBT han respondido desobedeciendo, invisibilizándose, generando alianzas con otras víctimas o con quienes habitan los lugares de recepción; resistencias que tienen lugar en un espacio, como el del desplazamiento, en el que se manifiestan a través de diversas prácticas, las fuerzas derivadas de las relaciones de poder hegemónicas, se trata pues de, basados en Foucault, 1998, p. 117, puntos de resistencia móviles y transitorios, que introducen en una sociedad líneas divisorias que se desplazan rompiendo unidades y suscitando reagrupamientos, abriendo surcos en el interior de los propios individuos, cortándolos en trozos y remodelándolos, trazando en ellos, en su cuerpo y su alma, regiones irreducibles.

A la par del continuum de violencias, las personas de los sectores sociales LGBT han implementado acciones para contrarrestar los repertorios de agresiones y exclusión para el disciplinamiento y el control.

El informe del CNMH, Aniquilar la diferencia (2015b), estableció tres categorías para clasificar los actos de resistencia, según su duración en el tiempo y la intensidad de las transformaciones con el objetivo de conservar la vida y desafiar el orden de género y sexo hegemónico.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La primera categoría son las acciones de sobrevivencia, medidas inmediatas que las personas emprenden para resguardar su vida o su integridad en los contextos en los que se vieron enfrentadas en el marco de la guerra (CNMH, 2015b, p. 368).

En esta categoría tienen lugar las estrategias de sobrevivencia y protección que si bien logran salvaguardar la vida —en el sentido biológico—, pueden conducir a reducir sus posibilidades de existencia social como sujetos que trasgreden la norma heterosexual y binarista.

Las medidas que se enmarcan en las acciones de sobrevivencia son el uso de vínculos o relaciones preexistentes con los actores armados a través de negociaciones, relaciones afectivas y sexuales clandestinas, y la colaboración de tipo logístico (CNMH, 2015b, p (s). 370-372).

Invisibilizarse también es una estrategia de sobrevivencia. En el primer caso, se trata de una acción para adaptarse a las dinámicas adversas incorporándose a las expectativas y exigencias del mandato heterosexual y binarista, ajustándose a la masculinidad o feminidad hegemónicas para pasar desapercibidas, opción que afecta de manera sensible los derechos sexuales de quienes la implementan.

Para las mujeres transgénero la capacidad de “camuflarse” depende en gran medida de la decisión de intervenir su cuerpo para “feminizarlo” y, especialmente de los recursos económicos con que cuente para ese propósito, porque de ello depende que su tránsito por el género logre pasar desapercibido (CNMH, 2015b, p (s). 373-374).

La confrontación directa a los perpetradores de la violencia cabe dentro de las acciones de sobrevivencia. En esas situaciones las víctimas interpelan a los agresores de forma verbal, a través de acciones simbólicas o de reacciones violentas. Este tipo de reacciones son recordadas por quienes las ejecutan como una forma de respuesta dignificante, que se sobrepone al miedo, a la superioridad numérica de los grupos agresores y de su poder respaldado por las armas.

Los mecanismos de afrontamiento son la segunda categoría de las resistencias, de la que hacen parte los recursos individuales o colectivos con el fin de superar y resignificar los hechos violentos, con el fin de asumir sus consecuencias y retomar sus proyectos de vida (CNMH,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

2015b, p. 369). Estas decisiones brindan soporte emocional y material, aperturando las oportunidades para mitigar las consecuencias de las agresiones experimentadas.

Se afrontan las situaciones violentas y sus consecuencias creando y consolidando vínculos, que en la mayoría de casos están por fuera de las relaciones de parentesco, formando más bien “familias sociales”, construcción que se da sobre todo entre las mujeres transgénero, a partir de relaciones erótico afectivas o redes de amistad y solidaridad con personas de los sectores sociales LGBT, en donde tienen lugar dinámicas colaborativas a corto, mediano y largo plazo es los aspectos material y emocional (CNMH, 2015b, p. 386).

Escenarios como los espacios de formación política y participación igualmente, han permitido que las personas de los sectores LGBT puedan reflexionar sobre sus propias experiencias, sanar heridas y resignificar lo sucedido, a la vez que generan redes desde las que pueden construir e implementar acciones como exigir derechos, aumentar su capital social y simbólico, debilitados por el continuum y la circularidad de las violencias (CNMH, 2015b, p. 398).

Otro aspecto es el acceso a los espacios laborales y educativos dignos, libres de discriminación, que mejora las condiciones de vida, contribuye a construir redes y vínculos, permite acceder a información y rutas institucionales de atención y motiva el trabajo comunitario (CNMH, 2015b, p. 389).

La tercera categoría de las resistencias son las estrategias de transformación, acciones organizadas y sistemáticas, de carácter individual o colectivo que tienen como objetivo transformar las violencias heteronormativas de las que han sido víctimas y las condiciones de vida de las personas de los sectores LGBT afectadas (CNMH, 2015b, p. 404).

La visibilización es una de las estrategias de transformación y de dignificación para mostrar que a través del posicionamiento o la manifestación también “se puede salir adelante”, y lograr que la comunidad sea “más consciente de que tienen que aceptar que hay gente diferente”. Es así que se trabaja por transformar imaginarios que estigmatizan a las personas de los sectores LGBT. La visibilización se ha implementado de tres maneras:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

1. Cuando una persona o un grupo hace visible y expresa abiertamente su orientación sexual o su identidad de género.
2. Cuando una persona o un colectivo visibiliza las violencias de las que fue víctima.
3. Cuando una persona o un grupo ocupa espacios y ejerce oficios por fuera del círculo de la marginalidad (CNMH, 2015b, p. 406).

Las artes también han sido un escenario para que las víctimas tramiten sus experiencias, canalicen sus emociones, que permite amplificar su voz, su visibilidad comunicarse con la sociedad. Desde ahí las víctimas o sobrevivientes narran sus historias de violencias y resistencias, y generan procesos de movilización social (CNMH, 2015b, p. 410).

Las transformaciones a largo plazo empiezan y se desarrollan también desde las organizaciones sociales, la formación y la participación política, constituyéndose en una forma de resistencia estratégica en la que los sujetos activos abren la posibilidad para ampliar las redes y los vínculos con otras víctimas y la sociedad en general, dan a conocer sus derechos e implementan acciones para su exigibilidad y garantía. Se orientan principalmente a producir una transformación de las condiciones que las personas de los sectores LGBT han vivido históricamente en la sociedad y que el conflicto armado exacerba (CNMH, 2015b, p. 421).

Otra de las estrategias de resistencia orientada a la transformación es el retorno a los lugares de donde salieron obligadas las personas de los sectores LGBT, o mantenerse en los territorios, en algunas situaciones, donde todavía hacen presencia y ejercen control los grupos armados, y se hace efectiva la decisión del regreso debido a las redes comunitarias, las relaciones negociadas y calculadas con el actor armado. En otros casos el retorno es posible porque los actores armados ya no están en sus lugares de origen.

La decisión de retornar o mantenerse en los lugares donde sufrieron las victimizaciones, a pesar del hostigamiento, las amenazas y la memoria de las violencias que fueron marcadas por los armados, significa para estas víctimas una forma de resistencia estratégica que conlleva un esfuerzo en varias direcciones, por ejemplo, para el restablecimiento de sus relaciones comunitarias y familiares, sociales y políticas; para construir formas de subsistencia que les

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

permita superar o afrontar la circularidad de la marginalidad y el empobrecimiento producto del desplazamiento; para iniciar o reactivar su trabajo por la defensa de sus derechos y los de otras víctimas con identidades de género y orientaciones sexuales no normativas; y para recuperar espacios cooptados por la guerra (CNMH, 2015b, p (s). 423-424).

Desde la recuperación y construcción de las memorias, las personas de los sectores sociales LGBT se resisten al olvido y a imposición de la ley del silencio. De este modo construyen sentido alrededor de los repertorios de violencia que vivieron, pueden así soltar culpas, desnaturalizar y deslegitimar las experiencias de victimización (CNMH, 2015b, p. 427).

Es a través de la experiencia histórica de sus posiciones relativas, como dice Bourdieu citado por Pedro Molina García, que los miembros de una sociedad llegan a poseer un sentido práctico de la realidad distributiva y atributiva de los diferentes espacios sociales que delimitan y marcan la práctica identificadora y diferenciadora de la jerarquización social, asociada a la redistribución del capital simbólico, cultural y económico entre las diversas situaciones posicionales de la estructuración del espacio histórico-social (Molina, 1996).

2.6.Memoria social de Mujeres Transgénero, periferia y visibilidad

La memoria social la constituyen las experiencias vividas por grupos sociales, que se articulan a través de la oralidad, la pluralidad, la espontaneidad en la esfera de la sociedad civil (Lifschitz, 2012, p. 4).

Bajo esas características, la memoria social crea vínculos sociales y da cabida a diferentes puntos de vista sobre el pasado. Se define por las interacciones que los sujetos establecen a través de narrativas, marcos de referencia espontáneos, flexibles. En el proceso de construcción prima la acción comunicacional, que crea comunidades afectivas y de entendimiento (Lifschitz, 2012, p. 5).

Asimismo, expresa significados y plantea problemas sobre identidades personales y colectivas, herencias y saberes culturales, vacíos u olvidos de la historia, derechos, traumas colectivos, la violencia social y su representación (Baer, 2010, p. 131).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La memoria social tiene un alto componente identitario: en el ejercicio de recordar, las similitudes se enfatizan y quienes han tenido experiencias similares, en este caso el tránsito hacia el género femenino durante y en el espacio del desplazamiento, toman conciencia de su identidad a través del tiempo, presenta al grupo un cuadro de sí mismo. En relación con el componente mencionado, la construcción de la memoria social tiene como eje la retención de aspectos centrales de algunos hechos que tienen repercusión en la identidad social, con el fin de adaptar la imagen del pasado a las necesidades grupales actuales, así como a la construcción de una imagen positiva del pasado (Páez, 2007).

También tiene un efecto de apertura, en tanto “prisma conceptual” que permite aprehender/comprender experiencias que están por fuera del marco interpretativo de quien funge como interlocutor; a la vez que provoca efectos morales, pues pretende interpelar la audiencia y exigirle corresponsabilidad, con el imperativo de que el pasado no se repita (Baer, 2010, p. 144).

La intersección entre el espacio del desplazamiento y la construcción de la identidad de género por fuera de la heteronorma, origina un grupo delimitado de personas que como indica Maurice Halbwachs “tienen su memoria y cuyas transformaciones actúan mucho más directamente sobre la vida y el pensamiento de sus miembros” (Halbwachs y Lasén, 1995, p. 210).

Las experiencias de las mujeres trans que han sido desplazadas por la violencia tejen una de las tantas memorias sociales que coexisten a los relatos de quienes experimentaron la guerra, pero que se han mantenido en la periferia de las historias oficiales o hegemónicas.

Construir la memoria social consiste en significar y resignificar el pasado en un presente. Contiene un movimiento simultáneo de acercamiento y alejamiento de “esos pasados recogidos en los espacios de experiencia y de los futuros incorporados en horizontes de expectativas” (Jelín, 2003, p. 15).

Dar cuenta de esos movimientos y de la complejidad producto del entrecruce de los tiempos requiere que en el ejercicio investigativo se identifiquen “coyunturas y acontecimientos de activación de memorias (o silencios)”, en un escenario social de cambios y transformaciones históricas (Jelín, 2003, p. 15).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La memoria social producida en escenarios de conflicto armado y represión social y política, se constituye con la intención de enfrentar la impunidad, de incorporar las experiencias traumáticas, de sufrimiento colectivo de poblaciones silenciadas, excluidas en una trama de recuerdos más amplia.

La memoria está inmersa en un horizonte de interpretación sociocultural que determina y posibilita su propia actividad de recuerdo: “marcos sociales de la memoria”: los individuos recuerdan o recrean el pasado en el marco grupal específico y el olvido no sería sino consecuencia del debilitamiento del marco por la desaparición del contexto vivido socialmente” (Baer, 2010, p. 132).

En la memoria social confluyen varias temporalidades en los que transcurren los fenómenos sociales: en el cruce del pasado, el presente y el futuro que configura el “espacio de las experiencias pasadas” de manera simultánea con los “horizontes de expectativas” (Jelín, 2003, p. 15).

Es un tiempo vinculado a “unidades políticas y sociales de acción”, a sujetos concretos, sus agencias, sus afectaciones, a las instituciones y a los grupos sociales que están actuando (Jelín, 2003, p. 14).

El recuerdo del pasado está incorporado, pero de manera dinámica, porque las experiencias ya incorporadas pueden modificarse con el tiempo. Las experiencias se superponen, se impregnan unas de otras. Las experiencias están modeladas por un horizonte de “expectativas”, que hace referencia a una temporalidad futura (Jelín, 2003, p. 15).

La memoria social del desplazamiento y del tránsito hacia el género femenino está anclada en el presente y desde ahí se configura porque ese pasado, sigue repercutiendo.

Es desde esa posición que se construye la memoria y se entrelaza con las de las de sus pares: como relato vital que se comparte y recrea, adquiere más importancia e interés para este grupo de personas. El hecho de objetivarlo a través de un dispositivo de recuerdo, álbumes, diarios, grabaciones de video o de audio permite que esos recuerdos se interconecten, se tejan con otras y

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

otros, permanezcan y simultáneamente posibilita visibilizar lo que está vivo o es capaz de vivir en el presente en la conciencia de las personas que lo poseen.

3. Relaciones y estructuras en el espacio del desplazamiento en la construcción de la identidad de género

3.1. Construcción de la identidad de género en mujeres transgénero

Las mujeres transgénero desplazadas constituyen un sujeto social que se configura a partir de características identitarias que las marcan como diferentes y, por ende, transgresoras del sistema sexo-género hegemónico, heteronormativo y cisgénero, y vulnerables a experiencias de violencia en contextos de conflicto armado y también producto derivadas de la discriminación, estigmatización y violencia, productos del alejamiento a los mandatos de ese sistema.

En la trama social, las transgresiones a los marcadores dados por el sistema sexo-género suelen ser ilegibles, ilegítimas; los individuos que se alejan de esos mandatos dejan de ser considerados que no son sujetos de derechos y más bien son objeto constantemente de acciones experimentales que pretenden corregirlos, reprocharlos o eliminarlos. Las mujeres transgénero desplazadas hacen parte del grupo de: son identidades proscritas, de acuerdo a lo señalado por Restrepo (2007). Esta experiencia influye en el posicionamiento social de las mujeres transgénero, en el significado que le otorgan a las relaciones culturales, sociales, económicas y políticas, en el sentido de su cotidianidad, en la definición de los límites que hay que respetar o transgredir para producir su existencia.

El tránsito hacia lo femenino incide en el cuerpo, la sexualidad y los roles sociales; durante ese trayecto algunas mujeres incluso llegan o pueden cuestionar lo femenino o usarlo como norma, este proceso está mediado por dispositivos biopolíticos, que desde la ciencia pretenden desvirtuar la existencia de las personas transgénero y darle una explicación patológica, y que también contribuyen con técnicas quirúrgicas, cosméticas o soluciones farmacéuticas a “hacerse el cuerpo”. El tránsito se crea y genera unos habitus trans en los que se producen y reproducen emociones, relaciones, transformaciones corporales, cambios de nombre; se trata de un habitus que se inscribe en el cuerpo (García, 2010), el cual como vehículo se posicionan dentro del mundo de las mujeres transgénero y dentro del ámbito social en general. Estas existencias buscan en unos casos, llamar la atención, en otros pasar desapercibida, lo que no significa ser invisibilizada, discriminada o controlada.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

A pesar de las trayectorias personales y las afectaciones particulares de cada una de las mujeres transgénero entrevistadas, sus historias de tránsito y construcción de identidad de género hacia lo femenino comparten sentires y experiencias en este proceso, desde la niñez hasta su llegada a los lugares de recepción. Sin embargo, hay combinaciones de otras marcas personales como la clase social, la edad o el origen geográfico que diversifica ese proceso y su resultado que producen identidades amalgamadas, en términos de Stuart Hall (Restrepo, 2007).

Al preguntarles a las mujeres trans desde cuándo habían comenzado a transitar del género atribuido al nacer, al deseado, se remontaron a su niñez, periodo de la vida en que comenzaron a ser conscientes de lo que sentían, deseaban, de sus gustos y preferencias, a la vez que experimentaban los reproches, la violencia, el rechazo o las burlas:

(...) nunca quise ser un niño siempre quise ser una niña, o sea yo era trans porque yo quería ser una niña, porque yo cambiaba mis juguetes que me daban un balón, un carro por muñecas, porque me gustaba vestirme con ropa femenina desde que era un niño, eh, cuando se iban de la casa los domingos a pasear o algo yo prefería quedarme en la casa porque abría el closet me colocaba vestidos tacones y me paraba en el balcón de mi casa y los niños pasaban y me decían Sofía Loren y bueno siempre quería tener el cabello largo pero mi abuelo me lo prohibía decía que no que yo no podía tener el cabello largo y debido a todos esos conflictos por no cortarme el cabello ya mi abuelo me echó de la casa, y me fui a conocer el mar (Candy, 2018, entrevista).

A mí me leyeron como hombre por la genitalidad que tenía, trataron que me construyera en lo masculino, pero yo desde muy pequeña que recuerde teniendo unos 7 o 8 años de los recuerdos que tengo, me gustaba relacionarme con cosas femeninas, o sea, me gustaba el vestuario femenino, jugar con las niñas, era incapaz de jugar con cosas masculinas, jugaba con las cosas de mi hermana que las casitas, las tazas, las muñecas. Entonces yo creo que lo que identifica una mujer Trans que independientemente de que si la leen como hombre al nacer, decide desde su yo interno poder construirse como una mujer, pero construirse en femenino a partir de diferentes referentes que una empieza a percibir, a buscar, a mirar o a referenciar (Schneider, 2014, entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

En uno de los casos, el comportamiento fuera de los cánones del cisgenerismo fue motivo de consulta médica, diagnosticado como un desorden hormonal y de salud mental, irrumpe así el control biopolítico de la vida de las mujeres transgénero que al considerar sus existencias ilegibles e ilegítimas pretende corregirlas y dominarlas a través de los dispositivos disciplinarios que implementa la ciencia médica en estos casos:

Esta vez me enteré por primera vez que era una persona distinta, cuando el endocrinólogo analizó mi sangre y encontró presencia de hormonización sin haber tocado una inyección o pastilla; sin haberlas conocido. Sin saber que eso se podía hacer todavía. Entonces vino la corrección, y la obligación de recibir testosterona. (...) Además, fui presionada durante años de recibir tratamientos antidepresivos y antipsicóticos, en vez de hormonas. (...) Llegué a naturalizar estos procedimientos al punto de que las veces posteriores, solo pedía que me sedaran para no lidiar con recuerdos irreconciliables. Entonces, de una consulta me abordaban dos enfermeros corpulentos, me inyectaban y después ya despertaba aprisionada en alguna de sus habitaciones, con otra ropa interior. También recapitulo que no me dejaban afeitar mi masculinidad. Que me era prohibido acceder a cualquier instrumento metálico con el que pudiera correr y huir premeditadamente de su castigo. Al salir, siempre me encontraba con un hombre lleno de bigote y barba. Aunque intentaron tirarle a mi cabello, jamás se lo permití, siempre los enfrenté “con mi cabello no se metan, que es lo único que me queda en mi miseria”, cuánto dolor me infligieron. Cuánto me enseñaron a callar mis tristezas, cuánto dominaron a esa mujer que quisieron quebrantar de sádicas maneras (Cáceres, 2018 (b), entrevista).

Los primeros referentes de lo femenino se construyen desde lo hegemónico, a partir de observar a las mujeres cercanas, o de los modelos de mujeres de los medios de comunicación, las modelos, las cantantes, las actrices: adaptan sus comportamientos, creencias, la forma de vestir, sus nombres, los roles que ejecutaban:

Efectivamente hay múltiples construcciones, pero por lo general al inicio una veo a la hermana o a la prima mayor, a la tía o su mamá y una se asume y quisiera construirse como ellas. Yo creo que el primer referente que encontramos las mujeres Trans es en nuestro entorno más cercano que es nuestra familia consanguínea. Ya sea en la mamá, tía, una

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

hermana. Entonces a mirar y a observar cómo se comportan, como se visten, que les gusta, entonces una va adquiriendo en su construcción esas características o atributos que tienen primero las mujeres de la familia de uno. Y entonces una empieza a abrir el horizonte después empieza a mirar todo lo que tiene en el entorno de alrededor, lo que se sale de la familia, primeramente las vecinas, las maestras, otras mujeres con las cuales uno se relaciona incluyendo también con artistas por ejemplo; una de pequeña que tenemos y empezamos a ilusionar, a construir nuestra subjetividad a partir de lo que vemos en algunos referentes artísticos, en la televisión, en los medios, en las revistas o en otras piezas de comunicación y entonces una empieza a tratar de cercarse a eso que uno ve, ya que se sale de la familia porque inicialmente en la familia sí, pero cuando empieza a ver el horizonte, uno empieza a ver que no, que afuera hay una mujer mucho más femenina o tiene referente de mucho más poder para nosotras porque me mueve en el mundo artístico entonces se empiezan a construir hay. Eso ocurre durante la infancia y buena parte de la adolescencia temprana, pero ya algunas saliendo de la adolescencia o intermedio de la adolescencia entrando a la juventud o en la juventud temprana uno empieza a buscar otro referente (Schneider, 2014, entrevista).

(...) descubro que me falta mucho todavía; siendo la mujer Trans de los viajes transformadores, con una fiel convicción de éstos como respuestas a tantas plegarias, que mujer se copia, sí, soy una mujer creyente, aprendido de mi madre, a la que quise copiar cada pedacito como mi primer punto de referencia. Tal vez pueda ser una gran contradicción y ocasión de frustraciones, pero también ha sido parte de mi resiliencia, como la de muchas otras personas Trans (...) Todo lo que yo percibiera como femenino, o propio de lo que quería ser, lo adoptaba hasta mis posibilidades. Mis ollitas, las fabriqué de barro, y las cociné en el fogón de leña de mi abuela. No me gustaba lo que hacían los chicos y siempre haría lo contrario a ellos. Mis muñecas fueron donaciones solidarias de mi hermana menor (por dos años). Cuando aprendí a escribir, fueron mis primeros triunfos; escribiría mi vida con letra femenina, nadie lo notó: “él está desarrollando letra de doctor” A ninguno le importaría, mientras, yo me proyectaba con la letra cursiva femenina de mi madre. Posteriormente me adapté a aprender intencionalmente el oficio más popular de la época para las mujeres: secretaria; estudiando en un colegio comercial, aproveché sus

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

oportunidades. Nadie lo notó nuevamente, pues además me dediqué a ser el primer lugar. Para ser el primer puesto en todo, también debía serlo en aquellas áreas complementarias y deliciosamente femeninas (Cáceres, 2018 (b), comunicación personal-entrevista).

En el momento en que las mujeres transgénero comienzan a manifestar que están transgrediendo el mandato del cisgenderismo inicia el continuum de violencias en su familia, en el colegio si están escolarizadas, en sus pueblos, veredas, barrios. Ante esas situaciones y con el fin de conseguir la identidad de género deseada, encuentran en el alejamiento de esos núcleos un espacio para comenzar o continuar con el tránsito, en ocasiones en compañía de un nuevo círculo de socialización que podría considerarse de nuevo primaria: la familia social de las mujeres transgénero:

Por ejemplo cuando ven en la familia que uno empieza a construirse en femenino, en algunos espacios comunitarios o en el colegio, empiezan a rechazar, a discriminar o hacer que una cambie y se convierta y se porte como un hombre, entonces una muchas veces el rechazo de la familia nos hace empezar a buscar otras semejantes, otras pares entonces empezamos a establecer un vínculo con otras travestis o transformistas y ellas se convierten entonces en las redes de apoyo y nuestro referente del querer construirme como ellas (Schneider, 2014, entrevista).

[En] el bus de camino y destino hacia el tránsito definitivo sollozaba porque me despedía de todos, porque tenía pavor de estar más sola que nunca, porque ésta sería mi salvación divina, empezando una vida nueva, alejada del rechazo; porque no sabía por dónde arrancar a ser esa mujer, porque no sabía qué haría conmigo (Cáceres, 2018 (c), entrevista).

[Llegar a Bogotá] es lo mejor que me ha pasado, (...) me aleje de mi ciudad, de donde nací, mis orígenes, de mi familia para poder hacer de mi vida lo que realmente quería, porque como en esa época no era tan bien visto el ser gay o ser trans, era pecado, entonces yo decidí venirme lejos donde preferí realizarme como persona. Significó como el cambio y la libertad de no tener presiones. Tantos anhelos, tantas ilusiones y tú sabes que en la casa el papá lo quiere ver a uno como el conductor, pagando el servicio militar y a uno se le

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

empiezan a salir muchas cosas femeninas por ejemplo que quiere tener las uñas más largas o pintadas con brillo y al papá no le gusta, una quiere quitarse las cejas, la barba me la quito pero en la casa dicen que si me la dejaba quedaba como un ilustre rector de universidad, porque da mucho respeto. Entonces al huir de todas esas cosas y llegar a un mundo nuevo como es la capital, rico porque uno se encuentra con lo que uno quiere y deja escapar todo lo que uno tiene (Callejas, 2014, entrevista).

A veces las mujeres transgénero encuentran en su familia un espacio para comenzar su tránsito, moldear su cuerpo masculino y comenzar a ejecutar una performatividad de lo femenino. Cuando Lorena cumplió 15 años, su mamá le ayudo a vestir de niña: “(...) un vestido sencillo fucsia, tacones, tenía el cabello largo, se fue en tacones a la fiesta de 15 años. A mi mamá le dio dolor, pero ella supo valorarme (Zamora, 2018 (a), entrevista)”.

A pesar de que su mamá se arriesgó junto con ella a desafiar los mandatos del sistema sexo-género hegemónico, Lorena tuvo que detener su tránsito producto del desplazamiento. Tiene una trayectoria de ocho años trabajando en construcción, lo que impide hacerse a las características femeninas que soñaba adquirir:

Hay cambios en el cuerpo, se aumenta los músculos, las manos cambian, pero ha sido la fortaleza la que me permite que nadie me la monte. Antes mis manos eran más suaves, el cuerpo era más delgado y delicado (Zamora, 2018 (b), entrevista).

Moldear el cuerpo hacia lo femenino lleva consigo odiar esas partes donde se ubican los marcadores de género que se atribuyen a las características biológicas de los cuerpos. Por eso, el afán de modificarlas, de adaptarlas con base en saberes y prácticas empíricas para conseguir resultados deseados:

Sería entonces la razón por la que odio a veces ese pedazo de carne que me cuelga, por el que he sido ajusticiada, corregida y perseguida (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Entre la tristeza y el temor, empecé a vomitar y a dejar de comer durante años, para que mi cuerpo no se anchara. Veinte años después estoy segura de que las mentes Trans son muy poderosas y que ellas son parte fundamental de la readaptación de cuerpos y formas, así

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

como de comportamientos, expresiones, gestos que determinan una armonía hacia el género y roles elegidos. Mientras fui una niña, no conocí de posibilidades de hormonización y todo debía ser reservado, así fuera afectando silenciosamente mi cuerpo (...) A la edad de los 26 años, después de muchas sanciones por no amoldarme, tomé aquellas pastillas prodigiosas por primera vez. Lo hacía como un acto de rebeldía, cuando quería recuperar mi esencia, después de ver mi cuerpo marcado por la testosterona, de una forma ridícula. En estas pastillas encontré una posibilidad de repararme lentamente. A la que me las dio, la llamaría mi hada madrina Trans. (...) Aquella belleza, una enorme ambición de nuestros tránsitos. El estereotipo, una sublime pero intensa decisión. Esa belleza que un día sentí reflejada en otra mujer Trans, cuando apenas era “La Polla” y me parecía imposible. Esa belleza que me hizo gozar, que me dio de comer, que me dio hogar, que me dio un oficio, pero que poco a poco pedía más. (...) Apenas puedo ver a “La Polla” en mis recuerdos, mientras construyo un nuevo mundo. Nuevas oportunidades para perdonarme. Mejores casualidades para reescribirme. Aquella divinidad de ser mujer. Esta vez transformada. Ahora “La Mana”, que no permitiré desplazarla, que no permitiré esclavizarla nuevamente, que no aceptaré explotarla, ni humillarla. Esta vez sin temor, será una nueva gracia a que ahora llevo adentro. La perfección de ser Trans, esta vez, sin miedo de ser... (Cáceres, 2018 (b), entrevista).

El tránsito a lo femenino incluye asumir roles y funciones asignadas a las mujeres en los hogares y en el ámbito laboral. Los estereotipos referidos a las funciones de las mujeres en la sociedad son vistos por las mujeres que inician su tránsito como una posibilidad de apropiación de las características y un acercamiento a las expectativas sociales definidas para el género femenino.

Durante años, fui administrativa y logré potencializar mis capacidades precedentes, en las que me potencialicé para desempeñarme en roles femeninos de la época, como secretaria, auxiliar administrativa, contable y de archivo. Estos oficios progresivamente me dieron fuertes habilidades para supervivir. Porque este tránsito empezó mucho antes de lo planeado. Lo hice desde estas competencias, de forma invisible, aprendiendo a desarrollar oficios marcadamente femeninos, que combinaran adecuadamente en lo que algún día

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

podría convertirme. Fue el momento de “La Polla”, esa niña andrógina que eclipsó lentamente, y se despertó un día convertida en su versión Trans para entregarle su escuela a la “La Mana”, que en la cotidianidad sacude su mundo desde el trabajo organizado con sus pares y aliados-as Trans (Cáceres, 2018 (b), entrevista).

Asumir esos roles, incorporar esa expresión de género es producto de una reflexión, de asumir consciente o inconscientemente que culturalmente se han asociado ciertos roles, posiciones sociales, exigencias y expectativas a cada uno de los dos géneros válidos en la sociedad y que, al transgredir esa diferenciación que se fundamenta en lo biológico implica recolocarse en la sociedad, pensarse de manera distinta, producirse y darse cuenta del nuevo estatus que ocuparán, por eso aunque se asumen como mujeres saben que hay diferencias con la agenda política distinta a las “mujeres biológicas”:

Las mujeres Trans tenemos otras dinámicas porque las mujeres útero vaginales biológicas nacen siendo mujeres y no se preguntan porque son mujeres simplemente viven porque la sociedad las puso en ese espacio y cada una desarrolla su forma, pero es muy duro empezar y pasar de una lado a otro y en esa medida ser Trans, pero también te hace mirar que forma de derechos vas a tener. Por eso es muy diferente la apuesta política, hay una apuesta diferente pero nos une en algunos casos por ejemplo que al ser mujer experimentos lo mismos tipos de violencia, que las mismas barreras de acceso al trabajo, en las calles (Lynn, 2014, entrevista).

La perspectiva estereotipada de lo femenino que inicialmente sirvió como referente para construir su identidad de género, comienza a variar y a resignificarse producto del contacto con sus pares, o al incorporar a su vida visiones académicas y políticas de índole crítica sobre el género y el papel de las mujeres en la sociedad, saberes y prácticas que las mujeres transgénero comienzan a apropiarse para su proceso de construcción:

En los roles eso depende también de que muchas de las personas Trans empezamos dentro de los roles a replicar roles de lo que tiene que ver con lo femenino, por ejemplo, las labores del hogar, el cuidado, la belleza. Hay otras que en el transcurrir del tiempo pueden percibir que se pueden construirse de una manera no tradicional, de jugar con el rol, cuando una

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

empieza a estudiar tiene una mayor preparación (...) entonces como que una empieza a deconstruir y una empieza a decir y empieza a decir que no necesariamente tengo que cocinar en la casa, la que limpia, la que barra; pero de todas formas los roles asignados al cuidado y eso, puede hacer que una se aleje un poco, pero en lo que tiene que ver con lo de indumentaria, el vestuario y esas cosas tratamos de mantener con lo que tiene que ver con la feminidad, que puede ser leído como una feminidad tradicional o clásica (Schneider, 2014, entrevista).

Las diferencias en la construcción de los cuerpos de las mujeres transgénero y su interpelación a lo hegemónico femenino, estaría relacionado con la adquisición de una conciencia y el ejercicio de una práctica política. Los cuerpos dejan de producirse bajo una referencia femenina relevante, para moldearse producto de las críticas y las inquietudes frente a la posición histórica, social y cultural de las mujeres biológicas y de las mujeres transgénero en la sociedad; además, buscan producir lo femenino involucrando una genitalidad masculina, que no siempre es intervenida

Si hay unas construcciones diferentes, la construcción diferente se empieza por lo general en funciones que tiene cada una tengamos o tomemos en primer lugar. En segundo la preparación, el rol, que podamos nosotras desempeñar lo que queremos desempeñar y en tercero tiene que ver con mujeres Trans que se pueden alejar de un estereotipo o lo que se puede leer como un estereotipo, depende de la construcción de la apropiación que tenga su cuerpo, del derecho que tengan, de la apropiación en función de lo político: del cuerpo como un instrumento político, la formación política o de liderazgo que tengan. Pero yo diría que hay múltiples y no puedo decir que todas las Trans somos iguales e inclusive hay muchas variedad entre nosotras mismas a pesar que hay categorías sombrilla (...) independientemente si eres hiperfemenina o no, hay una fuerte deconstrucción de lo que tiene que ver con el género en el sentido que, independientemente haya algo femenino de todas formas la genitalidad sigue siendo masculina, algunas se apropian de esa masculinidad pero yo creo que lo que tiene que ver con lo de construir lo femenino un cuerpo clasificado como hombre, eso es lo que tenemos por lo general en común (...) Entonces una inicialmente lo que se busca es el referente de la falda, el gran vestido, el

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

maquillaje, la uñas o sea esa cosa que para nosotras tiene un significado más cercano a la feminidad o como se puede leer como la feminidad más clásica o más tradicional (Schneider, 2014, entrevista).

En el tránsito, a veces es más fácil esconder o asumir la genitalidad masculina que otros marcadores que definen este género, características difíciles de camuflar o modelar como la voz; de ahí provienen insatisfacciones en los resultados del proceso de modelamiento del cuerpo hacia lo femenino “pasar como mujer”, pues sin los controles hormonales o quirúrgicos que se requieren, el cuerpo comienza a masculinizarse.

Entonces, debo reconocerlo, estaba completamente desesperanzada. Tenía el peor concepto de mí; no me sentía a gusto con mi existencia; no me trataba bien; y llegué a desconfiar de mis capacidades. Más allá de mi estética, mi principal dificultad visiblemente cruel fue con el tono de esta voz, que prefirió hacerse muda, correr y huir cuando tenía que hablar. Apenas pronunciaba una palabra era inevitable que las personas empezaran a reírse y entonces me salía de clases y cancelaba proyectos. Solo quería desaparecer (Cáceres, 2018 (b), entrevista).

Las intervenciones quirúrgicas y con fármacos son utilizadas con asiduidad para detener la masculinización y transitar hacia lo femenino. El acceso a tratamientos controlados por parte de profesionales de la salud no es la opción para las mujeres transgénero que no cuentan con facilidades económicas que les permita costearse una cirugía o un tratamiento hormonal. En estos casos, acuden a prácticas y conocimientos empíricos para feminizarse, que es el objetivo, lo que no quiere decir que haya un único punto de salida o de llegada en ese tránsito, pues las decisiones personales pesan dentro del proceso.

Yo creo que hay una meta en común y es construir lo femenino, independientemente que lo femenino tiene diferentes patrones puntos de partidas o de llegadas, porque para lo femenino puede llegar hasta la reasignación de sexo como para muchas otras no, que solo puede ser colocarse los senos. Yo creo que la mayoría el ideal es acercarse a lo femenino y es una particularidad muy grande por ejemplo acá en Colombia y es algo que tenemos mucho en común y así usted no quiera ese ideal femenino que construye, lo colectivo te va

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

llevando a ti también; por ejemplo las transformaciones de cuerpo. Así sea meterse un poco de silicón, hacerse la nariz o algo estético externo influencia en todas, ya sea porque quiere los dientes más grandes, más pequeños porque quiera tener más cola. Todas apuntamos a eso (Schneider, 2014, entrevista).

Gran parte de mis deudas fueron en razón de mis transformaciones corporales, de generar una estética aceptable y deseable para la prostitución, y posteriormente para las apariencias y estándares que nos exigen en el servicio de lo público con el fin de ser aceptadas y escalar con posibilidades (Cáceres, 2018 (c), entrevista).

Además hay un componente de diferenciación de las transformaciones que tiene que ver con lo geográfico: no es lo mismo un tránsito hacia lo femenino en un contexto rural que en un contexto urbano, cada uno exige o permite ciertas características estéticas y comportamentales, en donde cambian los referentes de construcción de los tránsitos, a la vez que se advierten facilidades u obstáculos para acceder a dispositivos que permitan la modificación del cuerpo:

(...) las mismas mujeres trans cuestionan el cuerpo trans que miramos desde la ciudad, cómo miramos el acceso a las transformaciones corporales. Me acuerdo mucho que una de ellas decía: es que nosotras somos unas trans criollas, somos trans de corazón y mis hormonas el tamal y la lechona, entonces yo decía este no es el cuerpo trans de la ciudad que nosotras vemos en las mujeres del Santa Fe, que también hay víctimas del conflicto que no es un cuerpo trans, es un cuerpo trans que por esas misma condiciones de exclusión construyen sus feminidades desde otros ángulos. En Chaparral el lío con las trans no era ponerse tetas ir a pelear con la EPS, era más como el espacio y yo decía qué chévere porque también hay que tener una mirada situada de los que significa pensar en las identidades de género en un contexto rural. Yo creo que muchas de las que vienen a Bogotá, Medellín o Cali, sí abren su posibilidad de construcción corporal a otras especies, pero ellas son poco ortodoxas porque la categoría trans también la tensionan, que eso me parece también interesante la categoría trans también es urbano céntrica es binaria (Bello, 2018, entrevista).

3.2. Relaciones con y en el Espacio del Desplazamiento

En Colombia, las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas-LGBTI (en adelante OSIGD³) han sido discriminadas y afectadas de manera diferencial en el marco del conflicto armado, esto, en razón a su diversidad, su rompimiento con las normas de género y la sexualidad, siendo el foco de acciones violentas por parte de grupos armados legales e ilegales y grupos post desmovilización, quienes ostentan además del poder de las armas, el poder moral legitimado para mantener una estructura social y de poder hegemónica, heteronormativa, binarista y patriarcal.

Esta situación ha conllevado a que el desplazamiento forzado sea el hecho victimizante más recurrente para esta población, seguido de 554 casos de amenazas y 216 reportes sobre delitos contra la libertad y la integridad sexual; el desplazamiento ha afectado a un 67% de las 3.128 víctimas LGBTI registradas; según reportes de la Unidad de Víctimas 2.089 personas pertenecientes a esta población han sido desplazadas (Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2019), estos reportes aún no contemplan cifras de manera desagregada por orientación sexual e identidad de género, situación que pone de presente la dificultad de documentar estos hechos dirigidos especialmente a personas transgénero y en especial, del caso que aquí nos ocupamos, de mujeres transgénero, por lo que dichas realidades han quedado invisibilizadas y desatendidas.

Razón por la que factores estructurales que definen socialmente el orden y las jerarquías entre hombres y mujeres, el binarismo de género y la heteronormatividad, están presentes ineludiblemente en el espacio del desplazamiento de los relatos autobiográficos abordados. Las vidas de Candy, Bibian Sophia y Lorena están marcadas por la lógica de las formas culturales de dominación y vigilancia de los cuerpos, el “deber ser” que recrea la guerra, les ha causado casi legítimamente la penalización de sus vidas, el desplazamiento forzado y la violencia por prejuicio de manera transversal, desde el momento mismo en que decidieron reconstruir sus vidas fuera de la masculinidad que sus cuerpos imponían.

³ La expresión “personas con orientación sexual e identidad de género diversas”, relativa a todas aquellas que se identifican con una orientación sexual fuera de la heterosexualidad y con una identidad y expresión de género construida por fuera de la obligatoriedad social que se impone al sexo de nacimiento. Esto de ninguna manera desconoce el poder simbólico y movilizador del acrónimo LGBTI, pero sí tiene la intención de incluir a cualquier persona que hace parte de esta población sin sentirse identificada con alguna de estas identidades políticas.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Este relato de cómo las vidas de las mujeres transgénero ingresan al espacio del desplazamiento se consideró en la presente investigación a través de relatos autobiográficos, de manera que estas tres mujeres desde sus alcances ofrecieron relatar y redactar su historia personal, sus recuerdos y momentos más sentidos de la forma en que han convivido con la violencia, no solo la que es producto de la guerra, sino la que es resultado del prejuicio que encierra nuestra sociedad.

Bibian Sophia fue la única que gracias a sus posibilidades de escritura, pudo ofrecernos un relato autobiográfico, Candy y Lorena, quienes no han tenido acceso a la educación, brindaron varios espacios de charlas y recuerdos donde se logró en conjunto redactar y materializar lo que para ellas significa estar en el espacio del desplazamiento, se dice estar en presente, porque como algunas, en especial Candy, este sigue siendo una constante, en razón a su precaria situación económica y las condiciones de una ciudad como Bogotá, que genera lugares de confinamiento, como el Barrio Santafé para las mujeres transgénero; ella actualmente es nómada en la ciudad e Bogotá.

Candy, definió que la película de su vida, “sería gris y triste” por todas las situaciones que ha tenido y tiene que afrontar; parte de su vida estuvo marcada por una situación que la llevo a estar en prisión por 16 años;

(...) antes de estar en la prisión yo tenía una casita allá en Medellín y cuando salí me despojaron de ella los grupos que se llaman convivir, que son paramilitares, me sacaron me quitaron mi casa decían que había que pagar algo de dinero porque yo trabajaba en mi peluquería y yo decía que no porque yo era rebelde, me sacaron de mi barrio de mi casa y de mi ciudad y en este momento vuelvo a ser desplazada pero ya de un conflicto que no tengo nada que ver un conflicto armado (Candy, 2018, entrevista).

Luego de haber estado 16 años en la cárcel, Candy afrontó las exigencias de los grupos armados del lugar donde estaba su casa, propiedad que hacía parte de una herencia que le habían dejado. Como no accedió a los mandatos de los armados tuvo que dejar su espacio vital y entrar al Espacio del desplazamiento, un área en la que ha recibido “ayudas” del Estado, principalmente ayudas de emergencia cuando se demuestra la vulnerabilidad en que se vive.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Estas son acciones que no se adaptan a las particularidades de Candy: los programas no contribuyen a que se ubique formalmente en un empleo o en un negocio y no ve que la prostitución sea viable debido a su edad *“ya no soy una chica trans joven que podía pararme en una esquina y conseguir dinero vendiendo mi cuerpo ya no porque hay una nueva generación ya tengo 60 años ya pase muchas dificultades hay muy pocas personas que me ayudan en un sentido laboral”* (Candy, 2018, entrevista). Tampoco estas acciones implementan el enfoque diferencial o de diversidad, pues están regidos por lineamientos religiosos inamovibles, en ello cuenta que:

(...) estuve en un curso de peluquería brindado por el hermanas del 20 de Julio, cuando yo voy allá yo llego como una desplazada, me dicen si aquí le vamos a enseñar, pero entonces dicen de que hay que comprar instrumentos de trabajo uniformes gastar dinero que yo no puedo entonces me han dado oportunidad dos veces el Celca y piden una cantidad de cosas, máquinas de marca, tijeras, bueno, a mi regalaron un kit y un uniforme pero ya tenía que empezar a comprar muchas cosas que yo no podía, entonces a la par, me discriminaron por ser una chica, trans porque ellos son muy católicos y entonces yo pedí que si me dejaban entrar al baño de las chicas porque en el baño de los chicos podían haber inconvenientes, entonces, ellos dijeron que no porque yo era un hombre y que debía estar en el baño de los hombres y bueno yo acepte, pero ya vinieron muchas complicaciones por mi identidad por ser yo Candy y a la final me incomodaron y me salí, luego me mandaron a otro centro de capacitación allá también era lo mismo (Candy, 2018, entrevista).

Estas situaciones han conducido a Candy, a ser una mujer contestataria, fuerte para que como ella lo dicen, “nadie se la monte” porque todo el tiempo y bajo las ofertas de los programas del estado se ha sentido todo el tiempo rechazada, al igual, esa vinculación de estas ofertas-ayudas con programas y acciones ofrecidos por espacios religiosos hacen que las mujeres transgénero, tengan pocas opciones de sostenibilidad, sumado a la falta de reconocimiento de sus situaciones económicas, *“no tenía para comer, menos tenía para comprar todo eso que nos pedían, los cursos deberían tener en cuenta esto”* (Candy, 2018, entrevista).

Por esta misma condición etárea le ofrecen internarse en un hogar para las personas de la tercera edad; decisión a la que se opone porque siente que todavía puede trabajar y conseguir su sustento, ella a pesar de sus 60 años, tiene una fuerza y una disposición de trabajar en lo que sea,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

pero nadie la ha querido emplear ni de manera informal. En el espacio de desplazamiento de Candy se intersectan categorías poblacionales como ser mujer transgénero, adulta mayor, desplazada por el conflicto, con antecedentes judiciales, que la ubican en un punto alejado del activismo, de la inserción laboral, sin redes sociales de apoyo y sostenimiento evidentes o constantes. La vulnerabilidad de Candy es su condición en el espacio del desplazamiento.

En la película de Candy, el acontecimiento enmarcado dentro del conflicto armado, que supuso la pérdida de su casa, el último lugar donde podía hacerse su espacio, su vida, agudizó su situación de vulnerabilidad.

Por otra parte, para Lorena, una mujer transgénero, con quien a partir de sus anécdotas y dolores que aún produce contar su historia, organizamos varios espacios de dialogo para llegar a construir y analizar su experiencia en el espacio del desplazamiento. Lorena nació en San José del Guaviare, y recuerda sobre ese lugar que *“era muy delicado construirse como mujer por la seguridad de la zona, donde los actores armados ven a las mujeres trans de manera negativa”* (Zamora, 2018 (a), entrevista). Cuenta que su desplazamiento no se dio directamente por sus expresiones de género feminizadas, sino por control del territorio de actores armados.

Respecto al lugar del que salió desplazada dice que no siente necesidad de regresar y que recuerda poco a los amigos que tenía allá, ella, además de haber pasado por la experiencia del desplazamiento, sufrió dos hechos de violencia sexual que marcaron su vida, al respecto y en relación a su historia, nos cuenta:

Érase una vez un niño de tan solo 12 años de vida que sufrió una violación, que marco su vida, se le olvido que era jugar, reír, se alejó del mundo exterior, él vivía en un mundo de solo sufrimiento pesar que todo el mundo le pegara lo maldijera el espera cumplir sus 15 años y salir de ese mundo donde conoció lo bueno de vivir solo y sin que nadie le pegara y lo tratara mal, le demostró a su familia que sin ellos el saldría hacia adelante termino sus estudios y empezó a vivir la vida de otro color y le enseño a su familia que a pesar de ser violado y ultrajado por cada persona que lo tocaba (Zamora, 2018 (a), entrevista).

En la expresión de la violencia armada homofóbica y transfóbica que sufrió Lorena y a las que son expuestas las mujeres transgénero, antes de llegar a la aniquilación física de sus vidas,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

los actores armados acuden a la “corrección” (mediante violencia sexual; prohibiciones a las expresiones públicas de afectividad entre parejas del mismo sexo y a asumir identidades de género no concordantes con el sexo de nacimiento; entre otras) y a la “prevención” de que más personas hagan expresa su orientación no heterosexual o su construcción o expresión de género trans. Para ello, utilizan mecanismos de violencias ejemplarizantes”, en estas violencias, se agrupan prácticas en las que se mutila, ridiculiza, o humilla a la víctima, por medio de estas acciones “se dan mensajes”, por ejemplo en Nariño “una mujer trans que fue “empalada” hace algunos años en Taminango. Además, de la trágica muerte, el cuerpo fue expuesto en el pueblo “para que vieran que ahí los maricas no podían hacer lo que estaba haciendo ella”, que era reclamar “yo tengo derecho a vestirme así y andar por el pueblo, yo tengo derecho a ser la que soy, a tener mi cabello largo y a tener mi negocio” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2014, p. 38)

Esta situación y el rechazo inicial de la familia en Lorena, le hizo abrirse un lugar en su “llano lindo” como refiere, nunca ha optado por trabajar en prostitución “*como lo hacen por obligación y por discriminación las mujeres transgénero*” (Zamora, 2018 (a), entrevista); Ella ha trabajado en oficios varios, vendiendo tintos, pero el trabajo más constante que ha tenido ha sido en la construcción, “en la rusa como ella refiere”, bajo este trabajo que ha servido de sustento a ella y su familia, ha enfrentado grandes temores y frustraciones

(...) mire usted que mi cuerpo ha cambiado, a pesar de tomar esas pastas de planificar que me han recomendado otras chicas trans, mis brazos se han hecho fuertes, mis manos son grandes, mis uñas que antes me pintaba con tantos colores, ahora no pueden aparecer largas, porque así como cojo un ladrillo, como echo cemento, como trabajo, esto es duro para mí, pero ha sido mi única salida y me pagan al menos algo que me ayuda a sostener a mi familia y a mí (Zamora, 2018 (a), entrevista).

Este oficio para una mujer que recrea diariamente en su cuerpo lo que la sociedad asume corporalmente como femenino, opera en Lorena como frustración, pero también le da la valentía y fuerza para sentirse orgullosa de tener un empleo informal para ayudar a su familia, aunque según su relato, cuenta que en sus empleos ha sido víctima de una explotación laboral como otra forma de violencia a la que es sometida Lorena, le pagan en promedio \$20.000 al día, y a otras

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

personas les reconocen mayor remuneración, esto solo por su identidad de género, además, que para sostener este trabajo, ella ha usado como estrategia el ocultamiento de su identidad, para poder pasar desapercibida y permanecer en su trabajo, generando una sensación de zozobra que convierte al contexto laboral en una experiencia con múltiples presiones.

Cabe resaltar que en su relato, también tiene otra hermana transgénero y un hermano bisexual, los tres víctimas de desplazamiento y su hermano víctima de reclutamiento forzado cuando aún era un adolescente. Esto hizo que la urgencia por trabajar y tener con que sostener a su familia, acogiera la construcción como medio de sobrevivencia pese a los dolores que a la par le producen en su construcción de feminidad.

Es por ello, que para Lorena, el espacio de desplazamiento implicó reubicarse en una ciudad pequeña como lo es Villavicencio, en la que se siente cómoda, y en la que ha podido realizar su construcción de género de manera sencilla *“esta ciudad, fue una buena puerta para construir lo que hoy soy”* (Zamora, 2018 (a), entrevista).

Esta relación y valoración del nuevo espacio al que arroja el desplazamiento a algunas mujeres transgénero, se recrea de manera distinta en la película escrita por Bibian Sophia, la cual, ella misma título *“Correr, Soñar, Saltar, Volar”*, así inicia:

Esta historia gira alrededor de unos títulos que surgieron y llegaron con preguntas y respuestas, con esos matices que dibujaron mis primeros trazos: Tengo miedo, debo ser fuerte, corre, salta, sueña, vuela. Estos alias los usé alternados a mi nombre identitario; en algún momento donde las personas Trans pueden llegar a idearse estrategias para proteger sus expresiones sin dejarlas salir del todo, sino a través de señales (...) el escenario de la Gran Ciudad para las mujeres Trans, quebraría este sueño por completo, el de tener cerca a mi familia y culminar mis estudios universitarios, lo que había era más desgarrador. Pero no me regresaría, no me daría por vencida esta vez (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Para Bibian (2018, entrevista) el espacio del desplazamiento, implicó soledad, enfermedad, pobreza, aislamiento y el quiebre con lo que ella pensaba era una posibilidad de ser por fin la mujer que quería construir. Las primeras eran condiciones en las que no vivía en el lugar del que salió desplazada. A pesar de eso, continuó su tránsito, su obra, que cada vez fortalecía con

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

conocimientos y cambios en su cuerpo para feminizarlo de manera más acorde a su expectativa. En el espacio del desplazamiento supo cómo hacer más eficaz y efectivo su trabajo como prostituta, hacer más clientes, poder dormir en moteles cuando no tenía dónde pasar la noche:

Empecé a putiar 3 turnos porque no tenía en dónde vivir, después de innumerables intentos con un documento que no me reflejaba y un trabajo que no podía formalizar. En cada turno en un lugar diferente, busqué mis oportunidades. Las noches las pasaba en moteles con clientes. Poco a poco me fui especializando y enfocando. Cuando por fin consigo un lugar dónde me dejaran quedar, fue en condiciones muy lamentables. Al pedazo de piso que me permitieron tener, lo llamaría hogar. Aprendí a dormir sobre bolsas de basura, para rechazar el frío. A despachar sexo rápidamente y quedarme dormida para “otro polvo” con los clientes para aprovechar las camas. A veces me iba de turno completo con ellos, y los emborrachaba para que me dejaran dormir un rato. También, se comía cuando se podía, y extrañé con gran aflicción mi hogar y la comida que trasboqué durante años de depresión.

En el espacio del desplazamiento conoció la rivalidad entre colegas, prostitutas, transgénero y mujeres que ella llama cisgénero, “*quienes construyen su identidad de género acorde a las expectativas socioculturales que se imponen a sus cuerpos de mujer*” (Cáceres, 2018 (a), entrevista). Pero también, con algunas, la solidaridad expresada en enseñarle a las nuevas, lo que a ella le había enseñado “*nos acompañábamos unas a otras en este oficio lleno de aventuras, extrañábamos a nuestras familias, y solo podíamos compensarles con dinero esta decisión*” (Cáceres, 2018 (a), entrevista). Además:

Trabajando en varios lugares en los que fui reconocida como la Shemale. En algunos me fue muy mal. Eran lugares de competencia de estéticas, marcadas por la rivalidad, los celos, el rencor heredado por historias a veces más atroces que la mía. Siempre traté de mantenerme alejada de las peleas, pero era inevitable que surgieran en este entorno. Si te pegaban y no sabías qué hacer. Si al responder todo podría ser peor, y un cuchillo acabar con tu rostro, como lo intentó aquel rufián vividor que ya había cortado a su ex. Poco a poco te vuelves gallo. Y con una estética construida ya no te dejas aletear. Concluí que siempre debes dejarte dar primero, para que se encienda la adrenalina y te vuelvas un demonio vengativo (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

En el aislamiento en el que vivía no sabía cómo cambiar su nombre por ello, por esta época no se había dispuesto el Decreto 1227 de 2015, por el cual las personas transgénero ahora pueden cambiar su nombre y el componente sexo en el documento de identidad, sin necesidad de demostrar bajo intervención médica, quirúrgica y psiquiátrica su identidad y expresión de género; por ello, otras personas se encargaban de enviar el dinero que ella se ganaba a su mamá,

Mientras le enviaba dinero a mi madre, el otro dinero no lo legalizaba. No tenía cambio de nombre y ya siendo una mujer evitaba usar mi documento en lugares públicos y privados, como bancos. Suficiente era que mi mejor amiga de puteo me hiciera el favor de consignarle a mi madre, para yo no pasar malos ratos en casas de envío. No sabía cómo cambiar este nombre, ni que se podía, y tampoco me interesaba mucho ir a decirle a alguien, me llamo así y vengo a cambiarlo, para que me respondiera con negativas (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Bibian Sophia, era una mujer trans, dentro de un espacio geográfico donde su existencia es permitida, es un mundo pequeño de subordinación en el que es fácil estar protegida a la vez que no es difícil perder la vida o ser expulsada. Cualquier situación puede ser límite y desencadenar un cambio abrupto.

Bibian Sofía, que comenzó su tránsito concretamente en el espacio del desplazamiento, se dio cuenta que se avergonzaba de la mujer en la que se había convertido, una de las razones por las que no salía del lugar donde vivía y trabajaba: allí podía ser, pero tenía miedo de presentarse a la sociedad más amplia. Construyó sus relaciones como mujer transgénero, como una heroína en ese mundo:

La supe heroína, nació de todo este dolor, no quería que mi ternura se acabara, debía dibujarla, y darle vida. Fue la única que me pudo ayudar en estos momentos, cuando La Polla estaba colapsada de emociones encontradas. El Parque de los Sueños, donde La Superheroína acompaña las cenizas de La Polla, sería el paraje para encontrarme con mis ángeles. Sin familia, sin amigos; si enfermaba, mis ángeles me cuidaban. Todavía me afectan estas escenas que prefiero evitar. Como las primeras tres navidades que fueron tan difíciles, hasta que desarraigué mi familia, y decidí no volver. Debí olvidar para no

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

lamentarme, que algún día tuve una mejor vida, con mejores violencias, con mejores parajes para ser insultada. El Ron Viejo de Caldas, sería mi cómplice en esta tarea de la Escuela para Putas, que me capturó y me relajó desde el primer cliente. A cambio, las navidades se convirtieron en buenas épocas para venderse, para los clientes luquiados, para envenenarme de licor y mucho, mucho olvido (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Esta situación desencadenó en Bibian Sophia la entrada de muchos dolores que se transformaron en situaciones de enfermedad que hicieron que su fuerza se fuera quebrantando *“De repente todo se puso en mi contra, mi salud, (...) en este momento de grave enfermedad, no podía moverme, mi cuerpo se inflamó, la fiebre me consumió y la sangre empezó a brotar de mi boca” (Cáceres, 2018 (a), entrevista).* A la par, marco de nuevo, la interacción con su familia, pero más guiada por el anhelo de que rescatarán su cuerpo que debido a la enfermedad veía que en cualquier momento podía fallecer:

Entonces debí avisar a mi familia para que se alistarán a recoger mi cuerpo. No les pedí ayuda, solamente que no abandonaran mi cuerpo; que lo regresaran a las montañas de donde un día fui expulsada, para que mis cenizas fueran arrojadas en un lugar muy alto, donde soñé volar. Es tal vez uno de los momentos más tristes de esta película, supe que mi heroína estaba herida, la había lastimado tanto, ella estaba muriendo también, no hubo médicos, no hubo medicinas, mi dinero estaba retenido, y no podía putiar al destajo. Así murió “La Polla” (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Esta situación que logró detener un poco la fuerza, se vio matizada por una nueva oportunidad laboral y por un rumbo que fortalecería aún más el espíritu de lucha de esta súper heroína, es desde esa época que se conoce a Bibian Sophia, con quien se compartió también años de activismo y movilización, el no saber hacer más allá de escuchar con sororidad y no tener las herramientas suficientes que calmarán su tristeza y el dolor por el que ahora “la mana” pasaba, fue frustrante, de parte de ella, abrir de nuevo su corazón y sus heridas un poco cicatrizadas, pero presentes en todo momento. Esta nueva metamorfosis como ella le llamaría, significó su renacimiento y fortaleza:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Me estaban buscando para ofrecerme un empleo en otro escenario, que no sería el más amable, que podría ser igualmente cruel, pero donde sería una mujer Trans libre de las jaulas. Las pocas experiencias de activismo que realicé durante estos años, como puta Trans, habían brotado. Fue un mensaje claro de él: Levántate, sueña, brilla, vuela. La Polla había exhalado, pero mi tránsito no culminó. Era su metamorfosis. De mi propio cadáver brotó una mujer más madura, más segura, más medida. Renací en La “Mana”, que recogería a su Superheroína y la curaría, y enterraría a “La Polla” en el Parque de Nuestros Sueños (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Esta situación, hizo que su perspectiva sobre la ciudad que le acogería y transformaría cambiara y viera en Bogotá, una ciudad donde luchar desde otros escenarios. En ese mismo espacio del desplazamiento hubo lugar para el activismo desde donde encontró un espacio de posibilidades para emprender otro oficio, otra labor en la que se reconoció como mujer transgénero, salió de la clandestinidad, se apaciguaron los miedos, se trata de un episodio más de la construcción de su tránsito, y su relato finaliza así:

Después de 11 años, regresé a mis montañas, a mis raíces y me reconcilé con ellos. No volveré, porque mi hogar ahora existe donde estén las oportunidades para La Mana; el amor donde haya empatía con mi Superheroína. Mi historia se seguirá escribiendo donde La Mana esté soñando, y donde esté mi Superheroína chiquita que apenas está aprendiendo a saltar y volar más alto (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Bibian Sophia, asume que el desplazamiento le obligó “a salir del closet, a usar mi cuerpo para sobrevivir, a avanzar en una estética que llevaba oculta”, y que esta situación cambió también la forma en que es percibida, “antes era la loquita del parche, la marica de la vereda., la enfermita; Ahora soy una líder, tengo voz, tengo eco; soy fuerte y defensora de mis pares, en la actualidad tengo un lugar de respeto” (Bibian Sophia, 2018, entrevista).

Su relacionamiento con el Estado al igual que Candy ha sido negativo, pésimo como ella lo asume, no ha recibido acompañamiento por su situación de desplazamiento a la fecha, únicamente ha logrado declarar y pertenecer al registro único de víctimas, siente que ha logrado

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

mayor atención desde el movimiento social que alguna ayuda e indemnización por parte del Estado.

En esa relación que tienen las mujeres transgénero con el espacio del desplazamiento, aparecieron a partir del trabajo como asesora nacional de la Delegada para los Derechos de las Mujeres y los Asuntos de género en la Defensoría del Pueblo, espacios propiamente dinamizados a partir de proyectos, informes e investigaciones institucionales, los cuales permitieron reforzar y ahondar un poco más en esta relación; por ello y como resultado se hizo uso de tres espacios con mujeres transgénero víctimas de desplazamiento, que bajo la metodología de grupos focales, fortalecieron más las dinámicas en el espacio del desplazamiento de otras mujeres transgénero.

Así, en relación a como estas mujeres son percibidas se encuentra que:

El que me quiera que me acepte como soy y punto, así lo manejo con la familia. Tuve que sufrir algunos rechazos (...) pero la vida y la familia nos ha puesto a escoger, al no aceptarnos como somos. La misma cultura marca esto —la exclusión— y uno tiende a culpar a la familia sin ver esto otro (Grupo Focal mujeres transgénero en el marco..., 2014).

Surgen entonces nuevos espacios de relación y redes que brindan una mayor contención y aceptación, espacios como la calle en el caso de algunas mujeres trans, que se vinculan a la prostitución como alternativa de vida, “*la red de apoyo son las amistades, empiezo a conocer personas trans y gay, a descubrir que hay más gente como yo*” (Grupo Focal mujeres transgénero en el marco..., 2014).

Cuando se buscan nuevos espacios de relación social, la calle para muchas mujeres transgénero es el lugar que brinda oportunidades para ser y para trabajar, pero en esta, la relación con la policía se hace muy difícil, se presentan detenciones arbitrarias, hostigamientos y presiones, diferentes a las existentes con las otras mujeres que ejercen la prostitución, que marcan una violencia policial sostenida por prácticas de prejuicio por parte de esta institución.

En medio de los diferentes relatos, la respuesta desde la institucionalidad, en muchas ocasiones, más que permitir la reivindicación de derechos, parece soportar y respaldar las

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

exclusiones vividas. En un primer nivel, cuando surgen las dificultades en el interior de las familias o de las escuelas, las Instituciones Prestadoras de Salud (IPS) se encargan, algunas veces, de señalar esta diversidad como una enfermedad, pretendiendo mostrar que la diversidad en la orientación sexual o en la identidad de género es algo erróneo, una enfermedad que se debe corregir.

Pero, se perciben muchas fragilidades en la respuesta institucional cuando se debería actuar en medio de situaciones de violencia a las que se ven sometidas estas mujeres; empezando por la subvaloración del hecho y del riesgo existente, esto para el caso de las lideresas transgénero con quienes se hizo este grupo focal, se evidenció en el trato y las dificultades para lograr ingresar a los mecanismos de protección para defensoras de Derechos Humanos, en ello, la Unidad Nacional de Protección en situaciones de riesgo o amenaza por la labor desarrollada como lideresas tiene una perspectiva muy superficial del enfoque diferencial; situaciones en las que por ejemplo, Darla Cristina González, una de las primeras mujeres transgénero en lograr acceder a un esquema de protección y quien asistió a este grupo focal, denuncia que sus escoltas han tenido episodios de discriminación y omisión por ser una mujer transgénero, dan cuenta de la mínima y reducida lectura que tiene el Estado sobre el género y la implementación de este enfoque en su quehacer institucional.

Por otra parte, en el segundo grupo focal, el cual se destacó por ser funcional a la naturaleza del problema planteado y que tuvo como protagonista mujeres transgénero víctimas de desplazamiento forzado, se encontró que las participantes han llegado de diferentes partes del país en situación de desplazamiento forzado por el conflicto armado interno. Las historias de vida de estas mujeres, dan cuenta de factores estructurales de discriminación por motivo de su identidad de género, que las ha puesto en la mira de Grupos Armados Ilegales: FARC-EP, ELN, EPL, AUC, Grupos Pos desmovilizados; Fuerza Pública: Fuerzas Militares y Policía.

Todos estos grupos armados, tal como se pudo evidenciar en los diferentes relatos, han desarrollado estrategias en el marco del conflicto armado, *“dirigidas a amenazar y desplazar por motivo de la orientación sexual e identidad de género diversas” (Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales..., 2016).*

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Es importante mencionar que muchas de las mujeres transgénero asistentes a este espacio, reportaron que se desplazaron una, dos o tres veces, tratando de encontrar cabida en diferentes regiones de Colombia; sin embargo, en todos los casos, se volvieron a generar amenazas y violencia contra ellas, lo cual las llevó finalmente a llegar a la capital. Muchas de ellas terminaron en el barrio Santafé, ya que *“se escuchaba que este era un lugar seguro para la llegada de mujeres trans en Bogotá”* (Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales..., 2016). Aun cuando, la situación de este barrio como zona de tolerancia o de comercio sexual de Bogotá es compleja, por los que conlleva altos niveles de inseguridad, es el lugar de confinamiento de la ciudad donde habitan mayoritariamente mujeres transgénero. Allí, son aceptadas y generan redes de apoyo con otras mujeres transgénero que habitan el barrio.

Encontrar un lugar donde sobrevivir, donde la violencia se vuelve más tolerable, les genera a algunas mujeres transgénero, un mínimo de estabilidad, en el Caribe Colombiano, por ejemplo, esta situación y esa búsqueda de un lugar significa una lucha interminable; *“existen múltiples estereotipos frente a las personas transgénero, que impiden que se conciba un lugar habitable para la diversidad”* (Grupo focal en el marco del I encuentro de población..., 2017).

En este espacio, mujeres transgénero caribeñas, reportaron que se están presentando desplazamientos forzados sin que se esté reconociendo la conexidad del mismo con la discriminación por OSIGD, que da cuenta de una violencia por prejuicio que busca eliminar dicha diversidad. Al respecto, una lideresa trans en entrevista nos cuenta lo siguiente:

A finales del 2004, iniciaron los hostigamientos del grupo subversivo las FARC. A mi núcleo familiar, por ser diferente, cuando se conoció en el pueblo que era Gay, desde ahí inicio el calvario para mí, mis padres y hermanos. Antes de desplazarnos fui violada, maltratada tanto física y psicológicamente y laceraron mis partes íntimas. Un día antes del día 15 de marzo de 2005, nos llegar a la casa un panfleto que nos teníamos que ir del pueblo sin nada dejando nuestra casa y otras cosas nos hicieron ir solo con lo que teníamos puesto nos desplazamos del oasis Arauca y nos desplazamos con mi padres y hermanos (Grupo focal en el marco del I encuentro de población..., 2017).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Han sido muchas las afectaciones y la violencia por prejuicio que han vivido las personas con OSIGD, las cuales no solo las han afectado a ellas, sino también a sus familias, por razones específicas de discriminación. El tránsito hacia la reafirmación de la identidad de género se ve interrumpido por la acción de los actores armados, en sentido que, ellos imponen normas para estar en un espacio y las imponen bajo una forma cruel, entonces muchas de ellas, por ejemplo, les cortaban su cabello o eran víctimas de desplazamiento, llegaban a las ciudades y no encontraban empleo, entonces se masculinizaban o detenían sus tránsitos para emplearse de alguna forma, como lo hizo Lorena.

En este espacio del desplazamiento, tiene lugar importante las configuraciones estructurales de exclusión y marginalidad y en ello, quien alimenta esta relación es el Estado; por ello, en esta relación y en la forma como es abordada su problemática y necesidades por parte de sus entidades, señalan que no se tiene en cuenta en la valoración de sus desplazamientos, factores específicos de la construcción de su identidad de género, así como un seguimiento y acompañamiento psicológico, físico y psicosocial en relación con las afectaciones específicas de esta población.

En este sentido, no están siendo cubiertas necesidades vitales para la reafirmación de género como: tratamientos de hormonización, prevención, kits de aseo especializados acorde con características de identidad de género, atención psicológica, y psicosocial frente a las violencias por prejuicio a las que se vieron enfrentadas y a las que se enfrentarían en los contextos receptores, vinculación educativa, ocupacional y laboral en donde existan ofertas con enfoque diferencial para ellas, en donde se minimicen los riesgos del ejercicio del trabajo sexual como única forma de subsistencia, acompañamiento para la consecución de viviendas temporales, en donde se verifiquen las condiciones de seguridad y violencias a las que se puedan ver expuestas, todo esto queda inconcluso, sin respuesta, sin acciones y deja a las mujeres transgénero, totalmente desprotegidas en relación a sus derechos y sin posibilidad de ejercerlos.

Las barreras institucionales, desde el primer momento en que una persona con OSIGD sufre el desplazamiento forzado o cualquier otro hecho victimizante, hasta el momento mismo de la estabilización socioeconómica, en donde no se facilitan ni los medios ni las condiciones para el

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

restablecimiento y goce efectivo de los derechos de la población desplazada, las manifiestan las participantes así:

Las barreras que enfrentan una persona transgénero en Colombia y el mundo son muy diferentes a la de una persona heterosexual, es por qué las personas sufren del desconocimiento y del prejuicio, somos discriminadas y violentadas por parte de nuestros mismos familiares y por la misma sociedad a la cual pertenecemos y contribuimos de una u otra forma (Grupo focal en el marco del I encuentro de población..., 2017).

De esta forma, se observa que los factores de discriminación permean los territorios, la familia, la sociedad, las instituciones y el accionar de grupos armados, generando afectaciones psicosociales y barreras estructurales profundas para el acceso a sus derechos y transformando de manera constante la construcción de la identidad de género; En relación a esto, en lo rural por ejemplo, las mujeres transgénero inician un proceso de tránsito no solo corporal si no en los espacios y la relación de éstas con el espacio es problemática, porque como no existe un espacio y un contexto de acogida, muchas veces en sus existencias se vuelven nómadas y de alguna manera esa experiencia del nomadismo y la migración caracteriza también el tránsito.

Esta relación con el territorio y las mujeres transgénero ha sido poco estudiadas, entre quienes han generado una apuesta por visibilizar esta situación y la relación con el espacio del desplazamiento, encontramos a la investigadora y profesora transgénero Alanís Bello, quien frente a esta relación, nos aporta:

la relación entre el territorio e identidad está muy ligada a una disputa en torno a la espacialización de ciertas formas de entender el mundo, para mí la heterosexualidad en estos contextos y en todos, no tiene que ver solamente con normas de conducta, no tiene que ver con pautas de comportamiento, no tiene que ver con imaginarios y representaciones y estereotipos, si no tiene que ver sobre todo con un lugar en el espacio, y en ese sentido la espacialización de la heterosexualidad implica que para poder generarse la exclusión por ejemplo de las identidades sexuales y de género no hegemónicas tiene que operarse también una discriminación espacial (...) y yo me preguntaba pero porque pararse en un espacio a hacer un reinado resulta tan complicado, al principio surge la hipótesis del orden moral,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

como hay un orden moral que excluye a las personas de los sectores LGBTI (Bello, 2018, entrevista).

Esto, ha generado que esta población y con mayor ahínco, las mujeres transgénero sean, aparte de ser excluidas de los espacios, se les niegue por vías violentas, el espacio de lo público, en el cual lo público es lo visible y eso que es visible y es permitido implica de alguna forma unas coordenadas de género y sexualidad muy claras *“como que no se vean muy maricas, que no sean muy loquitas, que no sea muy machorra” (Bello, 2018, entrevista)*. La noción de espacialización de las identidades, de los lugares físicos que les son asignados a algunos y arrebatados a otros; esto último a través de actos violentos que buscan despojar, excluir o eliminar.

En el espacio físico, las mujeres transgénero han sido excluidas, sus trabajos se circunscriben mayoritariamente a dos oficios puntuales: la peluquería o la prostitución; sino acceden a los mandatos o exigencias de los armados, son despojadas, como en el caso de Candy. En relación a la eliminación, las historias relatadas por las mujeres transgénero entrevistadas dan cuenta de cómo su identidad está tan ligada a la muerte, experiencia materializada en masacres llevadas a cabo en los lugares de prostitución, homicidios a sus colegas realizados por presuntos clientes.

Alanís, habla de *“una interacción constante e influyente entre el espacio y la identidad” (Bello, 2018, entrevista)*: en esa consideración el espacio del desplazamiento afecta la construcción de la identidad de género y este último aspecto influye en la construcción del espacio del desplazamiento en términos individuales y en el aspecto colectivo: los espacios se amplían o se contraen, la construcción de identidad de género se adapta, transgrede o se detiene, y de esa manera da origen a espacio propio o a un espacio invadido o dominado. En el primero, prevalece la existencia de la identidad que se va a construir; en el segundo gana, por ejemplo, la necesidad de masculinizarse para seguir existiendo. Son dos tipos de existencias, una en formación y la otra sesgada.

Entonces hacerse un espacio implica la posibilidad de construir una identidad y la identidad también modifica, la identidad no es algo que se modifica discursivamente, es algo que

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

también que se modifica por el espacio es una relación bilateral en el que la identidad modifica el espacio y el espacio modifica la identidad (Bello, 2018, entrevista).

Esto se manifiesta principalmente en los relatos de Bibian Sophia y de Lorena, quienes a partir de las relaciones tejidas en el nuevo territorio, les configuró nuevas formas de redefinir su identidad de género, de salir del closet como lo afirmo Bibian y de construir de forma más sencilla y natural sus expresiones de la feminidad; en ello, encontramos que todos los desplazamientos son particulares y distintos, no pueden homogeneizarse o estandarizarse.

3.3. Continuum de la violencia impactos, daños y afectaciones

Las consecuencias documentadas por el CNMH, producto del repertorio de violencias generadas por la imbricación entre las exigencias de la heteronormatividad y las acciones perpetradas por los grupos armados se ubican en los planos psicológico, corporal, en el significado de sí misma o sí mismo, ruptura de vínculos y relaciones, consecuencias económicas, estigma, inculpación y confinamiento en prisión, obstáculos para la acción colectiva del movimiento social LGBT (CNMH, 2015b, p. 295) afectaciones a nivel individual y colectivo, que persisten en la vidas de las víctimas. El análisis de los impactos, daños y afectaciones, están dados por las condiciones de marginalidad y pobreza en las que se desarrolla la vida de estas tres mujeres.

Candy comenzó a experimentar situaciones violentas desde que era niña: el suicidio de su mamá a los 4 años y la llegada a vivir en la calle desde los 9 años. Asumirse como mujer transgénero a los 14 años y comenzar a trabajar en la prostitución conllevó a que la policía la agrediera, la torturara, la detuviera y dentro de los lugares de reclusión la siguieran violentando tanto las autoridades como los otros detenidos.

Ver a mi madre a los 4 años quitarse la vida, despojada de todas las cosas morales y materiales por parte de mi abuelo de la familia de mi mama y después a los 9 años en vez de estar en una escuela estaba en las calles pidiendo limosna y ya cuando alcance a cumplir 14 años me tiraron a la calle a los 15 años empecé a vivir la prostitución (Candy, 2018, entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Al igual, Candy señala que fue víctima de desplazamiento no solo por el Estado que le negaba el acceso mínimo a condiciones de sobrevivencia, sino también por parte de la policía, quienes se convertirían a la par con los actores armados, en sus verdugos transversales; también narra varias masacres en las que fueron asesinadas mujeres transgénero que ejercían la prostitución, eventos de los que se salvó. Estando en la calle fue acusada de participar en un asesinato, razón por la que estuvo detenida 16 años.

Porque ser trans era un delito, según las personas trans éramos enfermos mentales y fuera de eso colocarme un vestido, unos tacones y maquillarme era un delito, así como usar prendas femeninas, entonces conocí la prisión y estuve 17 veces en prisión por colocarme tacones y vestidos. En la prisión me tocó vivir momentos horribles, cuando pues eran solo hombres violadores malos y eso era común que estos tipos nos violaran, también que la policía le golpeará. En Bogotá, nos llevaban al cerro de Guadalupe y nos mataban, subíamos 15 y bajábamos 5 los que éramos más sagaces, nos tirábamos por los rodaderos (Candy, 2018, entrevista).

Esta situación, que narra Candy se repetía en cada territorio donde tenía y se veía obligada a desplazarse, en ello, las acciones violentas cometidas contra las mujeres trans tienen un trasfondo de discriminación espacial, que busca, eliminarlas y borrarlas mediante la violencia, del espacio público.

(...) por ahí en el 79 80 llegue a Pereira iba por la calle caminando me paro un carro con vidrios polarizados abrieron la ventanilla del carro y me dijeron que haces y yo no pues vine a trabajar, en que vas a trabajar, pues en prostitución, me dijeron: mótate al carro y me montaron los hombres al carro, me dijeron llévanos a tu hotel y yo los lleve al hotel donde vivía, llegamos y me dijeron recoja su ropa meta su ropa en la maleta y la vamos a llevar al terminal de transporte y se va, y yo dije: porque? Porque van hacer una redada y van a matar muchas de sus compañeras, ellos me embarcaron en bus directo a Medellín me pagaron los pasajes y al otro día me di cuenta que habían matado como a 30 chicas trans. En 1988 había mucha reprensión en Bucaramanga, una vez en la vida llegue a una esquina me conseguí un cliente me llevo a un hotel me regalo dinero, antes de irme para el hotel estábamos en la esquina como 16 travestis conmigo y cuando yo salí del hotel en la

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

esquina todas las chicas estaban muertas, habían pasado y le habían disparado y las habían matado a todas (Candy, 2018, entrevista).

El trabajo sexual, particularmente callejero, es otro oficio que ha puesto en riesgo a las mujeres transgénero. Los grupos armados en un intento por controlar estos espacios generan acciones violentas, “las víctimas señalan principalmente a los grupos paramilitares, los grupos armados posdesmovilización y a la Policía como autores en estas violencias” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2014, p. 162).

Dichas violencias tiene lugar de dos maneras: (i) “la primera de ellas, se da cuando los grupos armados llegan a estos sectores y cometen homicidios, a veces individuales, otras veces múltiples, en las llamadas “operaciones de limpieza social”, (ii) “la segunda forma en que los sitios de trabajo sexual de mujeres transgénero les ponen en la mira de los actores armados es a través de las redes de control y explotación de mujeres transgénero que estos crean y controlan” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2014, p. 163).

Así es como estos recuerdos, generan en Candy una mayor tristeza y frustración, afirma que la mayoría de mujeres transgénero de su época murieron y ya no están por “*esas batallas de la libertad, de la igualdad, de ser personas comunes y corrientes con un género válido, que existe*” (Candy, 2018, entrevista). Una de sus mayores afectaciones, se manifiesta en su precaria situación socioeconómica, a sus 60 años, sostiene, no encuentra una manera de ganarse dignamente la vida, dignamente como dice ella y no cuenta con ninguna red de apoyo ni familiar ni de amigos que le brinden una oportunidad; vivir y sobrevivir en medio de tantos años de violencia, haber estado tantas veces en la cárcel, tener tantos desplazamientos como los que narra, ha hecho que el tiempo transcurra más rápido y que su capacidad laboral sea leída como inservible por razón a su edad.

Según Alanís Bello, la violencia contra las mujeres transgénero, se fundamenta en la penalización de las identidades no heterosexuales, “*en lugares donde mandan los grupos armados y en donde la relación de estos con las mujeres trans es ambivalente: por un lado las buscan para mantener relaciones sexuales y por otro las rechazan, las odian*” (Bello, 2018, entrevista). Está en juego la masculinidad de los actores armados, la que tienen que defender y

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

mantener en los territorios, asesinando o violentando a estas mujeres, para no poner en duda su identidad de género y más aún la correspondencia binaria de hombre/masculino, mujer/femenino.

Las mujeres transgénero para ellos son cuerpos apropiables para dar y recibir información del enemigo, pero también cuerpos indeseables, que hay que expulsar del espacio público, tanto así que cuando han sido asesinadas, sus cuerpos son despedazados y tirados al río; a este hecho, la profesora Alanís lo llama *“borradura física, histórica, simbólica, borradura de su existencia, para que nadie pueda reclamarlas ni honrarlas como un cuerpo muerto”* (Bello, 2018, entrevista).

Las relaciones establecidas entre actores armados y mujeres transgénero se mantienen en secreto y en lo posible debe borrarse la evidencia de un acercamiento afectivo o sexual *“para no afectar la identidad del guerrero”* (Bello, 2018, entrevista).

(...) muchas de estas mujeres están en la peluquería y esto se convierte en un lugar problemático porque allá llegan para llega guerrilla llega todo el mundo entonces muchas veces se les considera colaboradoras y empiezan todos los problema (...) yo siento que también hay una borradura no solo en términos simbólicos si no una borradura física y esa borradura implica los sectores armados lo entendían muy bien, implicaba también picar estas mujeres arrojarlas al río para no dejar rastro de su existencia para que nadie las pueda llorar y pues con la marca de ser trans nadie ve tu cuerpo como un cuerpo que merezca ser llorado tener duelo, entonces esa borradura histórica, esa borradura física esa borradura simbólica es espacial es corporal (Bello, 2018, entrevista).

Frente a la relación que se ha tenido con los actores armados, Bibian Sophia, los ve y asume como una presencia normalizada en la cotidianidad de su ciudad de origen. Los actores armados, asesinaron a un primo que llegó de los llanos orientales años antes de su desplazamiento, su presencia se hizo legítima para hacer acciones de limpieza social y de terror en su natal Bucaramanga. También, desplazaron a un compañero sentimental, asesinaron a una ex pareja, *“lo degollaron y lo botaron en un río, poco después a su esposa también la asesinaron...esto se hace para controlar, regular y reafirmar roles y relaciones de género en los territorios”* (Cáceres, 2018 (d), entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

En este continuum, de violencias, entran en juego la participación de la población civil en las agresiones contra las mujeres transgénero, *“en términos de un proyecto de heterosexualidad: hay exacerbación de la violencia contra las mujeres transgénero con o sin armas dentro del conflicto armado”* (Bello, 2018, entrevista), que perpetua uno de los daños más frecuentes relatados por las víctimas, *“la ruptura de vínculos y procesos sociales significativos”* (CNMH, 2015b, p. 292).

Desde la heterosexualidad y el binarismo de género se ha construido la infraestructura social, política, educativa, cultural que violenta los derechos de las personas con OSIGD, que les vulnera, que les saca del espacio público. Dentro de la distribución de la vulnerabilidad, hay poblaciones que están en riesgos mayores que otras, y en ello, la vida de estas tres mujeres transgénero y de quienes participaron en los grupos focales y compartieron su relato como sobrevivientes del desplazamiento, se vuelve una lucha incesante por *“ser y hacerse en medio de la guerra”*

Una identidad de género no hegemónica se convierte en una penalización en los contextos atravesados por el conflicto (...)los paramilitares desplazaron a muchas mujeres trans sin ningún tipo de razón aparente realmente era un odio enquistado a pesar que ellos hicieron uso de la sexualidad de las mujeres trans esa identidad de género se convierte en relación ambivalente por un lado de deseo y por otro lado de odio entonces esa relación ambivalente hace que estas mujeres no sean reconocidas como sujetas de derecho (Bello, 2018, entrevista).

La legitimidad con la que actores armados infringen violencia, está dada por un consentimiento social que ha llegado a naturalizar y normalizar la violencia hacia las mujeres transgénero, *“por ejemplo en San José del Guaviare y acá en el Meta, la misma comunidad ponía quejas al actor armado para que entre comillas ajusticiara una trans, el actor armado lo hacía y este y la misma comunidad regaban rumores y mandaba panfletos”* (Zamora, 2018 (a), entrevista), en respuesta a la subversión que están hacen en sus cuerpos, en sus masculinidades obligatorias que no fueron complacientes como lo *“deseable, lo aceptable”*, por trasgredir el género y sumarse a una intensa lucha por ampliar el horizonte de la feminidad desprovista de la obligatoriedad de tener genitales de mujer, *“de ser y hacerse”* mujeres con todo lo que su

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

corporeidad y desventajas sociales implica, descender en la pirámide del privilegio, más aun siendo transgénero, siendo pobres, siendo desplazadas y provenientes de entornos rurales.

En los lugares de reasentamiento, las mujeres transgénero rurales viven doble discriminación tanto por su identidad de género transgresora como por su identidad campesina, es por eso que algunas de ellas se dirigen a las cabeceras municipales de los lugares donde vivían y algunas ciudades de tamaño intermedio, en lugar de preferir las urbes grandes.

Para Bibian Sophia, la sensación de soledad, de desarraigo significa uno de los impactos más fuertes, la eliminación de las redes de apoyo y de afecto, que no ha podido recuperar, la obligación de ejercer la prostitución y ser violada y violentada durante años, vivir en lugares con condiciones inhumanas, perder el privilegio de una vivienda familiar, la adquisición de una enfermedad crónica y la deserción de sus estudios universitarios, que le han impedido escalar laboralmente han marcado los daños y afectaciones que aún conserva como cicatrices en su cuerpo y en su vida emocional, física y mental.

Es por ello, que para ella el desplazamiento es un viaje, un movimiento que no es de placer pero si de exposición y descubrimiento, no se sentía segura en el lugar del que salió desplazada, le producían desconfianza tanto la población civil como los actores armados, supo de la violencia contra las personas que se alejaban de la norma heterosexual en la zona rural que habitaba, ya que debía esconder su amor y relaciones sentimentales para sobrevivir.

Se tenía que esconder para verse con su pareja (...) en cuanto a los hombres que llegaron a mi vida, me enganché con aquel amante en una finca cercana, el cual me hacía mantenimiento campirano. Un loco que amaba la marihuana y mis labios, el sexo y mi silencio. Su cuerpo marcado, lleno de fuerza, juventud y vitalidad, eran mi tratamiento de colágeno en la montaña. Pero tener hombres de manera pública en el campo, significa muchos señalamientos, siempre con la excusa de proteger a la infancia, y de no contaminarla. Un discurso que debí enfrentar en mis encontrones con líderes armados de la zona. Entonces no había mucho espacio para el amor en tiempos de odio (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El discurso contra las personas homosexuales o transgénero de su lugar de origen se fundamentaba en que esta población podía contaminar a la infancia. La violencia para Bibian Sofía también tuvo lugar en el ámbito laboral, una violencia psicológica que le reclamaba por su apariencia y su expresión de género. En la escuela, uno de los primeros lugares de socialización y en la vía pública también fue violentada, por murmullos, señalamientos, insultos., entonces, huyó para alejarse de esas situaciones y enfrentarse a ese continuum de violencia que se da en la a la violencia de la calle, las amenazas, la violencia social, económica, física del lugar donde se reasentó.

Pero este lugar, pese a consentir y recrear otras violencias, gracias a su fortaleza y a aquel cambio de vida que trajo consigo el activismo y un nuevo empleo desde la institucionalidad, hizo que se levantara y con mayor fuerza siguiera luchando,

Desde entonces, mis capacidades fueron mi mayor fortaleza. Aportar toda mi experiencia de vida, mi mayor motivación. Todo aquello que un día aprendí, fue poco a poco recuperado. Todo aquello que un día sentí que no valió la pena, lo valió (...) en aquellos momentos en que enfrenté las más enormes proezas de discriminación dentro de mi nuevo entorno, ella no ha permitido que me destruyan. “La Mana” ha sido la fiera que no permite que arrebaten sus sueños, pero la Superheroína ahora la controla, saltando y volando sobre los ataques de seres perversos, muchos de ellos colegas que desconocen nuestros orígenes, que no les importa dañar a las personas Trans (Cáceres, 2018 (a), entrevista).

Ante esta situación, Bibian Sophia con sus enormes capacidades ha sido voluntaria en muchas organizaciones sociales de Bogotá, es actualmente la coordinadora del Centro para la Atención integral a la Diversidad Sexual “CAIDS Sebastián Romero”, un lugar operado por el Distrito donde se brinda apoyo jurídico, psicológico y grupos de encuentro a personas con OSIGD y a sus familias; así, desde este lugar, es reconocida como una lideresa y defensora que trabaja incansable por mejorar las condiciones de vida de, como ella lo dice “sus hermanas trans”, en ello, una de sus luchas se dirige a fomentar espacios de empleo, emprendimiento y productividad para sus pares.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Lorena por su parte ha sido violentada en el ámbito familiar desde los 9 años y por los actores armados desde los 12, edad en la que fue agredida sexualmente y salió desplazada. Debido a que los actores armados eran los que mandaban debía mantener las apariencias “ser seriecito” para evitar la muerte: el desplazamiento detuvo la construcción de su identidad de género, haciendo que se empleara en los oficios de la construcción, esto, a la par de la detención de su tránsito, marco una singularidad en su construcción de expresión de género.

Esta particularidad, hace que para muchas mujeres transgénero, su expresión este poco validada, porque su cuerpo se transformó con su quehacer laboral, con este espacio que le significó sobrevivir y sostener a su familia, es por ello, que ella afirma, que su tránsito “es y ha sido sencillo”, cuando puede hacer uso de maquillaje, pocas veces puede hacer uso de prendas clasificadas como femeninas: faldas, vestidos, estos solo se los ha podido colocar en espacios internos con más compañeras, en reinados cortos y por espacios muy cortos, *“pero que hay de malo, que yo como mujer use pantalones y tenga las manos fuertes” (Zamora, 2018 (b), entrevista)*, esta afirmación es de gran fortaleza, en tanto su construcción de identidad pese a ser detenida, ha sido legitimada por sí misma, generando mayor confianza y autoreconocimiento.

Por otra parte, es clave reconocer que los impactos, causas y consecuencias de esta violencia sistemática e histórica en razón de la orientación sexual e identidad de género diversas son mayores a los que se cometen contra otros actores sociales, porque parten del prejuicio, los estereotipos y se alimentan de discursos dogmáticos y normativos, recreados por las mayorías en todas las esferas de la vida. De esta manera, la continua asociación del sexo biológico clausurado en solo dos opciones de hombre y mujer, de la orientación sexual con el VIH, la pedofilia, la perversión, el pecado, entre otras, y de la identidad de género con la patología y la medicalización, amplían y exacerban las violencias y discriminación hacia quienes desafían las normas de género, de sexo y de los afectos.

La violencia estructural, que incide en los proyectos de vida y en la dinámica del conflicto armado, produce daños irreparables en la garantía de derechos de las mujeres transgénero, manifestados en una limitación del uso de recursos materiales y sociales, que además de lo señalado, llevan a la ruptura de procesos académicos, de la vida económica, patrimonial, *“donde perdemos los pocos empleos que hemos conseguido en nuestros territorios” (Grupo Focal*

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

mujeres transgénero en el marco..., 2014) y también la vida cultural frente a los niveles de adaptación-aceptación de su presencia en los territorios. Significa un empezar de nuevo, con todas las violencias del antes y del ahora auestas: “*adaptarse a la cultura de la sociedad receptora*” (*Grupo Focal mujeres transgénero en el marco...*, 2014), significa una revictimización.

De manera individual, los efectos se traducen en sentimientos de culpa, revictimización, constreñimiento, donde existen expresiones como: “No lo sacamos del pueblo, pero vístase como hombre... compórtese como una mujer... no visibilice su pareja, para eso está su casa” (Defensoría del Pueblo, 2014). Algunas veces se establecen horarios para hacer uso de espacios públicos, restringiendo el derecho a la libre movilización; también se genera fractura del núcleo familiar a partir del desplazamiento forzado, lo cual hace que estos vínculos, que desde antes eran hostiles, se tornen cada vez más lejanos, hasta llegar a su pérdida, impulsando la conformación de familias sociales. A esto se suma la pérdida de seres queridos, amigas, amigos; donde la violencia opera de manera ejemplarizante, el mensaje que se establece es “eso le pasa por marica, por loca, por arepera” (Defensoría del Pueblo, 2014).

Las afectaciones para las mujeres transgénero, se cruzan con otros aspectos de su vida, ya vimos que en caso de Candy por su edad, la estabilización laboral ha sido imposible, para Lorena, por su origen rural y el limitado acceso a la educación y en Bibian Sophia por su situación de enfermedad, estas razones hacen que la circularidad de violencias a las que asisten se ahonden cada vez más y transformen lo que ellas han querido/soñado de sí mismas en relación a su configuración y reafirmación del género, porque como lo recuerda Lorena acuñando una frase de una mujer transgénero en la película “Todo sobre mi madre” “una es más auténtica cuanto más se parece a lo que ha soñado de sí misma”.

Por tanto, en medio de la guerra y del continuum de violencia que son naturalizadas en el marco del conflicto armado, sus vulnerabilidades son mayores, desde una estrategia de control de los cuerpos, los territorios y la vigilancia de la reproducción de una estructura y patrones sociales de género, se llega a graves inequidades que afectan e impactan sus construcciones identitarias.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Por ello, para comprender las afectaciones generadas en las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas en medio del conflicto armado, es necesario partir de las historias de discriminación que han marcado sus vidas y estudiar y reflexionar la forma como la sociedad civil y actores armados legales e institucionales se convierten en cómplices de estas y todas las violencias.

Las mujeres trans que llegaron a Bogotá inicialmente se radicaron en otras localidades, pero finalmente terminaron en el barrio Santafé a razón de la discriminación y la falta de oportunidades laborales. También Esto se debe en un primer momento a las dificultades para encontrar que alguna persona les arriende una habitación o un apartamento, lo cual se asocia a factores de discriminación estructural o imaginarios sobre la violencia asociada a las relaciones de pareja que sostienen las mujeres trans (Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales..., 2016).

“... hay rechazó en las calles por parte de la misma sociedad tanto al momento de salir a buscar empleo, en las escuelas o en las corporaciones en las cuales estudiamos somos víctimas del bullying y el matoneo (...)también afirmas que es frustrante acercase a la institucionalidad y que todo el tiempo se esté haciendo un reconocimiento de su nombre jurídico, en vez del identitario (Grupo focal en el marco del I encuentro de población..., 2017), situación que atenta contra su construcción identitaria y por ende contra su dignidad humana.

Existe una segregación de las mujeres transgénero producto de estas relaciones desiguales, del prejuicio y de la inacción del Estado para reconocerles y garantizar su acceso a derechos mínimos y vitales como la vivienda, la alimentación, y mayor aún, una vida libre de violencias. Esta situación se recrea en una zona de Bogotá, como lo es el barrio Santafé donde habitan muchas de ellas,

Su situación en términos de seguridad es bastante compleja debido a: a) cinco puntos de expendio de drogas (Fortaleza, Campo, Carrilera, Capsulas y Tía), los cuales aumentan la afluencia de consumidores incluyéndolas a ellas al sector; b) otros actores en el territorio: ladrones, habitantes de calle, expendedores de drogas, trabajadoras sexuales mujeres,

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

policía, vigilancia privada y presencia del Grupo Post-desmovilización que llaman “Los paramilitares”. c) Abuso del poder por parte de la Policía, d) Amenazas por parte del grupo post-desmovilizado que opera en el barrio Santafé para lograr el pago de un monto económico por estar trabajando en el sector; e) Lesiones físicas y psicológicas por agresiones de personas de la sociedad civil, algunos de ellos clientes; f) desplazamiento forzado por parte de amenazas del grupo post-desmovilizados; g) Homicidios selectivos (Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales..., 2016).

Se manifestó que hay un temor profundo a que las agredan si van a otros lugares, por lo tanto han pasado la mayor parte de sus vidas en un espacio de 4 cuadras, donde viven, comen, trabajan y habitan en su cotidianidad. Es importante mencionar que las mujeres transgénero que habitan esta zona de la ciudad, están en una situación de segregación social, ubicadas en unos sectores específicos de la ciudad y sometidas a ser estilistas de los pocos lugares que las contratan o a ser trabajadoras sexuales, lo cual se asocia, según lo manifestaron ellas “*a la sobresexualización del cuerpo de la mujer Trans*” (Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales..., 2016), lo cual sumado a los factores de discriminación profundos, les dejan sólo esas alternativas.

Esto conlleva a que existan factores profundos de discriminación y segregación social en los lugares receptores de la las mujeres transgénero desplazadas, condenándola a vivir en ciertos sectores de la ciudad o los centros poblados, en donde se limita ampliamente su libertad de locomoción y se les expone a una serie de riesgos específicos contra su vida, libertad e integridad, como: trabajo sexual sin condiciones de dignidad, explotación sexual, trata de personas, consumo de SPA, violencias por parte de nuevos grupos armados emergentes, grupos armados post desmovilización, grupos armados ilegales y violencia policial. Esto además ocasiona que la calidad de vida que tiene esta población no cumpla con los parámetros de una vida digna, ahondando sus condiciones de vulnerabilidad y marginalidad.

4. Los actos de resistencia como insumo para tejer memoria social en mujeres transgénero

4.1. Actos de Resistencia para ser y existir

Dentro del espacio del desplazamiento se tejen las tramas en las que tienen lugar los actos de resistencia de las mujeres trans desplazadas; actos que están direccionados justamente a abrir ese espacio de posibilidades para ser y existir en el presente y en el futuro en un contexto que defiende y reproduce el cisgenderismo, el binarismo de género y la heterosexualidad, en los que intervienen no sólo las acciones individuales de las mujeres víctimas del desplazamiento, sino sus vínculos con otras mujeres transgénero en los lugares de recepción, algunas parejas, y las estructuras sociales condensadas en los ámbitos familiar, laboral, educativo, religioso estatal y la sociedad civil, a los que las mujeres transgénero entrevistadas hacen referencia en la narración de sus relatos referentes a la experiencia del desplazamiento.

Producto de las interpelaciones frecuentes entre lo permitido y lo prohibido a nivel ontológico, relacional, comportamental, así como de la entrada y salida a espacios desconocidos, hay un movimiento constante de las sujetas en el mundo social en el espacio del desplazamiento, lo que genera un frecuente posicionamiento y reposicionamiento frente a lo que constriñe y posibilita; comienzan a manifestarse por tanto, fuerzas direccionadas hacia lo emancipatorio o de tipo conservador. Es allí donde tienen lugar las agencias para sobrevivir, para ser o para transformar el entorno en un lugar más favorable para otras mujeres transgénero en la misma situación; tiene lugar así, la emergencia de un sujeto social, una colectividad, acciones que de acuerdo a lo relatado serán analizados de acuerdo a las tres categorías de actos de resistencia definidas en el informe Aniquilar la diferencia (CNMH, 2015b), ya descritas además en el marco conceptual del presente trabajo.

De acuerdo a lo observado en las entrevistas se pudo determinar que las mujeres transgénero se enfrentan a la violencia unilateral, que configura la superioridad política de los actores armados y por algunos civiles que apoyan las acciones ejecutadas por los violentos, así como a la intersección de dos estigmas: el de desplazadas y el señalamiento producto de su identidad de género. El estigma anonimiza, las simplifica para definir las bajo un conjunto de estereotipos

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

desacreditadores, impide cualquier posibilidad de reconocer a las mujeres transgénero en sus particularidades, las deshumaniza en términos de Cavarero (2009, p. 118).

Las acciones circunscritas dentro de los actos de resistencia emergen para romper o poner en entredicho los habitus en los que reposan y se reproducen el binarismo de género, la heterosexualidad normativa, el cisgenerismo y los estigmas relativos a las víctimas del desplazamiento y que se expresan en el continuum de violencias que configura su circularidad. A través de esos movimientos individuales y colectivos de las mujeres transgénero desplazadas, ellas se posicionan a nivel histórico, social y simbólico con el propósito de transformar las condiciones sociales de producción de la violencia (Bourdieu, 2015, p(s). 55-58), y producirse como sienten que deben ser, es decir ejecutan acciones con el fin de fracturar los eslabones que constituyen el continuum. Se configura de esa manera, una plataforma identitaria disruptiva desde la que se gesta la resistencia, que no sólo tiene lugar a nivel individual, sino que se construye y sostiene en grupo.

Las categorías en las que se han clasificado los actos de resistencia están fundamentadas en dimensiones temporales: corto, mediano y largo plazo y en los impactos que tienen sobre la vida de las mujeres transgénero que han sido víctimas del desplazamiento: de índole inmediata, del tipo de asumir las consecuencias de los hechos victimizantes y los actos transformadores.

En relación a la primera categoría, acciones de sobrevivencia (CNMH, 2015b), que hacen referencia a las reacciones inmediatas frente al hecho victimizante, se encuentran enfrentamientos directos con los armados desobedeciendo sus mandatos y con la esperanza de mantenerse en el lugar que habitaban. En uno de los relatos de las mujeres transgénero entrevistadas, este tipo de comportamientos derivó en el desplazamiento y la pérdida de su posición social y económica dentro del entorno donde vivía y desarrollaba sus actividades laborales:

(...) cuando salí me despojaron de ella (su casa) los grupos que se llaman “Convivires”, paramilitares que son una secuencia de ellos y me sacaron me quitaron mi casa, decían que había que pagar algo de dinero porque yo trabajaba en mi peluquería y yo decía que no porque yo era rebelde porque yo venía de la época de la rebeldía de todas esas ofensas que yo sentí contra mi contra mis compañeras y todos esos maltratos y todos esos asesinatos y

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

todas esas violaciones de los derechos me hicieron rebelde, entonces yo decía que yo no le iba a dar plata a nadie que yo no trabajaba con nadie, que trabajaba sola, que si quería que compartiera mi dinero con las otras personas trabajaran conmigo, así como yo trabajaba y no que el trabajo de ellos no era ese que era cobrar y me sacaron de mi barrio de mi casa y de mi ciudad (Candy, 2018, entrevista).

Otra de las entrevistadas señaló que inició su tránsito en el momento en que salió expulsada del lugar donde vivía; a pesar de que se sentía inconforme con su cuerpo, prefirió camuflarse y mantener su expresión de género de acuerdo al sexo que le fue asignado al nacer, hasta que se introdujo en un nuevo contexto: *“el desplazamiento me obligó a salir del clóset, a usar mi cuerpo para sobrevivir, a avanzar en una estética que llevaba oculta” (Cáceres, 2018, entrevista).*

En los lugares de recepción luego del éxodo comenzaron a desplegarse los recursos de afrontamiento (CNMH, 2015b), la segunda categoría de las acciones de resistencia, mecanismos que se combinan en una sola trayectoria personal a lo largo del tiempo y del espacio del desplazamiento y en los que intervienen diferentes actores: la “madres” figuras relevantes de la familia social del mundo de las mujeres transgénero, los colectivos sociales y políticos, las oportunidades laborales. Mediante estas acciones, las mujeres transgénero desplazadas asumen las consecuencias del desarraigo y de la nueva vida que comienzan en el espacio al que llegan; en algunos casos pasa a segundo plano la victimización producto del conflicto y se da paso a las violencias producto de la discriminación, por ser transgénero, por ser trabajadoras sexuales, por habitar lugares marginados en las ciudades.

4.1.1. Las madres transgénero como referentes de resistencia.

Las “madres”, son figuras en el contexto de las mujeres transgénero que condensan símbolos de poder, de saber, de protección; son referentes para las recién llegadas; son quienes rigen su red primaria, la familia social; influyen en su tránsito de identidad de género y en su inserción en el campo laboral, principalmente en la prostitución. Charlotte, una de las mujeres transgénero que por su trayectoria se ha erigido como una “madre”, narra en qué consiste esa figura y cómo opera dentro del contexto social de las mujeres transgénero:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La madre es un referente y muchas no tenemos redes de apoyo y empezamos a buscar y a construirnos a partir de otra figura (...). En el caso específico de mi referente, de la madre que para mí es Linda Lucía Callejas; empezó hacer mi referente porque hizo una incidencia en mi cuerpo hace 14 años, en mi persona de acompañarme, de ponerme su apellido, de prepararme en cosas que tiene que ver en lo cultural. [Las madres] les dan cabida en sus espacios donde son dueñas y sus establecimiento, ya se vuelven se referente para las otras y las otras empiezan a tenerle un respeto, una les llaman madres a otras y señal de respeto. De reconocimiento de un liderazgo ya sea en ejercicio de la prostitución, como en el arte y la cultura o en otro espacio de desarrollo como Trans (Schneider, 2014, entrevista).

En su rol de protección y recepción de las mujeres transgénero que comienzan a hacer su tránsito una de las madres relató cómo ejerce su función:

Les brindo como ese apoyo emocional y les digo que no me vean como aquellas personas llenas de brillo y de maquillaje que es imposible de alcanzar. Todo lo contrario soy una persona para todos y pueden confiar en mí, en un consejo que les pueda dar, en una orientación (...) Y muchas personas se me arriman y me dicen que soy la mejor y yo les digo que hoy vengo sin maquillaje y me dicen que no importa tu eres una excelentísima persona. También me dicen que yo soy la madre que las educa, la que está pendiente y no solamente por el maquillaje o lo que nos pase sino también en el hogar y de que si en nuestras casas nos molestan mucho usted siempre nos dice buenos consejos. Y siempre no dice que el periodo más lindo es el que se vive en familia. Muchas me ven como ejemplo de la madre de las transformistas y esa palabra es muy linda y encierra todo y es el papel más lindo sobre la tierra, que la madre es como nuestra mamá. A veces toca estar pendiente cuando alguna le hace falta algo por ejemplo se le rompió la media entonces conseguirle un par, que a esta se le daño el tacón entonces prestar entre el público (Callejas, 2014, entrevista).

La figura de la “madre” es comúnmente respetada en el mundo social de las mujeres transgénero; además de intervenir en el tránsito de género y de tener poder sobre el negocio del trabajo sexual o la peluquería son también las iniciadoras de muchas en el activismo, en la vida política, en las expresiones artísticas, recurso al que recurren también para exigir sus derechos y posicionarse en la sociedad:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Yo soy mixta dentro de las madres me encasillo en un solo género que tiene que ver con el arte o la cultura. Otras son madres que tiene que ver con el estilismo que son unas maestras en la peluquería, cortar cabellos tiene sus propias peluquerías como la madre Yadira de Fontibón, que tiene hijas; es una travesti que no ejerce la prostitución, pero es estilista y tiene hijas porque le enseña a otras, ese oficio ese desempeño como peluqueras. Otras madres tiene que ver con el ejercicio de la prostitución o son referente del mismo y las hijas quieren ser como ellas, porque son peluqueras –mucho dinero- o porque vienen de Europa en la época del apogeo, les da un renombre y una posición frente a otra como es el caso de la madre Trina, como el caso de Diana Navarro (...) Hay madres activistas o defensoras de derechos y hay otras que son una mixtura de todo o que en algún momento tuvieron que ejercer la prostitución para poder alimentarnos y comer (...) Pero además también fuimos reinas, fuimos showseras, per a la vez fuimos un fuerte referente en Bogotá y en el país y hasta por fuera del país en Latinoamérica que tenemos hijas hasta por fuera por ser defensora de derecho o porque trabajamos en lo público. Hay algunas madres que despiertan diferentes tipos de cosas por ejemplo alguna despiertan autoridad, poder, a otras la asocian afectividad, que son solidarias, que son cariñosas, que son amorosas en el caso de Linda Lucía hablando características de ese tipo, otras somos un fuerte referente que defendemos lo derechos que nos movemos en el caso de lo político como es el caso de Diana y mío (Schneider, 2014, entrevista).

La familia social de las mujeres trans constituye un acto de resistencia de afrontamiento pero también se proyecta hacia un acto de transformación, en tanto allí se comienzan a gestar las demandas políticas de la población, allí comienza a configurarse el colectivo como sujeto social y tienen lugar las estrategias para su reposicionamiento en la sociedad.

Las hijas que yo tengo son porque me empezaron a ver como referente, y empezaron a ver en mí con lo que tiene que ver mi cotidianidad, religiosidad, arte y cultura y actualmente hay hijas mías que son activistas o defensoras de derechos humanos. Pero no empezaron hacer hijas mías porque me respetan como defensora de derechos humanos o activista, sino primero porque hay un respecto por el tema que yo represento en términos de arte y cultura, la cotidianidad, de ver que otras también me llamaban madre. Entonces eso llama a la

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

reflexión; porque si allá le dicen madres es porque hay un respeto y porque realmente encontrarán un apoyo, un acompañamiento (...). Entonces ahí empieza un referente. Algunas de mis chicas me empiezan a conocer y verme en el mundo de los derechos humanos y la visibilización, que se proyecta de mí como activista y que la visibilización por los medios, los espacios como las marchas políticas, un gran referente también frente a la visibilización nuestra de las activistas y las que andan en el mundo de la política (Schneider, 2014, entrevista).

Sin embargo, la familia social de las mujeres transgénero no siempre es una estrategia de afrontamiento para las víctimas del éxodo motivado por grupos armados. Bibian Sophia Cáceres, quien comenzó su tránsito al mismo tiempo que experimentaba el desplazamiento, resalta que sus plataformas para asumir las consecuencias de insertarse en un nuevo lugar, construyendo su nueva identidad fueron el trabajo y el activismo. Respecto a los vínculos estables o de apoyo duradero que hubiera podido establecer con otras personas durante el espacio del desplazamiento, indicó que imperó la soledad, mientras que seres provenientes del mundo espiritual la cuidaban en los momentos difíciles.

Sin familia, sin amigos; si enfermaba, mis ángeles me cuidaban. Todavía me afectan estas escenas que prefiero evitar (Cáceres, 2018, comunicación personal-entrevista).

Estuve viviendo con otra persona Trans durante algunos años, en los cuales me alejé de mi territorio a otros más económicos para vivir, pero muy violentos. Nos pasaron episodios de robos y violencias. Finalmente, nos separamos porque teníamos muchas cargas y responsabilidades por resolver con nuestros tránsitos. Desde entonces preferí estar solar y dedicarme ese tiempo para estar en paz (Cáceres, 2018, entrevista).

No obstante, la trayectoria hacia el tránsito de género supuso seguir experimentando el continuum de violencias en el que se inscriben las trayectorias de vida que se apartan de la matriz sexo género heterosexual, para Bibian Sophia “la huída”, como ella llama al momento de su salida, significó la apertura hacia la construcción de su existencia como la deseaba desde la infancia:

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Valdría la pena al bajarme de aquel bus en la estación de mi tránsito definitivo, cuando me quité la venda, paré un taxi y fui llamada por primera vez en un espacio público, como lo que durante toda mi vida no pude concebir: buenos días señorita (Cáceres, 2018, comunicación personal-entrevista).

En el espacio del desplazamiento de las mujeres transgénero, según Bibian Sophia el trabajo, sea cual sea, posibilita su existencia: desde ahí pueden acceder a la salud, a la vivienda, a la educación. No obstante, posicionarse en el ámbito laboral reducido en oportunidades al que pueden acceder las mujeres transgénero, implica enfrentarse a conflictos entre los actores y las actrices que hacen parte de ese escenario, pugnas en los que está en juego la identidad de las mujeres transgénero en tanto se ve amenazada y que a su vez suponen incorporar en su cotidianidad estrategias para mantenerse y defenderse. Ubicarse en un trabajo que suponga seguridad y beneficios requiere de un saber adquirido a través de una trayectoria dentro del mundo de las mujeres transgénero:

Trabajando en varios lugares en los que fui reconocida como la Shemale. En algunos me fue muy mal. Eran lugares de competencia de estéticas, marcadas por la rivalidad, los celos, el rencor heredado por historias a veces más atroces que la mía. Siempre traté de mantenerme alejada de las peleas, pero era inevitable que surgieran en este entorno. Si te pegaban y no sabías qué hacer. Si al responder todo podría ser peor y un cuchillo acabar con tu rostro, como lo intentó aquel rufián vividor que ya había cortado a su ex. Poco a poco te vuelves gallo, y con una estética construida ya no te dejas aletear (Cáceres, 2018, Comunicación personal-entrevista).

A la par, en las plataformas de scorts levantaba clientes que no estuvieran malacostumbrados a pagar miserias a cambio de ser robados por las travestis. Con algunos de ellos generé vínculos lúgubres entre el perico, el bazuco y la soledad (Cáceres, 2018, Comunicación personal-entrevista).

Antes de salir desplazada, Bibian Sophia había incursionado en el activismo político, posición por excelencia de la resistencia, de la transgresión, de relación con otros y con iguales. El saber y las disposiciones adquiridas allí, fueron incorporadas en su tránsito de género lo que

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

significó una transformación de sus condiciones de vida de sobretodo de su posición social y del impacto de su agencia en relación a la población de mujeres transgénero. Además generó un arraigo con el lugar de recepción luego del desplazamiento y un sendero hacia los actos de resistencia del tipo transformador:

Así mismo, conoció amigos comunistas, y con ellos se vinculó más a otros escenarios de aprendizaje, cuestionamiento social y político para trabajar por adolescentes de estratos pobres que necesitaban acceder a educación superior, a los cuáles apostábamos en las ciencias humanas. Con los-as anarquistas, se desprendió de muchas angustias; rumbeó y fumó en un aquelarre de marihuana; se cuestionó el lugar de sus orígenes campesinos y trabajó con ellos en proyectos de agroecología. La Polla, miedosa y todo, fue la base de mi liderazgo, que se nutrió posteriormente con la experiencia de vida Trans⁴.

Ya preparada frente a mi realidad, me llegó un llamado inesperado. Me estaban buscando para ofrecerme un empleo en otro escenario, que no sería el más amable, que podría ser igualmente cruel, pero donde sería una mujer Trans libre de las jaulas. Las pocas experiencias de activismo que realicé durante estos años, como puta Trans, habían brotado. Fue un mensaje claro de él: levántate, sueña, brilla, vuela. La Polla había exhalado, pero mi tránsito no culminó. Era su metamorfosis. De mi propio cadáver brotó una mujer más madura, más segura, más medida. Renací en La “Mana”, que recogería a su “Superheroína” y la curaría, y enterraría a “La Polla” en el Parque de Nuestros Sueños (Cáceres, 2018, Comunicación personal-entrevista).

Antes era la loquita del parche, la marica de la vereda, la enfermita, ahora soy una líder, tengo voz, tengo eco; soy fuerte y defensora de mis pares. En la actualidad tengo un lugar de respeto (Cáceres, 2018, entrevista).

Después de 11 años, regresé a mis montañas, a mis raíces y me reconcilé con ellos. No volveré, porque mi hogar ahora existe donde estén las oportunidades para La Mana; el

⁴ Bibian Sophia Cáceres hace su relato a modo de película y la narración inicial de ese extracto lo hace en tercera persona puesto que se refiere a “La polla” uno de los personajes que integraron su identidad y que ya “enterró”, quedando vivas “La superheroína” y “La mana”, que interactúan aún en su presente. Cada uno de los personajes hace referencia o simboliza una transformación o un grupo de características que integran su proceso de tránsito y construcción de identidad de género.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

amor donde haya empatía con mi Superheroína. Mi historia se seguirá escribiendo donde La Mana esté soñando, y donde esté mi Superheroína chiquita que apenas está aprendiendo a saltar y volar más alto (Cáceres, 2018, Comunicación personal-entrevista).

Sin embargo, en el caso de Candy, el trabajo no ha sido una posibilidad de afrontar el continuum de violencias, pues al estrecho campo laboral de las mujeres transgénero lo atraviesan condiciones etarias, físicas, contar con un mínimo de recursos económicos, los contactos y la información o los saberes estratégicos para defender sus derechos, ostentar un título que acredite que puede realizar un oficio que aprendió de manera empírica, además de la posibilidad de enfrentarse a quienes ejercen discriminación en ese ámbito y no perder las oportunidades. En esa situación, las mujeres transgénero pueden pasar bastante tiempo sin lograr una transformación en sus condiciones de vida.

Llama la atención también la falta de implementación de un enfoque diferencial por parte de quienes desde las instituciones privadas tienen ofertas de atención a esta población y la poca capacidad de las entidades estatales para realizar una intervención adecuada a los complejos requerimientos de las mujeres transgénero vulneradas y vulnerables. En Candy por ejemplo se intersectan condiciones y características como ser transgénero, ser adulta mayor, haber pasado una gran parte de su vida en una cárcel, ser desplazada y no contar con recursos económicos.

(...) yo nunca me metí en defender mi proceso entonces a mí me colocaron un abogado del Estado y él nunca hizo nada y ahora que ya reconozco todas esas cosas leyes todo eso de defensa ya no puedo hacer nada porque ya pasaron muchos años, bueno pues ser desplazada en este momento para mí es algo muy complicado porque ya no soy una chica trans joven que podía pararme en una esquina y conseguir dinero vendiendo mi cuerpo ya no porque hay una nueva generación, ya tengo 60 años ya pase muchas dificultades hay muy pocas personas que me ayudan en un sentido laboral para yo vivir una vida digna y me parece horrible que yo teniendo toda la salud del mundo teniendo toda la capacidad de laborar en cualquier empleo siendo peluquera, soy empírica, no tengo certificados porque el Estado me ha ofrecido ayudas de lugares donde a mí me pueden capacitar y que todos dicen por medio de la Unidad de Víctimas que eso es ayuda para las personas desplazadas, pero cuando yo voy allá yo llego como una desplazada más (Candy, 2018, entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Desde las organizaciones de la sociedad civil también se han construido e implementado estrategias que propenden por la denuncia de las acciones violentas en contra de las personas que están fuera de los mandatos del cisgenderismo, la heterosexualidad y el binarismo de género. La aplicación “Diversapp”, impulsada por la organización Córdoba Diversa, tiene como objetivo generar una respuesta inmediata de entidades estatales para proteger a la población LGBT del país:

Al respecto y con el fin de contribuir a la visibilización y denuncia de las violaciones de derechos humanos a razón de su orientación sexual e identidad de género diversa, la organización Córdoba Diversa, creó una aplicación para Smartphone “DIVERSAPP”, que permite hacer una denuncia inmediata de actos de Discriminación, Violencia, Asesinatos, Desplazamiento Forzado, Bullying o Matoneo, contra integrantes de la población LGBTI, incluso de manera anónima, ante la Fiscalía (Defensoría del Pueblo, 2017).

Las acciones de afrontamiento pueden derivar en algunos casos en estrategias de transformación que consisten en agencias organizadas y sistemáticas de carácter individual o colectivo para transformar las violencias heteronormativas (CNMH, 2015b) fundamentadas y reproducidas en los hábitos y para que como mujeres transgénero desplazadas logren posicionarse en el espacio social desde la diferencia, generando horizontes disruptivos, direccionados a ser consideradas sujetas sociales, víctimas del conflicto, con derecho a la verdad, a la justicia y a la reparación. Con respecto a esto último, el Manifiesto Trans divulgado durante el periodo de negociaciones con las Farc-EP en La Habana, Cuba, señala que, más que una reparación económica, ellas deben ser reconocidas, primero, como ciudadanas plenas, y luego como víctimas del conflicto:

“queremos saber la verdad, ¿cuántas de nuestras compañeras han sido asesinadas? ¿A orden de quién? ¿Por qué?”. Esto incluye buscar la verdad no solo en los grupos guerrilleros y paramilitares, también en las fuerzas armadas institucionales, que, según Laura, también han cometido crímenes que hoy siguen impunes (Romero, 2016).

Hay demandas que atraviesan la movilización de las mujeres transgénero en general: enfrentar la discriminación, garantizar el derecho a la salud, el estudio, ampliar las posibilidades

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

de trabajo, además de pasar desapercibidas, ser “comunes y corrientes” en relación a otras personas. También demandan que la construcción de la identidad de género deje de estar permeada por el continuum de violencias:

Porque todas somos discriminadas y a todas se no nota que somos Trans, todas somos visibles y eso nos hace que seamos discriminadas por nuestras morfologías biológicas, el tener espaldas anchas, ser más altas, tener vello en la cara, la manzana, las manos grandes. Todo eso nos visibiliza para ser objeto de discriminación (...) Hay que luchar por protocolo en derecho a la salud, apoyo a la familias para las que asumen su identidad de género, apoyo para que sigamos estudiando, trabajando, luchar porque la sociedad vea el transgenerismo como algo común y corriente. (...) como se es diferente no venir del dolor del desplazamiento, una construcción más amplia y fortalecida (Ángel, 2014, entrevista).

Las acciones de transformación también impelen a dar nuevos significados a lo que se supone está dado y definido. Por ejemplo, para una mujer transgénero la construcción de su identidad puede transgredir incluso lo que la mayoría de personas asocian con lo femenino:

Hay una creencia en nosotras que por lo general lo femenino se construye a partir del referente femenino y de atributos femeninos y de cosas que son femeninas, hay una fuerte creencia de eso. Hay muy pocas personas Trans que logramos romper con esa creencia que lo femenino solo se expresa a partir de maquillaje o no, (...) que independientemente como esté vestida yo siempre me puedo leer en femenino. Me proyecto y pienso y la gente me percibe, me valora, me auto reconoce como femenina (Schneider, 2014, entrevista).

La entrevistada hace referencia a la forma como son percibidas desde fuera y desde el mundo de las mujeres transgénero y cómo, incluso desde allí, se reproducen creencias hegemónicas de lo que debe y no debe ser en cuanto a las direcciones y sentidos del tránsito; hay una resignificación constante de términos y sentidos que se dan por sentado para asumirse, presentarse y representarse de manera diferente. La resignificación de estos baluartes ontológicos y epistemológicos que dictan la vida cotidiana de una mujer transgénero, está enmarcado dentro de los actos de resistencia, y se hace concreto a través de su expresión de género.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Abrirse espacio dentro de un escenario de conflicto y proclive a la eliminación de las mujeres trans como sujetos sociales a través de un reinado, es otra de las concreciones de los actos de resistencia transformadores que tienen lugar en Colombia, específicamente en el municipio de Chaparral, en el departamento del Tolima. Para Alanis Bello, académica trans que ha documentado este evento, significa la rehabilitación de un espacio para existir, resignificando el territorio que se habita, los lugares donde se ejerce la violencia, para permanecer coexistiendo con los actores armados y con la sociedad civil que las rechaza, logrando visibilidad social:

(...) Si digamos como muchas, en el acto primero permanecer en el territorio, muchas mujeres trans a pesar de que las conminaron a que se fueran del territorio algunas se quedaron y resistieron, desde ahí no irse no acatar la norma del desplazamiento; entonces obvio unos grandes costos también pero pues decidir quedarse en el territorio es retar los mandatos del actor armado con consecuencias tenaces, yo creo en la construcción de redes de solidaridad (...) sobre el asunto del reinado pueden haber mil discusiones al respecto, que los reinados son lugares que cosifica a las mujeres, si lo son, pero hay que leer esas acciones en su contexto entonces el reinado trans de Chaparral no nació como una acción política, nació más como un paseo de olla pero se terminó convirtiendo en un lugar de crítica y de cuestionamiento. Además esas viejas son muy locas por que hacían el reinado en un río por donde sacaban la coca por donde sacaban la amapola, se metieron a la boca del lobo, entonces como un conjunto de circunstancias que hacía que el reinado se politizara. En ese sentido las mujeres trans por medio de su activismo de acción colectiva se visibilizaban, reclamaban un espacio para existir (Bello, 2018, entrevista).

Para Charlotte, una de las madres de las mujeres transgénero, las expresiones artísticas de la población hacen parte de la identidad de este sujeto social, hasta incluso considerarlas como parte de un patrimonio de este colectivo:

(...) tenemos una fuerte creencias que se ancla desde lo cultural, yo creo que no hay una persona Transgenerista que no le movilice algo que tenga que ver con la cultura, el patrimonio Trans, eso es algo en lo femenino, porque en lo masculino opera de manera diferente. Pero ya sea travesti o transformista a muchas les llama la atención la moda, el reinado, les llama la atención hacer el transforman en el bar o le llama la atención lo

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

erótico femenino que tampoco deja de tener una carga de arte y cultura por la forma en que se van a vestir y se van a proyectar, o sea que también hay un vínculo (...) el arte, el show es una forma de sobrevivencia de muchas trans (...) sobre mi vida se hizo una obra de títeres (Schneider, 2014, entrevista).

Los actos de resistencia referenciados por las mujeres transgénero entrevistadas, dan cuenta de que son agencias que se sedimentan en varios ámbitos sociales, el arte, el trabajo, la familia, la cultura, lo institucional, las organizaciones de la sociedad civil; algunas son como dice Foucault (1998, p. 117), contingentes, transitorias, de mediana duración, puesto que si se solidifican, se cierran, dejan sin vida a ese sujeto social que se alimenta también de ellas, que está constantemente transformándose y aperturándose para lograr apropiarse del movimiento de la realidad que en su hegemonía sigue excluyéndolo y violentándolo.

4.2. Memoria social para fortalecer el ejercicio político

La consolidación de las reflexiones de las experiencias vividas por las mujeres transgénero desplazadas a partir de la construcción de la memoria social, es una posibilidad de posicionarlas como un sujeto social dentro del entramado de la sociedad y en la historia del conflicto.

El componente identitario de la memoria social enfatiza en las similitudes, en las experiencias similares, es un ejercicio de toma de conciencia en el que se seleccionan los aspectos centrales de algunos hechos que influyen en la identidad social y se accede al pasado para identificar las necesidades colectivas del presente. La construcción de la memoria social supone acercarse y alejarse de las experiencias vividas y del horizonte de expectativas incorporados en cada una de las mujeres trans desplazadas, como describe Jelín (2003, p. 15). Así mismo, configura un marco de interpretación social, cultural y político dentro y fuera del sujeto social, en el que se da la actividad de construir la memoria.

En el Manifiesto Trans, documento divulgado durante las negociaciones entre el Gobierno Nacional y las Farc-EP en La Habana se definió un escenario en el que tuvieron lugar los hechos victimizantes contra las mujeres y los hombres transgénero en el marco del conflicto armado: identificaron unas lineamientos morales, normativos, sociales y culturales que fundamentaron las

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

agresiones contra esta población por parte de la ciudadanía y de los grupos armados. Según Laura Weins:

(...) el manifiesto concluye que la guerra ha establecido lo que está bien y lo que no, y según esta, las personas transgénero están mal por el hecho de romper con la normatividad. En los entornos de los que fueron desplazadas tendrían que cambiar aspectos sociales y culturales más allá de disolver los grupos armados, pues si bien estos han ejercido violencia directa contra ellas, la sociedad también ha permitido y fomentado la discriminación (Romero, 2016).

Muchas mujeres transgénero desplazadas tardaron en reconocer que dentro del continuum de violencias había un gran componente que hacía parte de la dinámica del conflicto armado colombiano, pues quedaron avasalladas por la violencia que encontraron en los centros urbanos a los que llegaron, agresiones que se desmarcaban del fenómeno de violencia nacional:

Hasta ahora muchas reconocen también su condición de víctimas directas del conflicto, pues cuando huyeron y se encontraron con ciudades hostiles como Bogotá tuvieron que olvidar que estuvieron allí, que dejaron atrás a veces a seres queridos, porque debían enfrentarse a la discriminación de la ciudad (Romero, 2016).

Comenzar a dar cuenta de los repertorios de violencia producto de la violencia sociopolítica del país en contra de las mujeres transgénero desplazadas, constituye para varias de las entrevistadas una oportunidad para enfrentar la eliminación física, histórica y social, organizar la movilización, las agencias, para promover el reconocimiento como población afectada por el conflicto, para acceder a la verdad, para sanar y configurar el horizonte político como sujeto social. Alanis Bello utiliza un término específico que hace referencia a la memoria social como una transgresión frente a la eliminación física, histórica y social de las mujeres transgénero en un contexto de conflicto como el que se ha vivido en el municipio de Chaparral:

Al fin de cuentas hacer memoria trans o como lo llamamos en Chaparral la memoria travesti, es oponerse a la borradura, es cuerpo que reta la espacialización de la heterosexualidad y la borradura histórica, la borradura incluso de la memoria de los que hacen memoria, es la reacción entre el espacio la identidad de género y la memoria, en este

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

caso es una memoria trivializada, banalizada una memoria vista como un reinado, hacer como un lugar de resistencia como la gente piensa. Entonces este vínculo entre el cuerpo deseado y lo deseable (...) yo no lo veo como una resistencia yo no diría que por ser trans se está resistiendo, lo veo como una transgresión a unas normas como algo que es imposible y acá las mujeres trans están diciendo si somos posibles de salir al espacio público(...)es la expresión de unos cuerpos orgullosos de sus tránsitos a la feminidad, no de un discurso político pero si de la exposición de un cuerpo que reclama espacio, entonces siento que el cuerpo acá es muy importante (...)emprender procesos de memoria histórica que yo creo que son súper centrales por la cuestión que estábamos hablando ahorita, el trabajo de la borradura histórica es importante contar una historia de un cuerpo que no ha sido posible (Bello, 2018, entrevista).

La memoria social del desplazamiento y del tránsito hacia el género femenino está anclada en el presente y desde ahí se configura porque ese pasado, sigue repercutiendo. Bibian Sophia expresa a manera de imperativos, cuál debería ser el contenido de esa memoria social:

Debe recoger lo que nos dolió, lo que se rompió; como una lección para humanizar a futuras generaciones sobre los temas Trans, sobre la necesidad de reconocer y proteger sus derechos. Memoria hacia la empatía y solidaridad. Debe enseñar nuestra historia de recuperación, de levantamiento, de lucha y orgullo trans, frente a las adversidades. Debe ser una lección de vida, superación personal, inteligencia emocional y crecimiento para la humanidad, que ayude a deconstruir sus imaginarios y representaciones sociales negativas, impactando sus prejuicios y reflexiones: memoria hacia la deconstrucción y transformación. Debe visibilizar nuestras violencias y condenarlas públicamente, de manera pedagógica. Enseñar a otros que eso está mal, que no se puede repetir por ningún motivo, para que otras no seamos expuestas a más violencias similares: Memoria hacia la justicia y equidad. Debe documentar el proceso de reparación que reciben las víctimas desde la institucionalidad. Debe reivindicar el enfoque de restitución, protección, reparación. Debe enseñar que el estado asumió la responsabilidad de enfrentar una violencia específica, producto de una violencia sistemática y un círculo de pobreza que se deben asumir y resolver. Memoria hacia la reparación. Debe sistematizar los intentos por mitigar y desmontar las violencias

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

por identidad de género hacia las personas Trans. Debe replantear las condiciones para la no repetición de las mismas. De tal manera que el ejercicio de memoria no sea revictimizante, sino un homenaje a las víctimas que abrieron un camino, una discusión, por su reconocimiento y por la garantía de sus derechos: Memoria hacia la protección (Cáceres, 2018, entrevista).

La construcción de una memoria colectiva permite identificar hacia adentro del sujeto social características e inquietudes sobre la identidad colectiva, las expresiones artísticas y culturales por medio de las que la población se expresa o se visibiliza, las omisiones de sus experiencias o de los acontecimientos de su vida dentro del conflicto en la historia, los silencios de quienes constituyen la colectividad, las afectaciones comunes. Asimismo, debe provocar en el sujeto social la creación de nuevas maneras de relacionarse, de contar los relatos, de interpelar las formas de intervención y de acción que se han implementado antes o siempre para contar las experiencias del desplazamiento. La invitación es a que se apropien de la construcción de su memoria, del conocimiento que se produce referente al mundo de las mujeres transgénero:

yo siento que tiene que haber un momento en el que creemos otro tipo de estrategias metodológicas que permitan que estas mujeres puedan contar su propia historia no solamente que una entidad que vaya, [sino] facilitar construir herramientas con ellas para que se puedan convertir en sus propias investigadoras de sus propias realidades porque yo siento que, ya sea por los tiempos institucionales sea también por la ética y el conocimiento, bueno por tantas cosas, hacen que ellas terminen convirtiéndose en algo que yo llamo la indianización de las trans y es que la trans son las nuevas indígenas entonces las trans antes se escondían de la policía después del siquiatra y ahora se esconden del antropólogo, se convirtieron en el nuevo sujeto etnológico por excelencia y eso debe implicar un conjunto de aproximaciones éticas en el momento de la investigación que debe pasar por ponerte como investigadora como investigador a pensar desde donde estoy construyendo este conocimiento (...) significa también como exigir otras éticas para establecer ese diálogo, otras maneras de construir metodologías que no sean participativas sino que sean realmente protagonistas (Bello, 2018, entrevista).

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

Hacia fuera, apertura el acercamiento y la comprensión de interlocutores ajenos a las experiencias de las mujeres trans desplazadas, interpelándolas y demandando una corresponsabilidad con el propósito de generar estrategias que impidan que las victimizaciones tengan de nuevo lugar. Es una estrategia contra el silenciamiento impuesto por los poderes hegemónicos y una acción para enfrentar la impunidad. Alanís Bello añade que la construcción del conocimiento y de la memoria alrededor de las experiencias de las mujeres transgénero desplazadas no debe excluir a quienes no son transgénero, por el contrario, indica que la apertura beneficia la comprensión y el posicionamiento del tema en la sociedad:

(...) hay un debate que lo escuche hace poco (...) que para investigar personas del sector LGBT tu tenías que ser de los sectores LGBT y no, eso, eso es muy esencialista, eso es muy paila; pasa más por una conciencia crítica por facilitar un proceso comprensivo con las personas, por entender para abrirte una cuestión de apertura sistémica, más que una identidad fija que me diga, si porque tú eres trans y yo soy trans entonces yo te entiendo, entonces es una cosa como en lo metodológico, en lo ético, hay que hacer un trabajo fuerte igual, lo que ellas sienten es todo el mundo me llama todo el mundo me entrevista pero mi vida sigue igual (Bello, 2018, entrevista).

A través de la construcción de la memoria social que condense las experiencias de las trayectorias de tránsito de género y de espacialidad de las mujeres transgénero, se pretende mover la conciencia histórica tanto de ese sujeto social como de quienes estamos por fuera de su contexto, con el propósito de contemplar y reconocer la complejidad y la potencialidad inherente a esa historia condensada en cada una de las sujetas, de acuerdo a los planteamientos de Hugo Zemelman sobre el presente potencial y la conciencia histórica (Paredes, 2014) y, desde esa posición, que sería el presente, contemplar posibilidades incluso utópicas para la transformación, para el ejercicio político.

Conclusiones

Comprender el proceso mediante el cual las mujeres transgénero construyen su identidad de género en el espacio del desplazamiento y visibilizar sus trayectorias e interrelaciones en la experiencia de afirmación de género y sus actos de resistencia, supone adentrarse en la vida y en la cotidianidad de sus acciones, sus dolores, sus luchas, entablar una relación más allá de sentirse la profesional que investiga, y requiere un compromiso moral, social y político donde estas experiencias sean visibilizadas, reconocidas y dialogadas solo a partir de sus voces y narrativas

Por ello, las conclusiones que a continuación se presentan son una apuesta por hacer visibles esas otras regulaciones y controles de la vida social más allá de las territoriales y económicas que se dan en medio de la guerra por parte de actores armados, quienes recogen también la expresión naturalizada de la violencia por prejuicio que recrea la sociedad civil; también significa una apuesta por examinar y expiar algunas culpas sobre los lugares de marginalidad que tienen las mujeres transgénero y con mayor ahínco las que han sido víctimas del desplazamiento forzado, a quienes por interpelar el poder de la masculinidad que se le atribuye a sus cuerpos de manera directa y naturalizada provista por prejuicios, se constituyen en víctimas de diferentes formas de violencia que inciden en la forma como construyen y reafirman su identidad de género.

Así, en relación a la revisión referencial y bibliográfica que desarrolla temáticas relativas a las experiencias de mujeres trans víctimas del desplazamiento en el marco del conflicto armado planteada en el primer capítulo, tenemos que desde el Estado se desconoce y omite que esta población debe ser receptora de atención diferencial, debido a la persecución y discriminación por motivos de género u orientación sexual, en donde su desplazamiento está motivado por manifestaciones cotidianas de discriminación, de formas de exclusión difíciles de probar y que requiere establecer las motivaciones de los actores armados que forzaron el desplazamiento y en ello, el clima de naturalización de la sociedad civil que perpetua el continuum y la vigencia del círculo de la violencia.

Las tensiones en las relaciones con sus pares, sus familias, requieren enfatizar en las formas como se pueden fortalecer/transformar estos procesos para la reconstrucción del tejido social, en donde muchas veces resulta más efectivo, apostarle al reconocimiento legal, social y político de

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

la construcción de familias sociales que las mujeres transgénero cimientan con base a redes de apoyo, afecto y lealtades que permanecen.

Se advierte que existe una tímida visibilidad de las realidades de las personas transgénero en medio de la guerra, los datos y registros son meramente cualitativos, situación que puede ser leída como pretexto para que desde el Estado, impere el silencio, la inacción y se erija unas políticas del no saber, que hagan invisible y no profundicen la violencia por prejuicio en razón a la identidad de género que se da en medio de la guerra.

El segundo capítulo, a través de las categorías teóricas abordadas sugiere que la categoría de mujeres transgénero desplazadas debe tener un tratamiento de índole identitario que reconozca puntos de confluencia de la experiencia de las violencias previas incluso al desplazamiento y las que conllevan esta situación, así como, reconocer que las trayectorias hacia la construcción de la identidad de género son procesos interactivos permeados por esos otros lugares que producen identidad y que derivan en las múltiples formas de afirmación del género en esta población.

En ello, resulta pertinente analizar todas las interacciones presentes en el espacio del desplazamiento, tanto desde el motivo generador, su relación con este, su representación simbólica, las configuraciones estructurales de exclusión y marginalidad perpetradas más allá de los actores armados y recreadas en los espacios que habitan las mujeres transgénero, el continuum y la circularidad de las violencias, además de la respuesta estatal en cada una de estas trayectorias, así como validar las diferentes formas de resistencia y respuesta que generan para hacerse un lugar, habitar nuevos territorios y generar redes de sobrevivencia.

En el tercer capítulo, con cada una de las entrevistas y trabajo de campo, se hace evidente que no hay un único camino para construir el género, los modelos de feminidad son múltiples y se derivan de las experiencias territoriales, los escenarios, las posibilidades de ser y del no ser; los tránsitos tienen diferentes puntos de inicio y llegadas, e incluso esas llegadas siempre están a merced de las trayectorias y experiencias acumuladas, así como del capital cultural, económico y político al que se pueda acceder, la reafirmación del género tiene estrecha relación con el cuerpo que se elige soportara su identidad, bien sea desde un cuerpo estereotipado que se convertida en un cuerpo político y social, así como desde las particularidades del desplazamiento.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El espacio del desplazamiento, produce y es producido por singularidades, de acuerdo a las trayectorias por las que las mujeres transgénero tienen que pasar. La vulnerabilidad derivada del no reconocimiento social, la expulsión familiar, la violencia por prejuicio, como tramas comunes en el espacio del desplazamiento permiten concluir que estas violencias tienen un trasfondo de discriminación espacial, que busca expulsarlas y restringir el espacio público, desde donde la construcción de identidad de género se adapta, transgrede o se detiene, y de esa manera da origen a un espacio propio, que por lo general traerá como respuesta social la ilegitimidad, la negación, el intento o la concreción de la eliminación social y física como efecto de dominación del espacio. En el primero, prevalece la existencia de la identidad que se va a construir; en el segundo gana, por ejemplo, la necesidad de masculinizarse o detener la construcción de la afirmación de género para seguir existiendo.

El análisis del continuum de violencias, debe tener en cuenta las condiciones de marginalidad y pobreza en las que se desarrolla la vida de las mujeres transgénero, los discursos de género y más aún las prácticas de masculinidad de los actores armados, entre más ligadas en los territorios a la norma heterosexual, la virilidad y el binarismo de género, las consecuencias e impactos se darán en mayores proporciones, por ello, muchas veces, las zonas urbanas, por sus condiciones de anonimato permiten recrear de manera “más libre” su deseo por reafirmarse en el género, sin embargo, estos lugares de reasentamiento también producirán nuevas formas de violencias, nuevos modelos de feminidad, que afectaran profundamente la identidad.

Al referirse a los inicios de su tránsito, las mujeres entrevistadas se refirieron a su niñez, etapa en la que comenzaron a adoptar expresiones de género y roles que son adjudicados al género femenino. En ese momento de su vida experimentaron también el inicio del continuum de violencias, relacionado a la divergencia frente a lo instituido hegemónicamente con relación al sexo y al género.

A pesar de que las primeras decisiones y acciones hacia lo femenino se hacen con base en referentes femeninos inscritos en lo hegemónico, a lo largo del tránsito esos símbolos y mandatos comienzan a cuestionarse, sobretodo en términos de los roles.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

La huida, ya sea presionada por la violencia producida por los grupos armados o por los grupos de socialización primaria y secundaria, se convierte en algunos casos en el espacio de posibilidad para comenzar o continuar el tránsito e incursionar en el mundo transgénero. Para otras mujeres transgénero constituyó un obstáculo para seguir construyendo su identidad de género, pues para sobrevivir tuvieron que laborar en opciones en las que prima lo masculino en desdén de lo femenino. Quedaron en evidencia, la diferencia en el tránsito derivadas de los orígenes geográficos de cada una de las mujeres; en lo rural o urbano, varían las concepciones de lo femenino, así como el acceso a los dispositivos que contribuyen a las transformaciones corporales.

Desde el cuarto capítulo, se concluye que los actos de resistencia de las mujeres transgénero buscan recuperar o mantenerse en los espacios públicos de los que los actores armados y la sociedad civil quieren expulsarlas o eliminarlas, manteniéndose allí o incluso sembrando desde los lugares a donde son expulsadas a partir de las escasas oportunidades laborales que se rebuscan o se presentan y en algunas desde la experiencia que da el activismo, los ejercicios de liderazgo y los espacios de participación que permiten su empoderamiento.

También surge con gran fuerza el patrimonio cultural transgénero, que nos recuerda siempre que de alguna forma sus construcciones de género, están ligadas al arte, desde el reinado, la moda, el transformismo, las nuevas formas de constituirse como familia social, desde la figura de la madre trans, se van fortaleciendo las resistencias para ser y hacerse lugares visibles, políticos, sociales ante la borratura que se quiere implementar en y por fuera del espacio del desplazamiento.

Todas estas experiencias vividas deben ser y hacerse visibles para posicionar un lugar en la historia del conflicto armado, teniendo en cuenta presente y pasado, lo que dolió, lo que se rompió, lo que se transformó y lo que resistió para que la memoria social de las mujeres transgénero víctimas del desplazamiento forzado se construya y fortalezca a partir de la empatía y la solidaridad, el reconocimiento y la celebración de su diferencia, la lucha y la condena social, jurídica y legal de estas violencias naturalizadas y legitimadas por todas y todos y que permita recrear una memoria hacia la justicia y la equidad.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

El trabajo, como ámbito para afrontar la situación del desplazamiento requiere adquirir o tener capitales sociales y culturales propios del mundo de las mujeres transgénero para conseguir réditos y volverlo una plataforma para trascender; sin embargo, al ser un espacio con pocas opciones para las mujeres transgénero, limita asimismo la inserción de mujeres transgénero que no cumplan con criterios como la edad, la apariencia física certificados de estudio o de experiencia laboral, una documento de identidad que corresponda con la identidad de género construida. La historia en el conflicto de las mujeres transgénero desplazadas está por escribirse porque aún existen víctimas que no han contado sus experiencias, así como aún es incipiente la inserción de esta población en el liderazgo de iniciativas de construcción de conocimiento sobre sí mismas, tarea que han asumido constantemente actores externos al mundo de las mujeres transgénero.

Por último, de manera general esta investigación busca y espera que se reconozca esas otras historias desdibujadas por la historia de la violencia social, política y armada en nuestro país, busca honrar la memoria y las vidas de las mujeres transgénero que luchan día a día por ser y hacerse un lugar social, político, legítimo y en todos los espacios y contextos de la vida en medio de la guerra, también busca invitarles a quienes lean este documento a que se reconozcan y se apropien del conocimiento que se produce referente al mundo de las mujeres transgénero, desde sus voces, con y para ellas, tejer con ellas, metodologías y conocimiento que les permita ser protagonistas de la forma en que se leen, interpretan y validan sus realidades.

Referencias

- Albarracín, M. y Rincón, J. (2013). *De las víctimas invisibles a las víctimas dignificadas: los retos del enfoque diferencial para la población LGBTI en la Ley de Víctimas*. *Revista de Derecho Público*. Universidad de los Andes Julio-Diciembre, <http://dx.doi.org/10.15425/redepub.31.2013.12>.
- Ángel, K. *Entrevista*. Realizada el 18 de noviembre de 2014. Entrevistador: M. M. Cárdenas Suárez.
- Baer, A. (2010). *La memoria social: Breve guía para perplejos*. En J. Zamora y A. Sucasas, Memoria-Política-Justicia. En diálogo con Reyes Mate (págs. 131-148). Madrid: Trotta.
- Bello, A. *Entrevista*. Realizada el 14 de octubre de 2018. Entrevistador: M. M. Cárdenas Suárez.
- Bibian Sophia, C. *Entrevista*. Realizada del 10 al 12 de diciembre de 2018. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Bolívar, A., Fernández, M. y Segovia, J. (1998). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Guía para indagar en el campo. (U. d. Granada, Ed.) Granada, España. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Antonio_Bolivar/publication/286623877_La_investigacion_biografico-narrativa_Guia_para_indagar_en_el_campo/links/568de47108aeaa1481ae7f4d/La-investigacion-biografico-narrativa-Guia-para-indagar-en-el-campo.pdf
- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2015). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Brah, A. (2011). *Cartografías de la diáspora. Identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 10 de noviembre de 2018. Entrevistador: M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada del 10 al 11 de noviembre de 2018 (c). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 27 de agosto de 2018 (b). Entrevistador – comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 27 de agosto de 2018. Entrevistador - comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 27 de diciembre de 2018 (d)). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Cáceres, B. S. *Entrevista*. Realizada el 4 y 6 de agosto de 2018 (a)). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Callejas, L. L. *Entrevista*. Realizada el 03 de noviembre de 2014. Entrevistador - comunicación personal: M.M. Cárdenas Suárez.
- Candy, H. *Entrevista*. Realizada el 15 de agosto de 2018. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Candy, H. *Entrevista*. Realizada el 6 y 17 de agosto de 2018. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Candy, H. *Entrevista*. Realizada del 15 al 16 de agosto de 2018. Entrevistador - comunicación personal - "película": M.M. Cárdenas Suárez.
- Cavarero, A. (2009). *Horrorismo. Nombrando la violencia contemporánea*. Ciudad de México: Anthropos - UAM.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2015). *Aniquilar la diferencia. Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. Bogotá: CNMH - UARIV - USAID - OIM.
- CIDH (2015) *Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América*. Organización de los Estados Americanos.
- CNMH (2015a). *Una nación desplazada. Informe Nacional del Desplazamiento Forzado en Colombia*. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica - Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas.
- CNMH. (2015b). *Aniquilar la diferencia. Lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en el marco del conflicto armado colombiano*. Bogotá: CNMH - UARIV - USAID - OIM.
- Colombia Diversa (2006). *Derechos Humanos de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas en Colombia 2006-2007*. Bogotá: Colombia Diversa.
- Colombia Diversa (2011). *Todos los deberes, pocos los derechos. Situación de derechos humanos de lesbianas, gay, bisexuales y transgeneristas en Colombia 2008-2009*. Bogotá: Colombia Diversa.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- Colombia Diversa (2017). Vivir bajo sospecha. Estudios de caso: personas LGBT víctimas del conflicto armado en Vistahermosa y San Onofre. Bogotá: Colombia Diversa.
- Corte Constitucional de Colombia (2004). Sentencia T-025 de 2004. Bogotá. Obtenido de la URL: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2018/a099-18.htm>
- Defensoría del Pueblo, Cárdenas, M. y Reyes, K. (2018). Protegiendo la Diversidad: cartilla para la protección de personas con OSIGD. Bogotá.
- Defensoría del Pueblo, Cárdenas, M. y Tejada, C. (2015). Voces Ignoradas: la situación de las personas con OSIGD en el marco del conflicto armado. Bogotá.
- Defensoría del Pueblo (2014). Voces Ignoradas: La situación de personas con orientación sexual e identidad de género diversas en el conflicto armado colombiano. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (2016 a). Estrategia de protección integral comunitaria para la garantía de los derechos de las mujeres y personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas víctimas de desplazamiento en el marco del conflicto armado en el departamento del Meta. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (2016 b). Informe sobre los lugares de riesgo y exclusión de la población LGBT. Municipios de Medellín, Itagüí y Bello. Bogotá: Defensoría del Pueblo.
- Defensoría del Pueblo (Junio 6 - julio 8 de 2017). Grupo focal en el marco del I encuentro de población en riesgo y situación de desplazamiento forzado con OSIGD del Caribe Colombiano.
- Esperón, J. (2012). El principio de identidad como principio de exclusión. (U. N. Bosco, Ed.) Identidades (2), 30-41.
- Foucault, M. (1998). Historia de la Sexualidad. Tomo I. La voluntad de saber. Madrid: Siglo XXI Editores.
- García, A. (2010). Tacónes, siliconas, hormonas. Teoría feminista y experiencias trans en Bogotá. Trabajo de grado presentado para optar el título de Magíster en Estudios de Género. Bogotá, Colombia.
- Garosi, E. (2012). "Hacer" lo trans. Estrategias y procesos de transición de género en Turín (Italia). Cuicuilco, 19(54), 139-171.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- Gentile, M. (Diciembre de 2015). El recuerdo del "mal": historizar la memoria. (U. d. Buenaventura, Ed.) *El Ágora*, 15(2), 365-374. Recuperado el 14 de julio de 2018 de la URL: <http://www.scielo.org.co/pdf/agor/v15n2/v15n2a02.pdf>
- Goffman, E. (1963). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Grupo focal con mujeres trabajadoras sexuales realizado el 10 y 11 de octubre de 2016. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Grupo focal en el marco del I encuentro de población realizado el 4 y 5 de Junio y en Julio de 2017. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Grupo Focal mujeres transgénero en el marco... realizado el 07 de octubre de 2014. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suarez.
- Halbwachs, M. y Lasén Díaz, A. (1995). Memoria colectiva y memoria histórica. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas – REIS* (69), 209-219.
- Huchim, D. y Reytez, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. (U. d. Rica, Ed.) *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, p. 13(3), 1-27. Recuperado el 14 de Julio de 2018 de la URL: <http://www.redalyc.org/pdf/447/44729878019.pdf>
- Jelín, E. (2003). Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales. *Cuadernos del IDES*.(2). Buenos Aires, Argentina: Instituto de Desarrollo Económico y Social -IDES-.
- Leclerc-Olive, M. (Julio-Diciembre de 2009). Temporalidades de la experiencia: las biografías y sus acontecimientos. (U. I. A.C., Ed.) *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana* (8), 1-39. URL: http://www.idaes.edu.ar/pdf_papeles/TEMPORALIDADES%20DE%20LA%20EXPERIENCIA%20Michele%20Leclerc-Olive.pdf
- Lifschitz, J. (diciembre de 2012). La memoria social y la memoria política. (U. N. Plata, Ed.) *Aletheia*, 3(5), 1-24. Recuperado el 12 de octubre de 2018 de la URL: <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-5/articulos/la-memoria-social-y-la-memoria-politica>
- Lynn, L. *Entrevista*. Realizada el 03 de noviembre de 2014. Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN EL ESPACIO DEL DESPLAZAMIENTO...

- Molina García, P. (1996). Identidad y diferencia. Reproducción social y negación del otro. *Gazeta de antropología*. URL: <http://hdl.handle.net/10481/13584>
- Páez, D. (2007). *Psicología social*. Mc Graw Hill.
- Paredes, J. P. (2014). El presente potencial y la conciencia histórica. Realidad, sujeto y proyecto. A la memoria de Hugo Zemelman Merino. (C. d. (CEDER), Ed.) Polis. *Revista Latinoamericana* (36), [En línea]. 15 de enero de 2014. Recuperado el 7 de septiembre de 2018 de la URL: <https://journals.openedition.org/polis/9479>
- Prada, N., Herrera, S., Lozano, L. y Ortiz, A. (2012). ¡A mí me sacaron volada de allá! Relatos de vida de mujeres trans desplazadas forzosamente hacia Bogotá. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Registro Único de Víctimas (2019). Red Nacional de Información. Consultado el 01 de enero de 2019 de la URL: <https://rni.unidadvictimas.gov.co/>
- Restrepo, E. (2007). Identidades: planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. *Jangwa Pana* (5), p(s). 24-35.
- Romero, C. (2016). Este es el aporte transgénero para el posconflicto. *Cartel Urbano*. Recuperado el 23 de junio de 2018 de la URL: <http://cartelurbano.com/noticias/las-personas-transgenero-tambien-se-proponen-contribuir-a-la-paz-en-colombia>
- Schneider, C. *Entrevista*. Realizada el 10 de octubre de 2014. *Entrevistador - Comunicación personal*: M.M. Cárdenas Suárez.
- Serrano, J. (2013). Contribución a la historia de las violencias por orientación sexual e identidad de género en la violencia sociopolítica de Colombia. *Controversia* No. 201, 61-97.
- Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2019). Consultado el 08 de enero de 2019 en la URL: <https://cifras.unidadvictimas.gov.co>
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2014). Violaciones a los derechos humanos en el conflicto armado desde la perspectiva de las orientaciones sexuales y las identidades. Bogotá: UARIV.
- Zamora, L. *Entrevista*. Realizada el 15 de agosto de 2018 (a). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Zamora, L. *Entrevista*. Realizada el 26 de diciembre de 2018 (b). Entrevistador: M.M. Cárdenas Suárez.
- Zemelman, H. (2008). *Pensar teórico, pensar epistémico*. México D.F.: Ipecal.

